



La cultura
es de todos

Mincultura

Informe **DIÁLOGOS** **CULTURA PARA TODOS**

Componente poblacional



República de Colombia,
Ministerio de Cultura

Angélica Mayolo Obregón
Ministra de Cultura

Consejo Nacional de Cultura

Constanza Liliana Alarcón Párraga
Representante del Ministerio de Educación -
Viceministra de Preescolar, Básica y Media

Ximena Pardo Peña
Representante del Departamento
Nacional de Planeación

Gina Marcela García Acosta
Representante del Consejo Nacional de Artes Visuales

José Venancio Palacios García
Representante del Consejo Nacional de Literatura

María Elena Vélez Arias
Representante del Consejo Nacional de Música

Ifigenia Garcés Urrutia
Representante del Consejo Nacional de Teatro y Circo

Dagoberto Díaz Guzmán
Representante del Consejo Nacional de Danza

Miller Sierra Robles
Representante del Consejo Nacional
de Medios Ciudadanos

Luis William Lucero
Representante del Consejo Nacional de las
Artes y la Cultura en Cinematografía

Marcela Nossa Valbuena
Representante de los Fondos Mixtos de
Promoción de la Cultura y las Artes

Iván Sanes Pérez
Representante de las secretarías Técnicas
de los Consejos de Cultura

Yainis Isabel Contreras Jiménez
Representante de los Pueblos y/o Comunidades
Indígenas y/o Autoridades Tradicionales

Glenis María Gómez Gómez
Representante de las Comunidades
Negras, Raizales y Palenqueras

Luis Horacio López Domínguez
Representante de la Academia
Colombiana de Historia

Fany Esperanza Contreras Castro
Representante de las Agremiaciones
Culturales de Personas con Discapacidad
Física, Psíquica y Sensorial

Nelson Fernando González Prieto
Representante de la Red Nacional
de Bibliotecas Públicas

Esmeralda Ortiz Cuero
Representante de la Red Nacional de Museos

Adela del Pilar Díaz
Representante de la Red Nacional de Archivos

Manuel Enrique Sevilla Peñuela
Representante de Patrimonio Inmaterial
Consejo Nacional de Patrimonio

Ignacio Salomón Consuegra
Representante de Patrimonio Material
Consejo Nacional de Patrimonio

María del Rosario Vázquez
Representante del Colegio Máximo de las Academias

Diana Lozano Moreno
Representante del Consejo Nacional
de Lenguas Nativas

Daniel Ignacio Varón Quintero
Representante de la Sociedad
Colombiana de Arquitectos

Viceministerio de Fomento
Regional y Patrimonio

José Ignacio Argote López
Viceministro de Fomento Regional y Patrimonio

Jairo Antonio García
Asesor Despacho Viceministerio de
Fomento Regional y Patrimonio

Gustavo Adolfo Arciniegas
Asesor Despacho Viceministerio de
Fomento Regional y Patrimonio

Viceministerio de Creatividad
y Economía Naranja

Adriana Patricia del Pilar Padilla Leal
Viceministra de Creatividad y Economía Naranja

Brayan Alexander Moreno
Asesor Despacho Viceministerio de
Creatividad y Economía Naranja



Jill San Juan
Asesora Despacho Viceministerio de
Creatividad y Economía Naranja

Marcos Fidel Hernández Vergara
Asesor Despacho Viceministerio de
Creatividad y Economía Naranja

Secretaría General

Claudia Jineth Álvarez Benítez
Secretaria General

Direcciones

Alberto Escovar Wilson-White
Director de Patrimonio y Memoria

Diana Carolina Molina Carvajal
Directora de Fomento Regional

Luis Alberto Sevillano Boya
Director de Poblaciones

Víctor Manuel Rodríguez Sarmiento
Director de Artes

Jaime Andrés Tenorio Tascón
Director de Audiovisuales, Cine y Medios Interactivos

Leydi Yojanna Higidio Henao
Directora de Estrategia, Desarrollo
y Emprendimiento Cultural

Claudia Cecilia del Valle Muñoz
Directora Teatro Colón de Bogotá

Oficinas Asesoras

Alfredo Rafael Goenaga Linero
Jefe Oficina Asesora de Planeación

Diego Osorio Cáceres
Oficina Asesora de Planeación

Carol Rocío Lamprea Rodríguez
Oficina Asesora de Planeación

Walter Epifanio Asprilla Cáceres
Jefe de Oficina Asesora Jurídica

Mariana Salnave Sanín
Jefe Oficina de Control Interno de Gestión

Programas y grupos

Isabel Cristina Restrepo Erazo
Coordinadora Grupo de Fomento y
Estímulos a la Creación, la Investigación
y la Actividad Artística y Cultural

Natalia Sefair López
Coordinadora Grupo de Asuntos
Internacionales y Cooperación

Lina González Rincón
Coordinadora Grupo de Divulgación y Prensa

Camilo Andrés Hurtado González
Coordinador Grupo de Infraestructura Cultural

Unidades Administrativas Especiales

Diana Patricia Restrepo Torres
Directora Biblioteca Nacional de Colombia

Juliana Restrepo Tirado
Directora Museo Nacional de Colombia

María Constanza Toquica Clavijo
Directora Museos Colonial y Santa Clara

Elvira Pinzón Méndez
Directora Museo de la Independencia – Casa
del Florero y Casa Museo Quinta de Bolívar

Entidades Adscritas

Enrique Serrano López
Director Archivo General de la Nación

Carmen Millán de Benavides
Directora Instituto Caro y Cuervo

Nicolás Loaiza Díaz
Director Instituto Colombiano de
Antropología e Historia



Estrategia Territorial de la Dirección de Fomento Regional

Sandra Milena Zuluaga
Líder Estrategia Territorial

Alfredo Dussan Calderón
Cristian Peñaloza Rosero
José Yamil Fernández Caballero
Laura Inés Peláez
Luisa Fernanda Acosta
Ruth Flórez Rodríguez
Stella Cerón Ordóñez
Yuly Patricia Díaz
Asesores Departamentales

Adela Flórez Bracho
Adalix Cultid Rosero
Alonso Aponte Galvis
Brigythed Medina Díaz
Cindy Victoria Lara Orozco
Hugo Rangel Villarreal
Jorge Andrés Botello Fuentes
Luis Carlos Cuenca
Liseth Díaz Narváez
Luisa Fernanda Rodríguez
Luis Fernando Valencia
Luisa Osorno Moreno
Solanyi Achury Gómez
Verónica Andrea Marín Valencia
Asesores Municipales

Equipo Actualización Plan Nacional de Cultura

Lirka Ancines
Líder Equipo Actualización Plan Nacional de Cultura

Leydi Rocío Chitivo
Líder Métodos de Investigación,
Formulación e Implementación

Leonardo Pérez
Gestor Componente Territorial

Gina Tovar
Gestora Componentes Institucional y Subsectorial

David Neira
Gestor Componente Poblacional

Wilmer Darío Pineda Ríos
Analista cuantitativo

Santiago Páez
Analistas de campo de política - Participación

Marcela Guio
Analistas de campo de política - Creación
y memoria con énfasis en creación

Viviana Ballesteros
Analistas de campo de política - Creación
y memoria con énfasis en memoria

Andrey Castiblanco
Analistas de campo de política - Diálogo cultural


Valeria Pardo
Juan Antonio Cardoso
Raúl Arévalo
Tatiana Montenegro
Transcriptores y relatores

Claudia Patricia Rodríguez
Diseñadora gráfica

Lorena Iglesias
Editora y correctora de estilo

Andrés Torres
Realizador audiovisual



A desk lamp with a silver shade and a flexible neck is positioned on the left side of the page. A green plant stem with several leaves is placed next to it. In the foreground, there is a stack of several books. The background is a light-colored, textured surface with a dark purple diagonal stripe at the top left. There are also some blue and red floral patterns at the bottom left and bottom right corners respectively.

La presente publicación hace parte de una serie editorial que pretende exponer a sus lectores los hallazgos más relevantes de la **Fase Diagnóstica del Proceso de Actualización del Plan Nacional de Cultura**, insumos que harán posible la construcción de una hoja de ruta renovada del sector cultural por los próximos diez años.

La serie está compuesta por informes finales de los diferentes componentes tanto del **Diagnóstico Participativo** como del **Diagnóstico Técnico** adelantado desde 2020 por el Ministerio de Cultura.

Deseamos que este esfuerzo editorial encuentre múltiples públicos, que cumpla con una finalidad informativa y facilite la imaginación colectiva y perspectiva de futuro para nuestro sector en el Plan Nacional de Cultura 2022-2032.

ÍNDICE



8 INTRODUCCIÓN

9 METODOLOGÍA

14 Primera etapa

14 Segunda etapa

15 ANÁLISIS SITUACIONAL POR CAMPO DE POLÍTICA

19 Campo de participación

25 Campo Creación y memoria

32 Campo de Diálogo cultural

38 HALLAZGOS POR GRUPO POBLACIONAL

39 Mujeres

39 Situacional

42 Prospectivo

45 Población con discapacidad

45 Situacional

48 Prospectivo

50 Juventudes

50 Situacional

53 Prospectivo

- 56 Persona mayor**
 - 56 Situacional
 - 57 Prospectivo
- 59 Población campesina**
 - 59 Situacional
 - 61 Prospectivo
- 63 Colombianos en el exterior**
 - 63 Situacional
 - 65 Prospectivo
- 66 Personas con orientación sexual e identidad de género diversa**
 - 66 Situacional
 - 68 Prospectivo
- 70 Población migrante**
 - 70 Situacional
 - 72 Prospectivo
- 73 Primera infancia y adolescencia**
 - 73 Situacional
 - 75 Prospectivo
- 76 Población privada de la libertad**
 - 76 Situacional
 - 77 Prospectivo
- 79 Población Víctima del conflicto armado**
 - 79 Situacional
 - 81 Prospectivo

82 CONCLUSIONES

- 82 Campo de Participación
- 83 Campo de Creación y memoria
- 84 Campo de Diálogo cultural

- 85 BIBLIOGRAFÍA
- 86 ANEXOS

INTRODUCCIÓN



La fase diagnóstica del proceso de actualización del Plan Nacional de Cultura -PNCu- contó con diferentes metodologías participativas con el fin de integrar de la manera más apropiada la diversidad de agentes que integran el sector cultura. Una de estas fueron los Diálogos Cultura para Todos Componente Poblacional, el cual tenía como principal finalidad recoger los aportes e inquietudes de los grupos poblacionales y sujetos de especial protección constitucional, acerca de la situación actual del sector cultural en Colombia.

Para ello, el equipo del PNCu, con el apoyo de la dirección de Poblaciones del Ministerio de Cultura, realizó un proceso de articulación con 11 grupos poblacionales. A lo largo del segundo semestre del 2021 se realizaron encuentros participativos con organizaciones y líderes pertenecientes a los distintos grupos que hacían parte de procesos culturales en sus comunidades. Por medio de una metodología participativa se estableció un diálogo que arrojó situaciones y propuestas relevantes para cada grupo.

El presente documento pretende dar a conocer los principales hallazgos de este proceso. De esta forma, se busca integrar las múltiples experiencias que afrontan los actores en el sector, quienes se enfrentan a distintos retos debido a las formas particulares de habitar e interactuar en sus contextos, a condiciones y posiciones específicas, como el género, la etnicidad, variables implícitas en el ciclo vital, entre otras. Los hallazgos aquí recogidos permiten identificar y analizar las situaciones específicas que en la actualidad impactan el pleno disfrute de sus derechos culturales.

Inicialmente se presenta el proceso metodológico utilizado a lo largo de los encuentros, partiendo por el diseño e implementación del instrumento y el posterior procesamiento y análisis de la información recogida. En un segundo momento, se presenta un análisis general de hallazgos en el marco de los tres campos de política que integran el PNCu: Participación, Creación y memoria, y Diálogo cultural. Posteriormente, se abordan las situaciones y alternativas recogidas de manera desglosada por cada uno de los grupos poblacionales. Para finalizar, se presentan unas conclusiones y recomendaciones a partir del cruce de las situaciones y alternativas planteadas en general por los participantes de los distintos encuentros.



METODOLOGÍA





El equipo de actualización del Plan Nacional de Cultura estableció el análisis situacional como herramienta metodológica para los Diálogos Cultura para Todos. Según Hanel del Valle (2005), este es un método que:

[...] permite analizar dificultades, fallas, oportunidades y riesgos, para definirlos, clasificarlos, desglosarlos, jerarquizarlos y ponderarlos, permitiendo así actuar eficientemente con base en criterios y/o planes establecidos. [...] permite reconocer, analizar y resolver problemas; permite determinar la mejor opción cuando se puede elegir entre varias; permite identificar problemas futuros y diseñar acciones preventivas y/o contingentes. (Hanel del Valle, 2005)

En ese sentido, los diálogos poblacionales tuvieron como principal objetivo llevar a cabo un ejercicio de escucha activa para identificar situaciones claves y propuestas para renovar las estrategias y campos de política del Plan Nacional de Cultura de acuerdo con la perspectiva específica de cada grupo poblacional.

Asimismo, el trabajo adelantado en este componente pretendió desde un principio garantizar el enfoque diferencial en la actualización del Plan Nacional de Cultura. En ese sentido, el Ministerio del Interior define el enfoque diferencial como:

El conjunto de acciones que, al dar un trato diferenciado a algunos grupos poblacionales, contribuye a reducir la brecha existente entre los diferentes segmentos de la población y garantiza la superación de la exclusión social, la marginalidad política, la desigualdad económica, la condición especial de vulnerabilidad y el riesgo de estas poblaciones ante el conflicto armado, lo que genera igualdad en el acceso a las oportunidades sociales. (2017)

Por lo tanto, a partir de encuentros específicos con cada grupo poblacional se buscaba garantizar el reconocimiento e inclusión de los puntos de vista de los distintos actores y comunidades que, por su condición de género, orientación sexual, rango etario, discapacidad, lugar de origen o vulnerabilidad, generan formas particulares de habitar e interactuar en sus contextos, las cuales deben ser reconocidas a partir de estrategias y políticas culturales específicas. El propósito de este componente es contribuir al reconocimiento, valoración y disminución de las brechas a las que se enfrentan estos



grupos poblacionales, como la discriminación y segregación, las cuales afectan directamente el acceso y garantía de los derechos culturales.

Los grupos poblacionales con los que se trabajó fueron:

Tabla 1. Resumen de encuentros por grupo poblacional

Grupo poblacional	No. de mesas	Participantes
Mujeres	9	Encuentros regionales con organizaciones culturales y lideresas.
Población con discapacidad	4	Representantes nacionales ante el Consejo Nacional de Discapacidad (CND), Comités Departamentales de Discapacidad y consejeros de cultura departamentales.
Juventudes	8	Encuentros regionales con organizaciones culturales y líderes/as.
Personas mayores	2	Encuentros nacionales con organizaciones y consejos municipales y distritales.
Población campesina	3	Encuentros regionales.
Colombianos en el exterior	3	Encuentros con organizaciones culturales y líderes/as.
Personas con orientación sexual e identidad de género diversa	2	Encuentro nacional con enlaces departamentales y encuentro nacional con organizaciones.
Población migrante	1	Encuentro nacional con organizaciones culturales y enlaces departamentales.
Primera infancia y adolescencia	Formulario de análisis situacional	Formulario de análisis situacional para creadores, docentes, padres y madres, y cuidadores.
Población privada de libertad	1	Encuentro con expertos de la academia y organizaciones.
Víctimas del conflicto armado	Revisión documental	Revisión “Hacia una Política Pública desde la cultura y el arte en el marco de las víctimas del conflicto armado colombiano”, del Ministerio de Cultura.
Total	33	

Desde un inicio, se llevó a cabo un proceso de articulación con las instancias de participación institucional y participación ciudadana de cada uno de los grupos poblacionales con el fin de garantizar la inclusión, por un lado, de las instancias de representación y toma de decisiones establecidas en la normatividad colombiana, y por el otro, la participación de la ciudadanía que directamente lidera o acompaña los procesos culturales en sus comunidades y territorios.

Es importante aclarar que los asistentes y el número de espacios realizados con cada grupo fue diferente ya que algunos se hicieron a nivel nacional y en otros casos de manera regionalizada. Por lo tanto, la información recolectada a lo largo de los diálogos poblacionales fue procesada y analizada de forma separada, entendiendo cada grupo poblacional como un universo en sí mismo con prácticas, saberes y retos



específicos de cara al sector cultural. No obstante, a lo largo de los diálogos se encontraron intersecciones y posturas complementarias, lo cual da cuenta de situaciones generalizadas de cara al enfoque diferencial en el sector. Por lo tanto, se realizó, en un segundo momento, un análisis interseccional que permitió trazar cruces y conexiones entre las situaciones y alternativas planteadas por los y las participantes de los distintos grupos poblacionales por cada campo de política.

A lo largo de los encuentros se contó con la participación de indígenas, afrodescendientes, negritudes, raizales, palenqueros y gitanos (ROM). No obstante, en el presente documento no se desagregan los grupos étnicos ya que actualmente se está adelantando la concertación con las distintas instancias de diálogo y representación nacional de estos grupos, con el fin de construir un capítulo étnico con líneas específicas para cada uno.

Estos espacios de participación tuvieron una duración de dos horas aproximadamente y se llevaron a cabo de manera virtual en la plataforma Microsoft Teams. Allí se desarrolló la discusión en dos momentos: en primer lugar, se indagó por las situaciones que presenta cada grupo poblacional frente al sector cultural; en segundo lugar, por las alternativas y propuestas que los participantes plantearon para atender dichas situaciones.

La discusión a lo largo de los diálogos poblacionales se realizó tomando como punto de partida la estructura del Plan Nacional de Cultura 2001–2010, el cual está dividido en tres grandes campos de política: Participación, Creación y memoria, y Diálogo cultural. Antes de los encuentros, el equipo técnico a cargo del proceso realizó un ejercicio de abstracción, síntesis y análisis del Plan Nacional de Cultura e identificó temas y conceptos básicos que sirvieron como punto de partida para la discusión en los encuentros y los organizó en cada uno de ellos.



TEMAS DEL SECTOR

Participación

Participación ciudadana
 Política exterior
 Educación y cultura
 Economías culturales y creativas
 Inversión en el sector cultural

Creación y memoria

Oficios de las artes y el patrimonio cultural
 Prácticas culturales
 Patrimonio cultural y memoria
 Procesos en espacios de la cultura
 Dotación e infraestructura
 Fomento y estímulos a la actividad cultural
 Creación, investigación, formación, producción y circulación artística
 Formación de públicos
 Condiciones laborales y seguridad social
 Propiedad intelectual y derechos de autor
 Profesionalización y reconocimiento de saberes
 Acceso y consumo cultural

Diálogo Cultural

Valoración de la diversidad cultural
 Diálogos interculturales
 Medios de comunicación ciudadanos
 Cultura y paz
 Cultura y medio ambiente

Ilustración 1. Temas del sector

En el caso de primera infancia y adolescencia, el equipo del PNCu diseñó un formulario cuya pregunta central fue: ¿Cuál es la situación de la primera infancia y adolescencia en la Colombia de hoy para el sector cultura? Cada participante respondió la pregunta para los tres campos de política y señaló cuáles eran los temas que consideraba más importantes para desarrollar en la actualización. Posteriormente, en cada campo, los participantes tuvieron la posibilidad de proponer alternativas a las situaciones planteadas. Dicho formulario estaba dirigido principalmente a padres y madres de familia, cuidadores, docentes y creadores de contenido cultural para los niños, niñas y adolescentes.

PRIMERA ETAPA

Para llevar el registro de la información recogida en los encuentros se realizaron fichas de relatoría, las cuales permitieron hacer un primer ejercicio exploratorio de la información. Cada ficha se organizó con la estructura de campos de política y sus respectivos temas, para una primera categorización de la información recogida; a cada ficha se le asignó el campo y el tema al que hacían principal referencia. Cada grupo poblacional tiene diferente número de fichas pues, debido a las especificaciones diferenciales de cada población, el número de encuentros por grupo no fue siempre el mismo.

Para procesar la información recolectada en los análisis situacionales se utilizó un software de procesamiento cualitativo. En primer lugar, se crearon códigos por cada uno de los temas/categorías previamente definidas, y luego fueron agrupados en sus respectivos campos. El proyecto inició con 23 códigos y 3 grupos de códigos, que corresponden a los 3 campos de políticas y sus temas. Tratar los temas como categorías y códigos principales permitió extraer coocurrencias con los códigos que iban surgiendo del análisis de situaciones y alternativas.

SEGUNDA ETAPA

En un segundo momento, se realizó una nueva lectura de las fichas a la luz de las situaciones y alternativas propuestas. En este ejercicio se utilizaron 106 códigos clasificados en 3 grupos. Este procedimiento permitió analizar en profundidad el tipo de problemáticas que evidenciaban los participantes y el ejercicio prospectivo frente a dichas situaciones. La codificación arrojó cuáles serían las problemáticas con mayor incidencia y las alternativas priorizadas por cada grupo poblacional.

Después de este proceso, se inició el análisis cualitativo de las situaciones y alternativas citadas a lo largo de los encuentros con cada grupo poblacional. De esta forma, se construyó el “Anexo de análisis de grupo poblacional”, en el cual se presentan, a manera de abstracción, los principales temas resaltados por las y los participantes. Dicho anexo permite dar un panorama más detallado acerca de la metodología del análisis y la diversidad de situaciones y alternativas planteadas en los encuentros.

Este ejercicio permitió formular un “Top de situaciones y alternativas por cada grupo”, y resaltar los principales rasgos y puntos de inflexión que requieren especial atención de manera diferenciada de acuerdo con las condiciones y situaciones que enfrenta una persona en el desarrollo de sus derechos culturales.



**ANÁLISIS
SITUACIONAL
POR CAMPO DE
POLÍTICA**



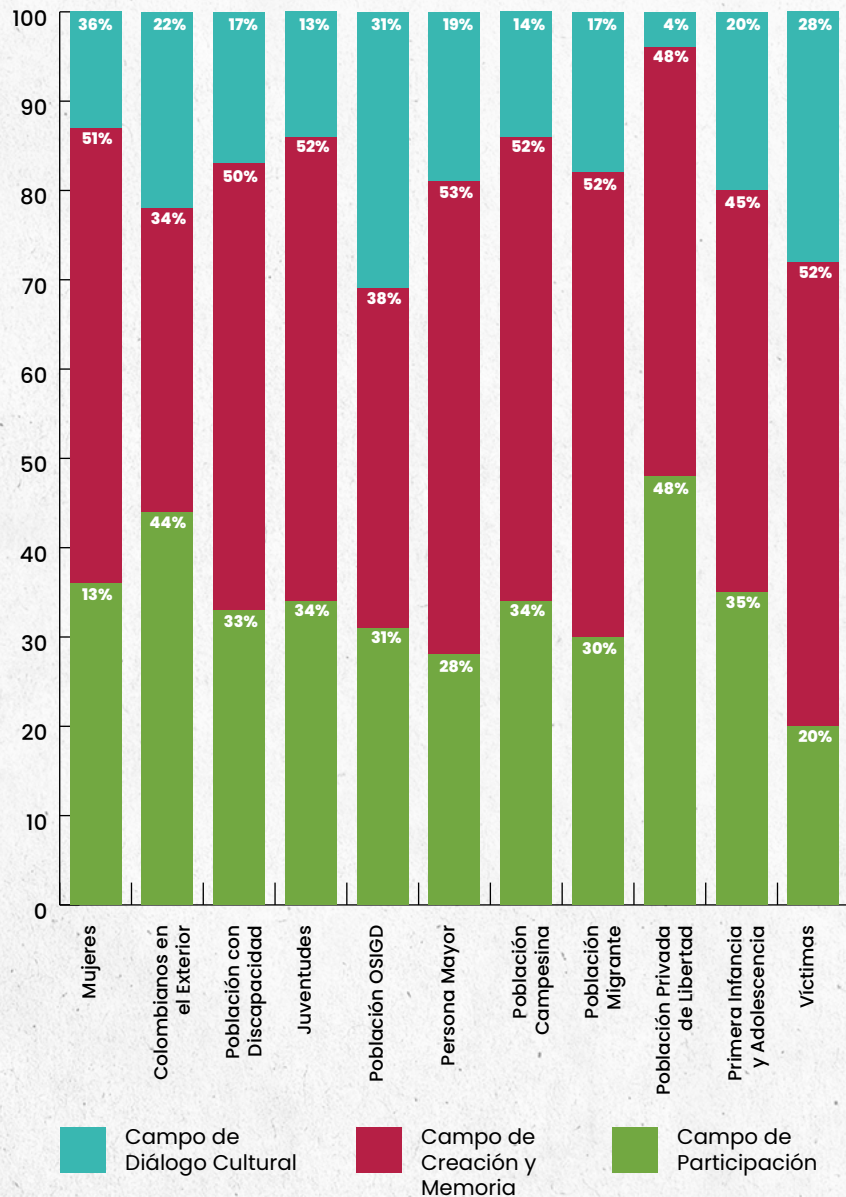


El Plan Nacional de Cultura 2001 – 2010 organizó las distintas políticas y estrategias en tres grandes campos de política: Participación, Creación y memoria, y Diálogo cultural. Como ya se mencionó en el apartado de Metodología, esta estructura consistió en el punto de partida de los encuentros de participación y el análisis de los distintos aportes que realizaron los y las asistentes a los encuentros. Si bien cada grupo poblacional resaltó situaciones y alternativas particulares, al analizar de manera transversal los tres campos de política, es posible visibilizar problemáticas estructurales que dan cuenta de retos comunes a los que se enfrenta la ciudadanía en general para el pleno ejercicio de sus derechos culturales y la protección de la diversidad cultural del país.

En ese sentido, esta sección presenta los principales hallazgos a nivel general de cada campo de política. Para ello, los distintos aportes recogidos en los encuentros fueron analizados desde una mirada interseccional con el fin de profundizar en el enfoque diferencial de manera amplia y no solamente de forma desagregada. Esto se debe, en gran parte, a que una vez sistematizadas las participaciones se encontraron múltiples categorías asociadas, al igual que situaciones y alternativas persistentes en los distintos grupos poblacionales.

ver gráfica en siguiente página





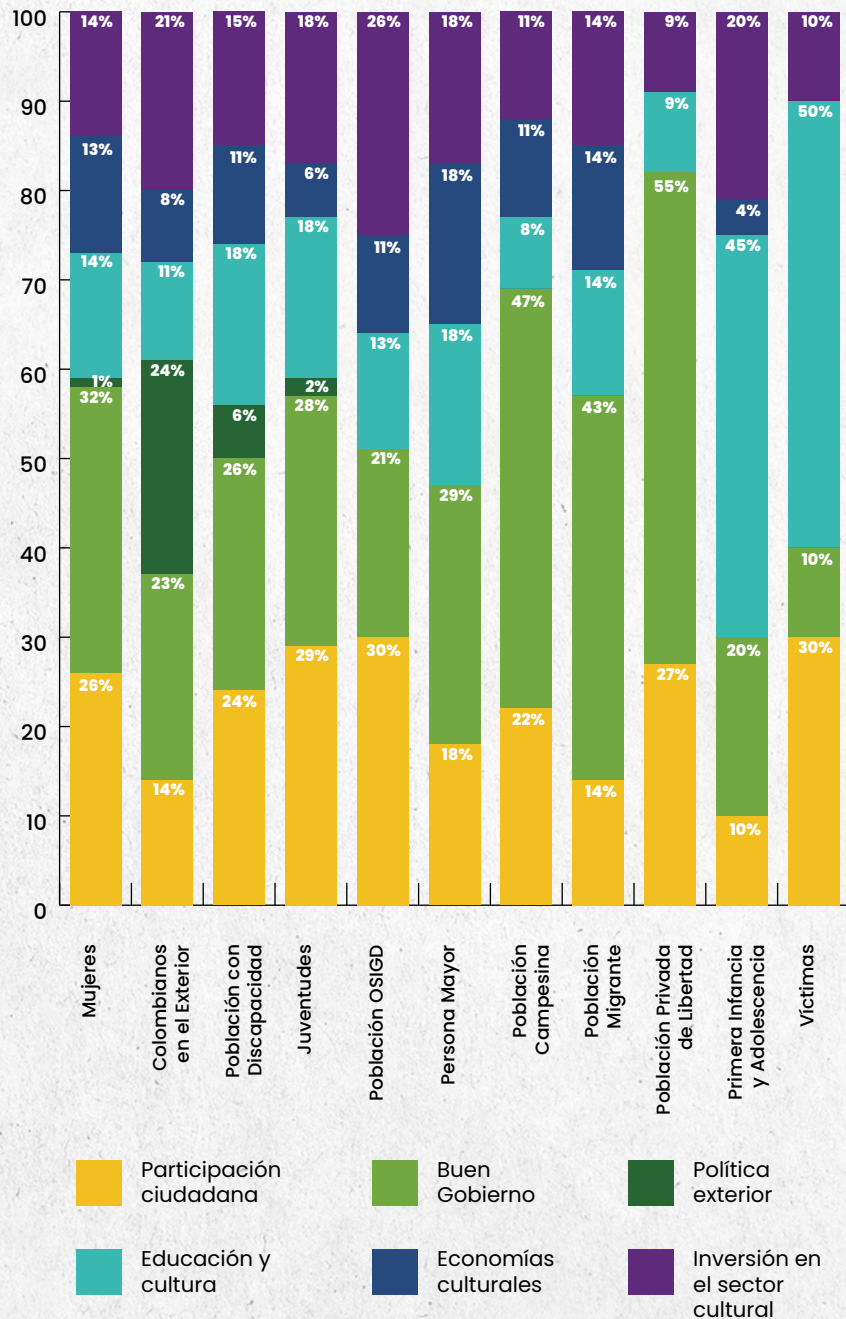
Gráfica 1. Distribución de participaciones por Campo de política

En la Gráfica 1 se presenta la distribución de participaciones por cada grupo poblacional en los tres campos de política. Allí se puede observar que el campo predominante a lo largo de los encuentros fue el de Creación y memoria, lo cual se debe principalmente a que dicho campo agrupa la mayor cantidad de temas del sector, los cuales están asociados al quehacer de los distintos subsectores y al sostenimiento económico y social de las prácticas culturales. Frente a esta tendencia destacan los colombianos en el exterior y la población privada de libertad, ya que fueron los únicos grupos poblacionales en los que el campo de Participación resaltó por encima de los demás. Este último contiene los temas asociados principalmente a los procesos de participación ciudadana, gestión desde las instituciones del sector y relaciones intersectoriales. Por último, el campo de Diálogo cultural se mantuvo en los distintos encuentros como el campo con menos participaciones. Este campo agrupa temas asociados a la valoración de la diversidad cultural y a la interacción equitativa de las distintas prácticas y formas de entender la cultura.

Es importante resaltar que, a pesar de que la mayoría de las participaciones hicieron alusión a temas relacionados al enfoque diferencial, no fueron asignadas al campo de Diálogo cultural ya que, por lo general, establecían conexiones relevantes con temas asociados a otros campos. A continuación, se aborda en profundidad la distribución de las participaciones y los principales hallazgos de los diálogos poblacionales por cada uno de los Campos de política.

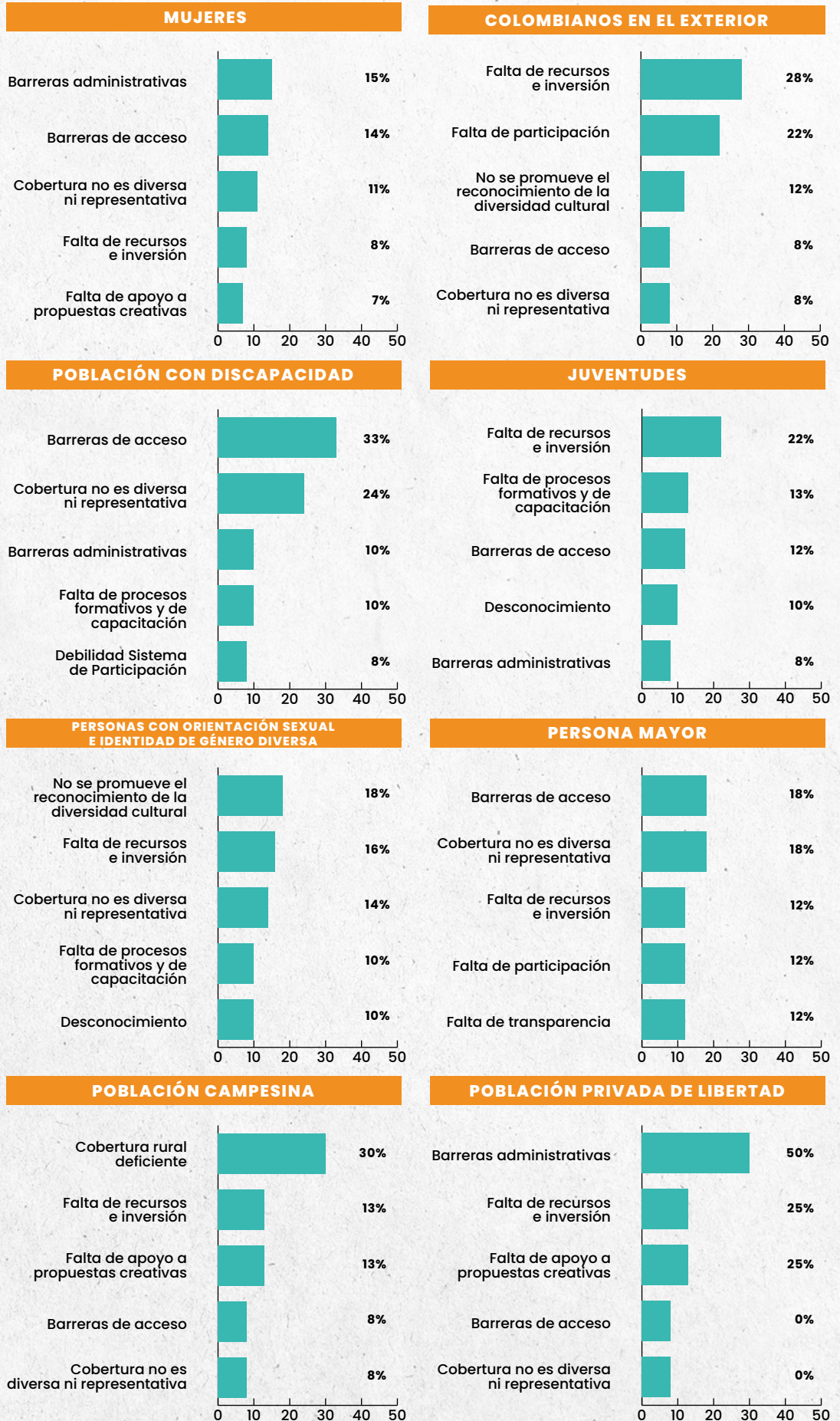


CAMPO DE PARTICIPACIÓN



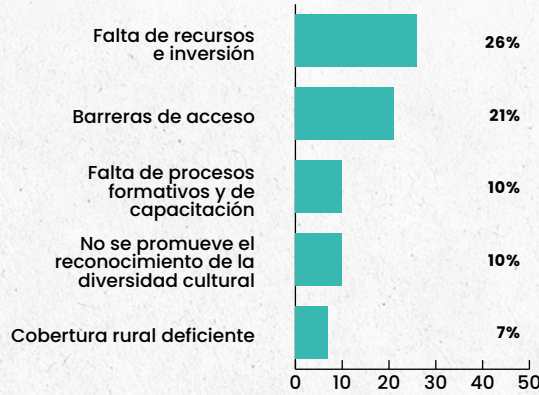
Gráfica 2. Frecuencia de temas – Participación

Gráfica 3. Situaciones por grupo poblacional - Campo de participación

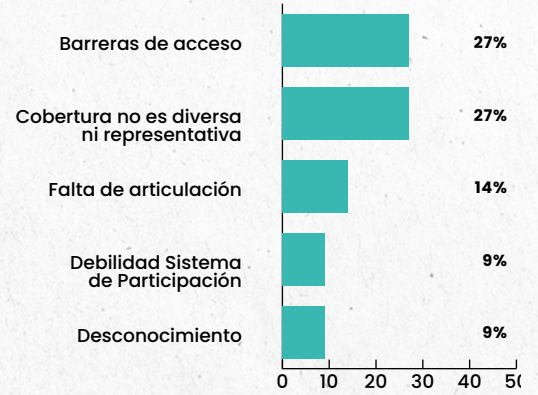


Continúa

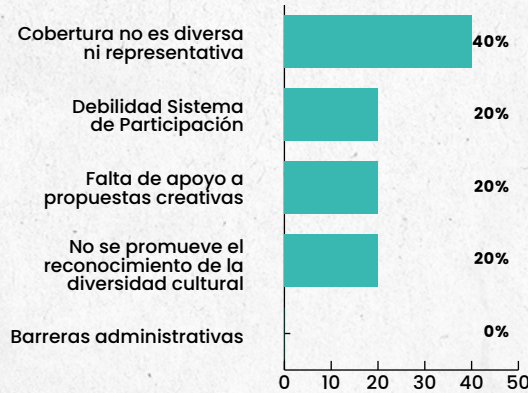
PRIMERA INFANCIA Y ADOLESCENCIA



POBLACIÓN MIGRANTE

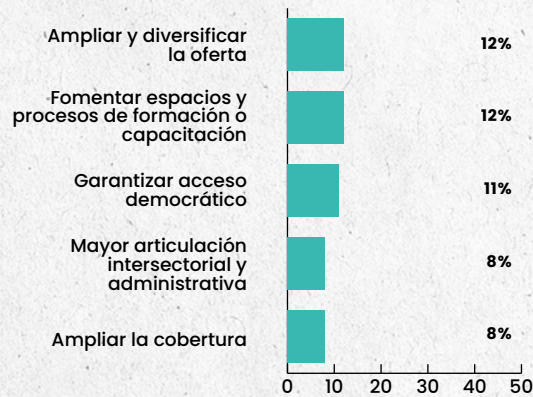


VÍCTIMAS DE CONFLICTO ARMADO

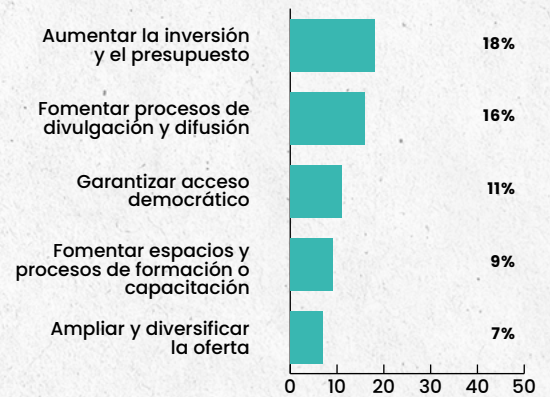


Gráfica 4. Alternativas por grupo poblacional - Campo de participación

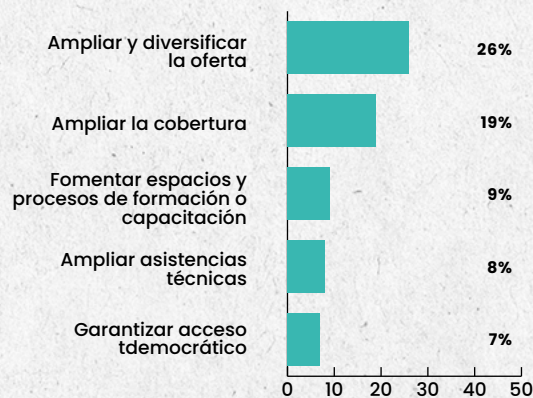
MUJERES



COLOMBIANOS EN EL EXTERIOR



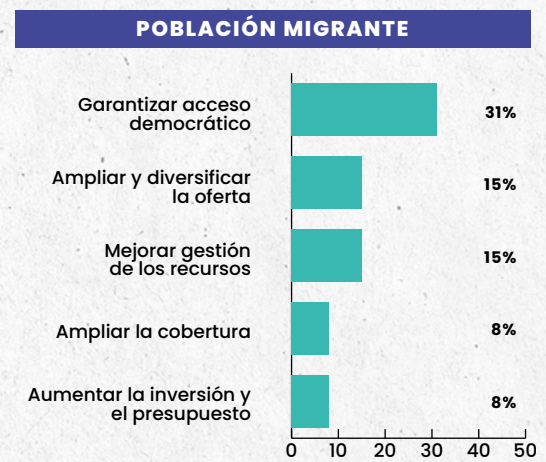
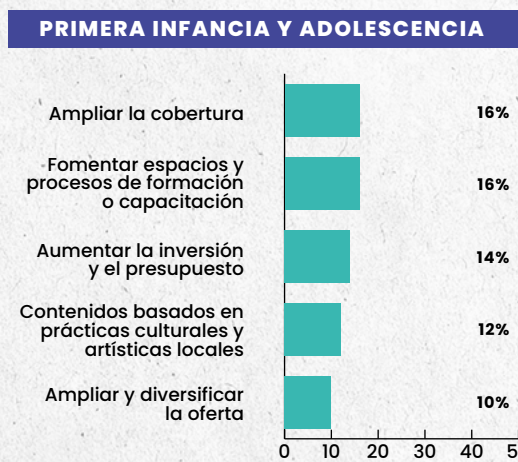
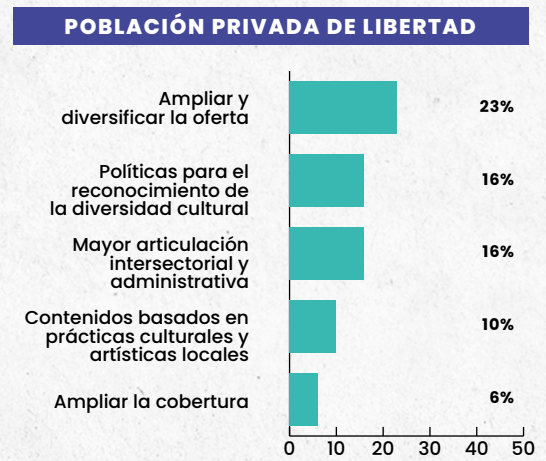
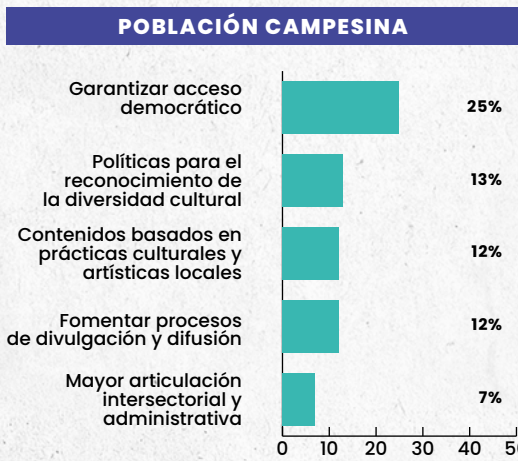
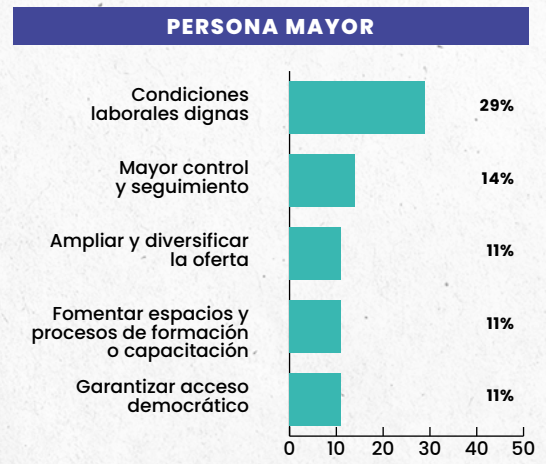
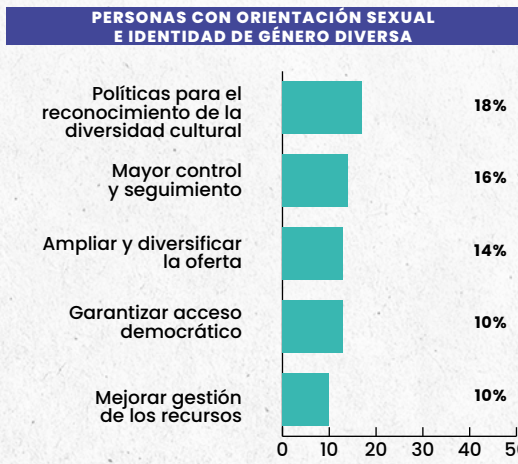
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD



JUVENTUDES



Continúa



En primer lugar, el campo de participación destaca de manera transversal las barreras de acceso a las que se enfrentan las personas para el pleno ejercicio de sus derechos culturales. Esto se debe a una gran cantidad de situaciones que se presentan frente a temas como el acceso equitativo a la información, el desconocimiento de derechos o discriminación por parte de las instancias y la sociedad en general, por factores como género, edad, condición física, grupo étnico, situación económica, entre otros. Por lo tanto, entre el 12% y el 20% de las participaciones expresaron que esta situación afecta de manera recurrente su participación, y en algunos casos limita o condiciona la reproducción y difusión de sus prácticas culturales. En ese sentido, se plantea la necesidad de ampliar y diversificar la oferta de políticas y estrategias que tengan en cuenta la diversidad de actores culturales que hacen parte del sector. Adicionalmente, es necesario garantizar el acompañamiento de las instancias de representación ciudadana de estos grupos para llevar un control y seguimiento al diseño e implementación de programas con enfoque diferencial.

De igual forma, se planteó la necesidad de garantizar el acceso democrático, partiendo de la superación de las barreras de comunicación que distancian a los actores culturales de los distintos escenarios de circulación, las instancias de participación, los espacios de cultura y la planeación estratégica de objetivos y acciones específicas.

Adicionalmente, se resaltó que la cobertura en varios casos no es representativa ni diversa (entre el 8% y el 22% de las menciones por grupo poblacional). En este sentido, se plantea desde los distintos actores la descentralización como una solución a esta situación. Es necesario reconocer los avances e innovaciones en el marco de convocatorias y programas que han surgido en los últimos años desde el gobierno central, sin embargo, los retos a los que se enfrentan las personas frente a aspectos como la discriminación por condiciones diferenciales son distintos en cada territorio. Por lo tanto, se requieren estrategias aterrizadas a los contextos locales y la representatividad de estas poblaciones en la toma de decisiones que permitan diversificar la cobertura de los programas y estrategias planteadas.

En ese escenario los Consejos de Cultura juegan un rol preponderante que debe fortalecerse y enriquecerse por medio de una mayor presencia de representantes de diferentes grupos poblacionales. Varios de los consejos no cuentan con representantes de grupos étnicos ni de discapacidad, lo cual es un reflejo de las debilidades del sistema de participación a las que se enfrentan estos grupos, y termina dejándolos por fuera de la definición de estrategias específicas para el sector, acordes con sus prácticas y procesos culturales.

Por otro lado, una de las principales barreras que se evidenciaron fueron la falta de recursos e inversión en el sector. Para ello, se propone caracterizar a los distintos actores que integran cada uno de estos grupos, con el fin de conocer y entender los oficios, prácticas y procesos culturales que adelantan. De esta forma, es posible plantear programas y convocatorias aterrizadas a las necesidades diferenciales de cada contexto y situación. Asimismo, varios de los y las participantes resaltaron que no todos cuentan con representación en el Consejo Nacional de Cultura, o los consejos de cultura locales, por lo tanto, se propone fomentar la apertura de espacios en los cuales se reúnan con delegados y representantes de las instancias de participación



ciudadana de estos grupos para visibilizar sus prácticas culturales, intereses y principales necesidades.

A su vez, hay un descontento generalizado frente a la forma en que se gestionan los recursos destinados al sector cultural. Se evidencia la ausencia de estrategias enfocadas a las necesidades diferenciadas a nivel local, en cambio se centraliza una parte importante de los recursos en unos pocos actores. “En el sector rural necesitamos que la cultura sean menos espectáculos que solo llenan los bolsillos de las licoreras. Necesitamos apoyo a los procesos de creación y reflexión de la cultura. Manifestaciones que vayan más allá” (Encuentros con población campesina, 19 de octubre del 2021).

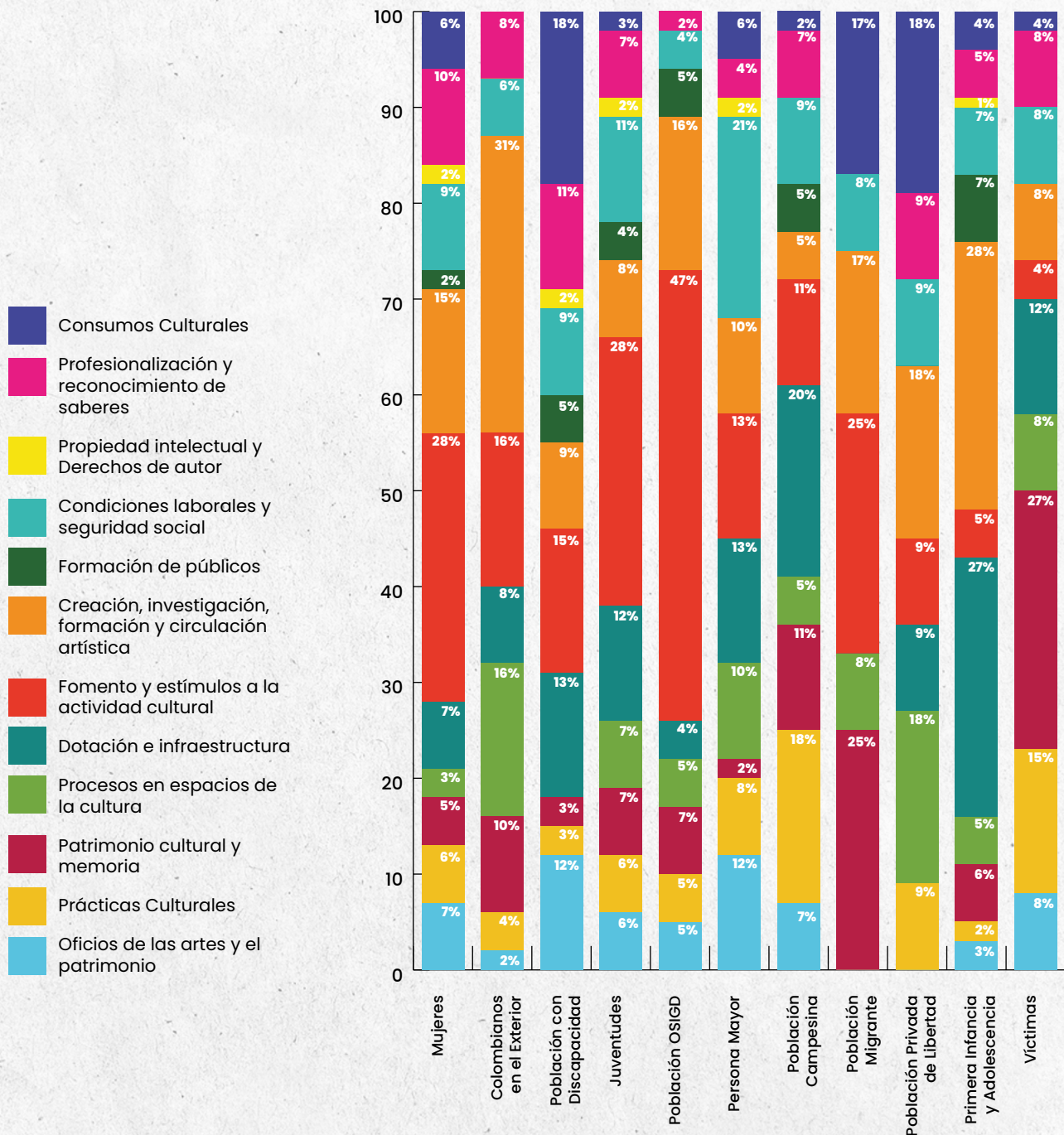
Se propone también la promoción de espacios de formación y capacitación en dos grandes líneas. En primer lugar, se plantea generar espacios de capacitación y asistencia técnica que permitan el aprovechamiento de los espacios de participación por parte de los distintos grupos poblacionales, sobre todo para aquellas comunidades que se encuentran alejadas de los centros urbanos, esto con el fin de promover y visibilizar nuevas prácticas y procesos culturales que generalmente son excluidos de estos espacios: “Que el Ministerio continúe con los procesos de formación, cursos o diplomados en formulación, gestión, evaluación de proyectos artísticos y culturales, bajando su trabajo metodológico a aquellos sabedores, artistas empíricos” (Encuentros con población campesina, 19 de octubre del 2021).

En segundo lugar, se formuló la necesidad de implementar procesos educativos enfocados en la promoción y protección de los derechos culturales. Esto con el fin de que líderes y líderes, organizaciones y artistas en general pertenecientes a diferentes grupos poblacionales tengan herramientas para ser parte de la planeación y promoción de los presupuestos participativos en sus municipios y lograr incidencia en las distintas instancias de cultura: “El desarrollo de habilidades y conocimientos en políticas y espacios de participación por parte de colectivos que estamos buscando contribuir socialmente”. (Encuentros con población campesina, 19 de octubre del 2021)

Por último, y no menos importante, otra de las barreras que limitan la participación de las y los actores del sector es la falta del reconocimiento de la diversidad cultural y, a su vez, en sincronía con el campo de Diálogo cultural, la falta de valorización de los procesos y prácticas culturales: “Es importante que la relación de la mujer con el trabajo cultural se mire de una manera más integra, reconocer que la cultura se hace de manera mancomunada entre hombre y mujeres, debe tener resultados incluyentes, sobre todo en las políticas públicas” (Encuentro de mujeres, Región Pacífico, 29 de septiembre de 2021).

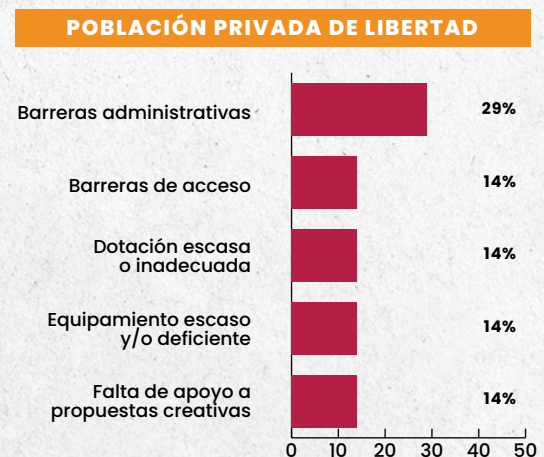
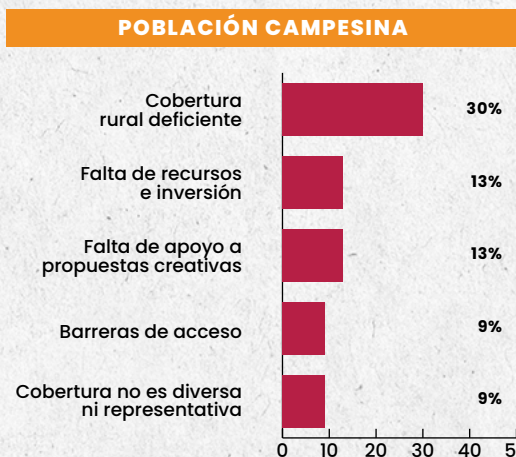
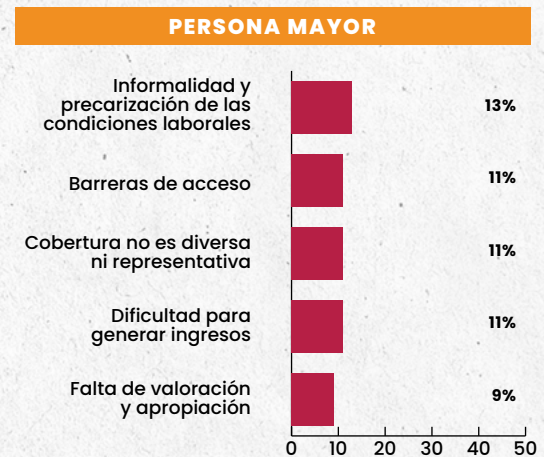
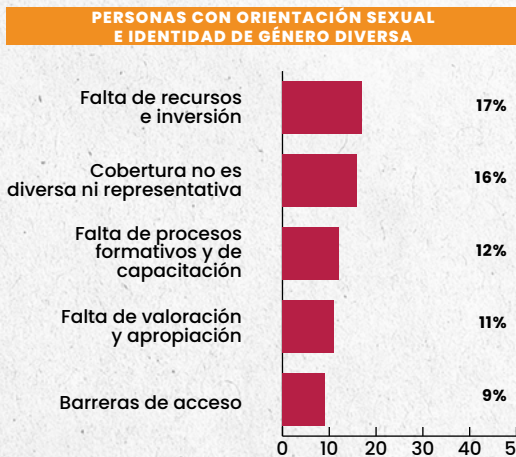
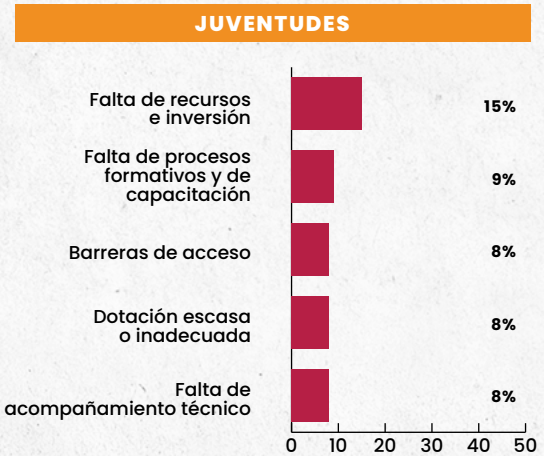
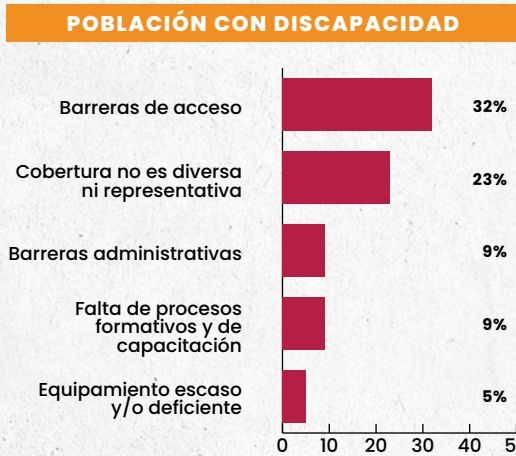
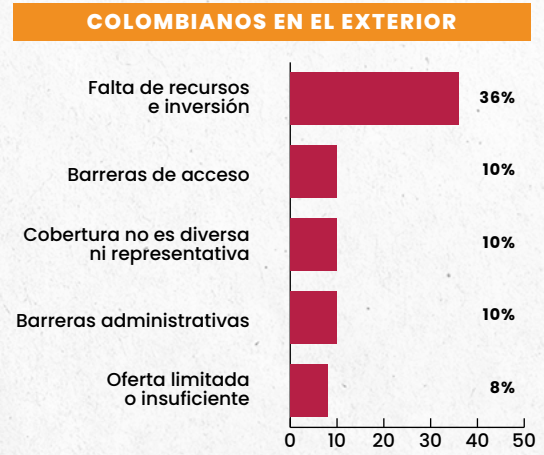


CAMPO CREACIÓN Y MEMORIA



Gráfica 5. Frecuencia de temas - Creación y memoria

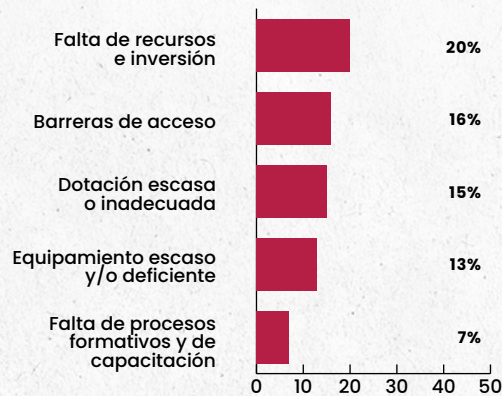
Gráfica 6. Situaciones por grupo poblacional - Campo de creación y memoria



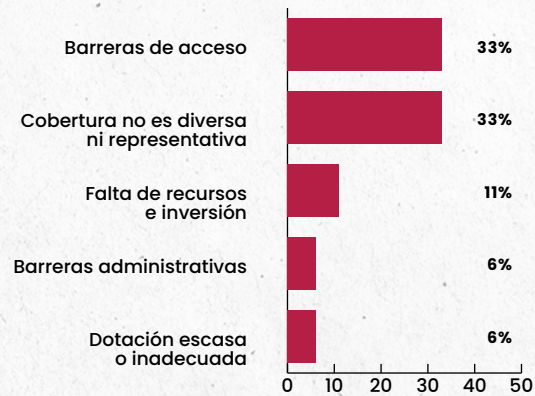
Continúa



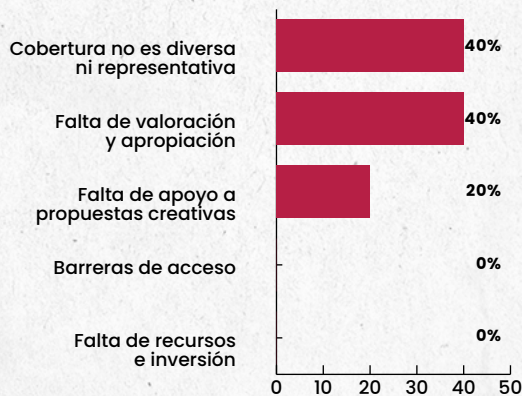
PRIMERA INFANCIA Y ADOLESCENCIA



POBLACIÓN MIGRANTE

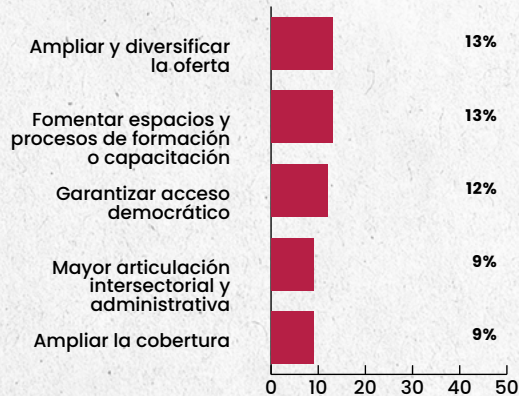


VÍCTIMAS DE CONFLICTO ARMADO

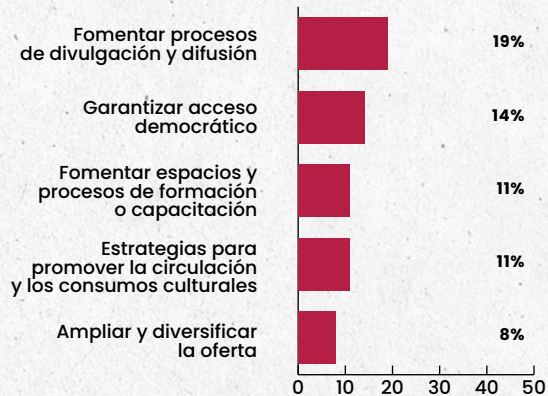


Gráfica 7. Alternativas por grupo poblacional - Campo de creación y memoria

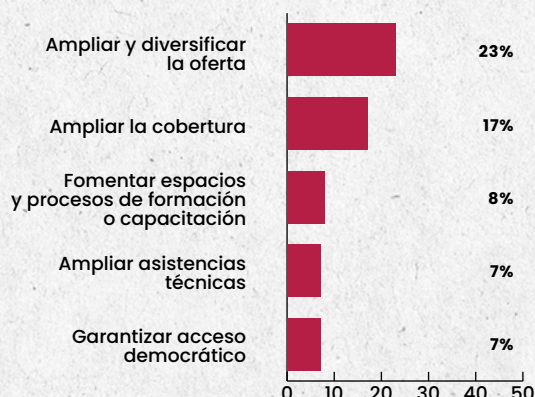
ANÁLISIS SITUACIONAL MUJERES



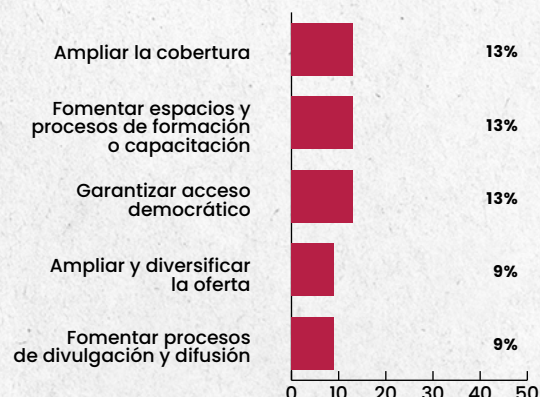
COLOMBIANOS EN EL EXTERIOR



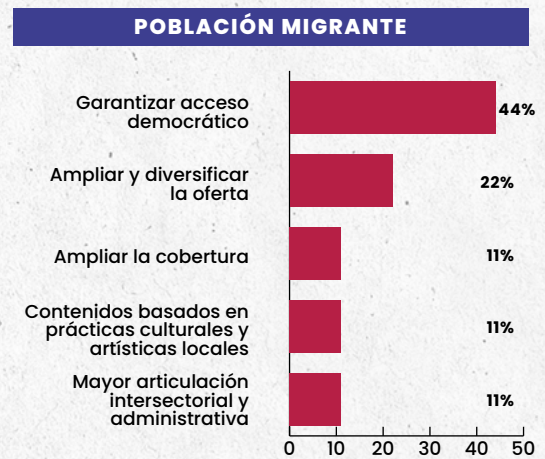
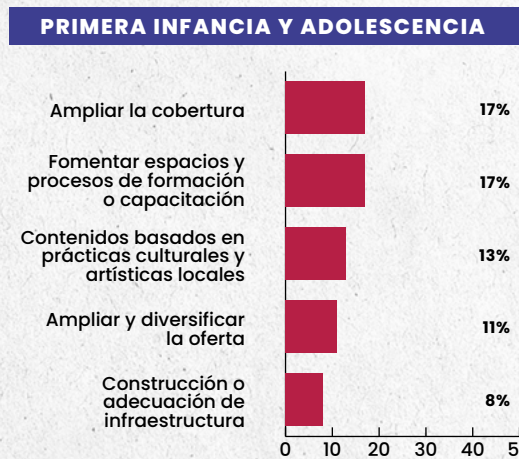
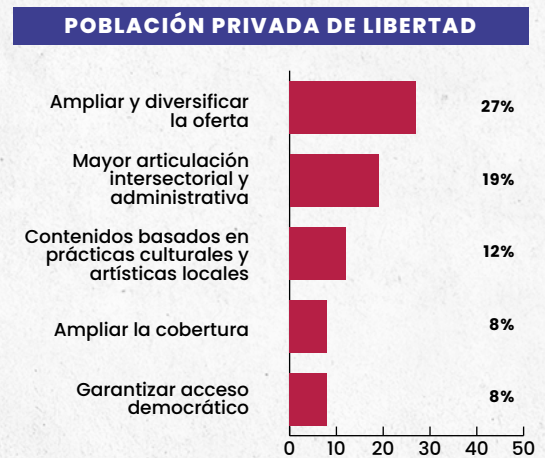
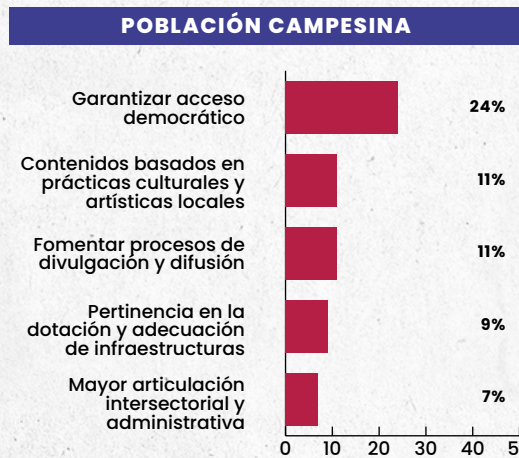
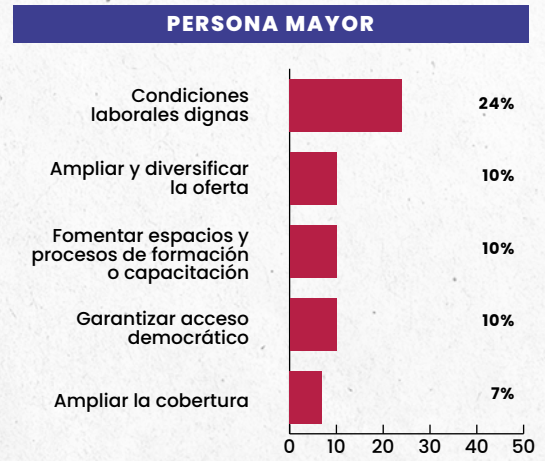
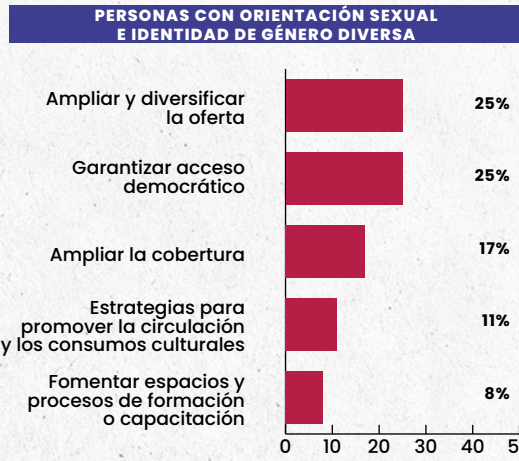
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD



JUVENTUDES



Continúa



El campo de política de Creación y memoria, a diferencia de los otros dos campos, tuvo una gran diversidad frente a los principales temas discutidos por los grupos poblacionales. Si bien la mayoría de los temas se encuentran presentes en el top 5 de cada grupo, no todos tienen la misma importancia, sin embargo, es de resaltar cómo se priorizan unos temas sobre otros según las situaciones a las que se enfrenta cada grupo para el pleno desarrollo de sus derechos culturales.

De igual forma, se pueden observar algunas convergencias, por ejemplo, la falta de valoración y apropiación de prácticas culturales. Esta situación se planteó reiteradamente en tres aspectos. Por un lado, hay un desconocimiento generalizado de la sociedad frente al rol que desempeñan los creadores y gestores culturales, lo cual ha terminado en la desvalorización de las prácticas y quehaceres que se adelantan desde el sector, de manera transversal en los distintos grupos poblacionales: “todos deberían tener conciencia de lo que nosotros como gestores culturales ofrecemos desde lo que sabemos y hacemos, deberían valorar mucho más nuestras muestras culturales” (Encuentro de mujeres, Eje Cafetero, 23 de septiembre de 2021).

Por otro lado, se propone “la ampliación de los lenguajes en cuanto a la cultura, hay montajes integrales, multidisciplinarios, transdisciplinarios, deben tener en cuenta esos enfoques y no encerrar los subsectores solo en algunos oficios” (Encuentro de mujeres, Eje Cafetero, 23 de septiembre de 2021). Finalmente, los grupos poblacionales proponen la integración de sus prácticas y saberes culturales en espacios de circulación comunes y de alcance masivo, ya que varias de las citas resaltan las dificultades a las que se enfrentan al querer dar a conocer sus procesos en espacios no convencionales: “si bien el festival de la leyenda vallenata es organizado por una fundación privada, se refiere a la música vallenata, que es Patrimonio de la Humanidad. Por eso debería tener enfoque diferencial y ser más incluyente con las personas LGBTIQ, deberíamos poder nosotros participar también en el festival y tener espacios allí” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).

En ese mismo sentido, también se propone el fomento de los procesos de difusión y divulgación, en primer lugar, de las convocatorias y los productos que a partir de estas se elaboran. Para ellos es indispensable que los programas de estímulos y de concertación se piensen nuevos canales que conecten con la diversidad de actores que integran el sector, en especial enfocados en aquellos grupos poblacionales que no necesariamente se encuentran inmersos en los circuitos de participación ya establecidos: “pensarnos una nueva forma de llegar a la gente, no colocarla de manera uniforme porque los jóvenes no se sienten atendidos” (Encuentro con juventudes, Centro Oriente, 23 de agosto del 2021). En segundo lugar, es necesario traspasar las fronteras del consumo cultural y llevar a nuevos espacios en busca de reconocimiento de las prácticas y saberes culturales que han sido relegados a lugares marginales, tanto física como socialmente: “no podemos cerrarnos a que nuestro público y consumo sea exclusivamente para población LGBTIQ. Debemos incluirnos en el circuito convencional del arte, salir de la isla LGBTIQ. No podemos descuidar nuestro compromiso con el arte y nuestra propuesta escénica. La excelencia de nuestros productos es lo que nos permite competir con estímulos que no sean LGBTIQ” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).



Para ello, es necesario implementar estrategias para promover la circulación y consumos culturales que fomenten el reconocimiento de la diversidad de formas y prácticas culturales que tiene el país en diferentes espacios: “debería establecer una plataforma, una convocatoria, un programa en donde los territorios puedan mostrarle al ministerio sus productos culturales. Así, estos tendrán mayor difusión y circulación por fuera de estos territorios, mientras que se promueve la cultura y, a su vez, esta siga siendo parte de nuestra identidad” (Anexo Población campesina).

Por otro lado, las y los participantes resaltaron la necesidad de generar estrategias para la promoción de condiciones laborales dignas para los actores del sector de manera generalizada. Los cultores mayores fueron los que más enfatizaron la situación crítica en materia de garantías para la subsistencia de los actores en el medio: “Soy escritor, tengo 70 años, he escrito 32 libros, no tengo trabajo, ni pensión, a mi edad es difícil que nos apoyen” (Encuentro con población mayor, 2° de octubre del 2021). Dicha situación tiene gran incidencia, la cual se puede evidenciar en las juventudes, quienes ven en este tema una de las principales barreras para tomar la decisión de dedicarse por completo al sector: “Nosotros no sabemos qué es seguridad social, qué son buenas condiciones de trabajo, porque no nos consideran como profesionales, además, no ganamos lo suficiente para poder pagarnos y pagarles a quienes trabajan con nosotros, ni siquiera nos alcanza para seguridad social” (Encuentro con juventudes, Centro Oriente, 23 de agosto del 2021).

Esta situación tiene importantes repercusiones, como la informalidad laboral, la cual se acentúa en sectores que se encuentran en situación de vulnerabilidad, como las víctimas del conflicto armado, la población migrante y la población privada de libertad. A su vez, las prácticas y saberes culturales de estas poblaciones se ven perjudicadas debido a la precarización de las condiciones en que estas deben ser reproducidas: “pensar en los artistas como profesionales mejoraría nuestra condición laboral, permitiría que podamos vivir dignamente de esto. Entender que los artistas también hacen parte de la sociedad y que deben dignificar su fuerza de trabajo” (Encuentro con juventudes, Pacífico, 23 de agosto del 2021).

Lo anterior se suma a temas como el equipamiento escaso y/o deficiente, dotación escasa e inadecuada, falta de recursos e inversión y cobertura rural deficiente, lo cual termina afectando de manera transversal la garantía de los derechos culturales de los diversos actores.

Esta situación evidencia la falta de planeación y articulación entre las instancias de cultura y los actores del sector, la cual podría prever este tipo de problemáticas; para ello surgieron propuestas como: “Crear un plan, en donde se desarrollen programas innovadores, en donde se adecuen espacios aptos para toda la comunidad, y donde funcione y exista la mayor cantidad de recursos (audiovisuales, de audio, de variedad de materiales) dependiendo de las actividades por realizar” (Formulario de análisis situacional, noviembre del 2021). Asimismo, es necesario hacer un acompañamiento para la planeación de reformas, restauraciones y actualizaciones de espacios de cultura como museos, bibliotecas, escuelas de artes y oficios, entre otros, debido a que en los encuentros se mencionó constantemente el grave estado en que se encontraban muchos de estos espacios, principalmente en las zonas rurales, donde estos juegan



un rol primordial en la promoción de las prácticas y saberes culturales, sin embargo, terminan siendo destinados para finalidades distintas.

Otro de los temas que se resaltaron es la oferta limitada o insuficiente que hay en el sector, así como lo evidencia un cultor mayor:

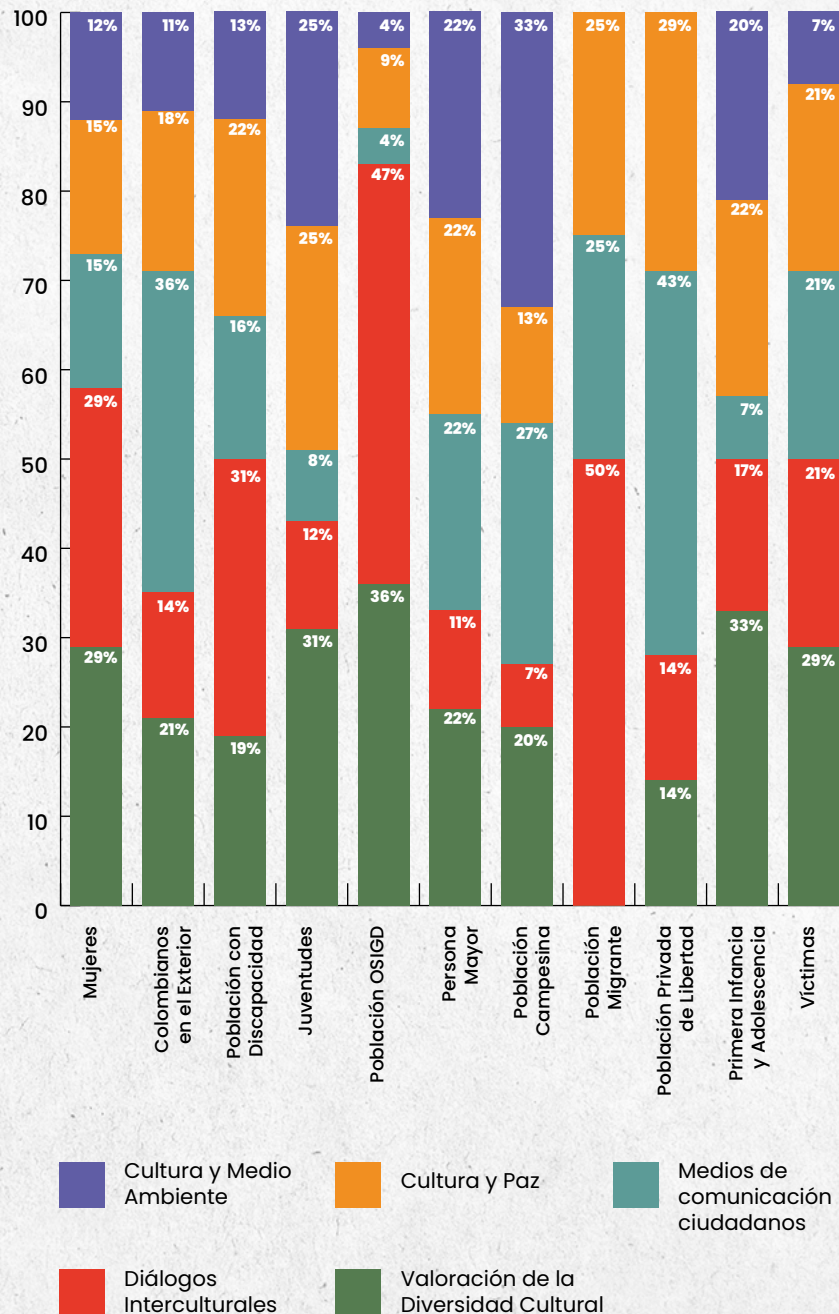
En Cartagena se lleva a cabo el Hay Festival. Primero, nosotros como artistas locales no tenemos forma de pagar la boleta y poco se nos invita. Segundo, son muy pocos los escritores colombianos que podemos participar allí y menos de Cartagena. En esta ciudad pasa esto, los eventos culturales son más pensados para los extranjeros o los turistas adinerados que para los ciudadanos. (Encuentro con población mayor, 2º de octubre del 2021).

Como lo expresa este participante, existen barreras económicas que limitan el acceso del público a diversos espacios de cultura. Adicionalmente, se encuentran otro tipo de situaciones que hacen insuficiente la oferta cultural para diferentes actores, por ejemplo, la centralización y las dinámicas centro-periferia en el ordenamiento territorial y diseño de las políticas y programas en el sector: “En Colombia existen alrededor de 5 cinematecas, nada más. Evidentemente, están en las ciudades grandes (Bogotá, Medellín, Cali). Las cinematecas son espacios alternativos en los que se exhibe cine independiente, cine colombiano. Es muy triste que solo podamos ver cine colombiano en las ciudades grandes” (Encuentro con juventudes, Pacífico, 23 de agosto del 2021). Para ello se propone repensar los espacios de cultura de tal forma que se generen estrategias innovadoras que transformen los territorios excluidos de los círculos de participación y divulgación en escenarios de la cultura: “Nos gustaría que los espacios de la calle, los espacios públicos se ajustaran para ser espacios para la cultura. Que en los parques y aceras se construyeran tarimas para que la gente pueda disfrutar de la cultura de manera pública” (Encuentro con población mayor, 2º de octubre del 2021).

Para finalizar, uno de los puntos centrales que se mencionaron en medio de la discusión por los estímulos a la cultura fueron las barreras administrativas a las que se ven enfrentados pequeños colectivos de jóvenes, LGBTIQ, campesinos, víctimas del conflicto, entre otros: “nosotros por nuestra parte hemos investigado, hemos iniciado nuestros procesos, pero no recibimos ayudas de la gobernación con la excusa de que no estamos constituidos. Pedimos que se nos construya una casa de la cultura, no tenemos un espacio en donde practicar nuestras danzas y tenemos que hacerlo al aire libre con todas las dificultades que eso implica” (Encuentros con población campesina, 19 de octubre del 2021). Este escenario se convierte en un espacio de posibilidad, en donde el apoyo institucional articulado con el trabajo intersectorial es clave, ya que desde allí surgen diversas iniciativas que muchas veces no logran progresar por la ausencia de las distintas entidades administrativas, tal como sucede en las cárceles.

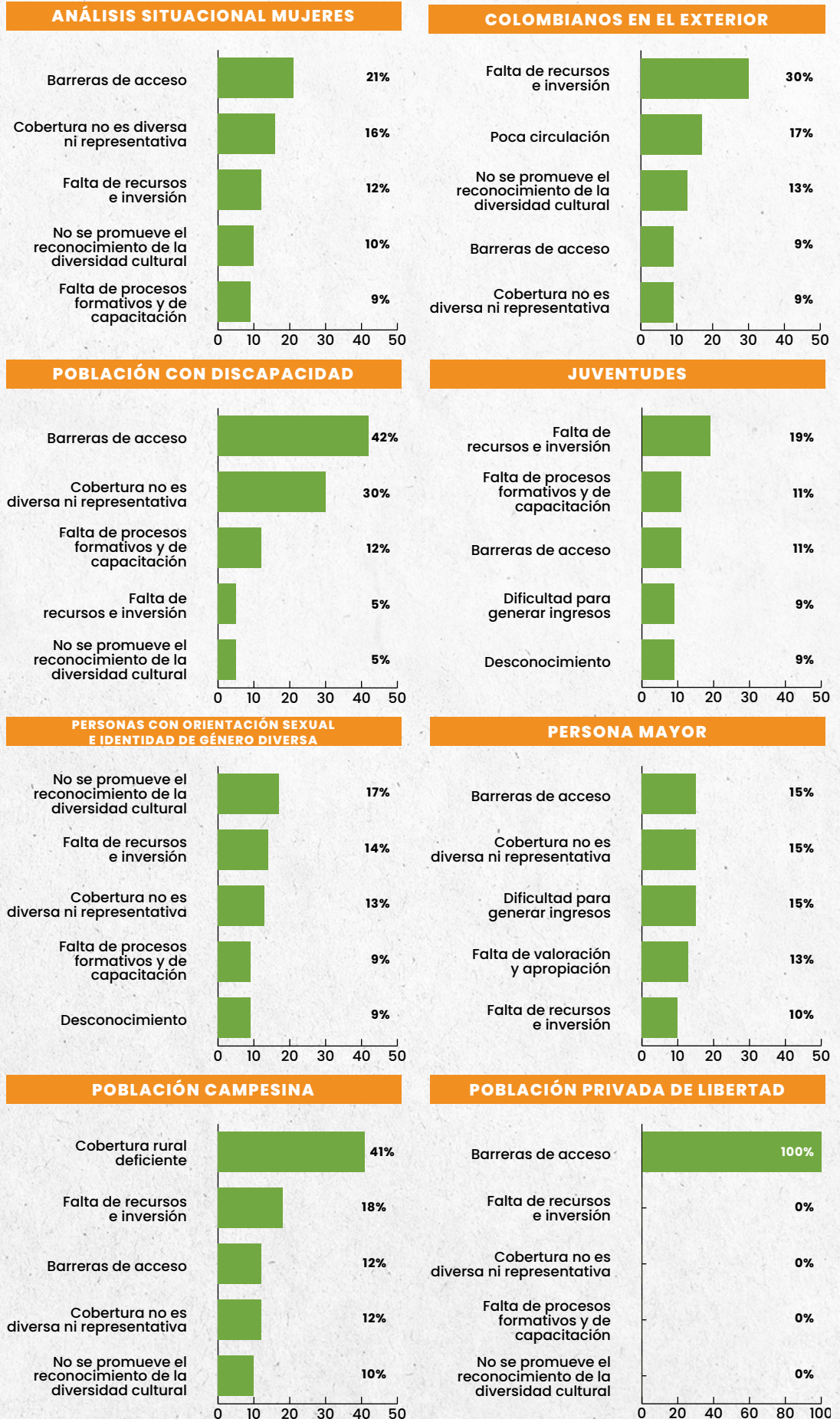


CAMPO DE DIÁLOGO CULTURAL



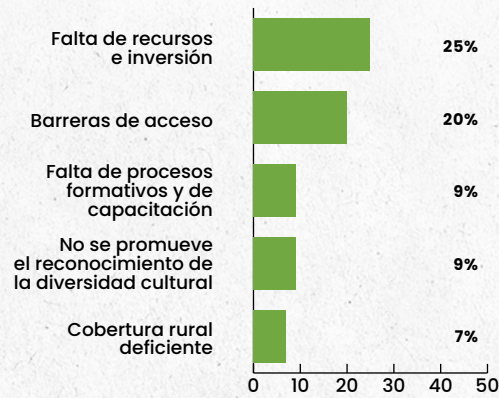
Gráfica 8. Frecuencia de temas - Diálogo cultural

Gráfica 9. Situaciones por grupo poblacional - Campo de diálogo cultural

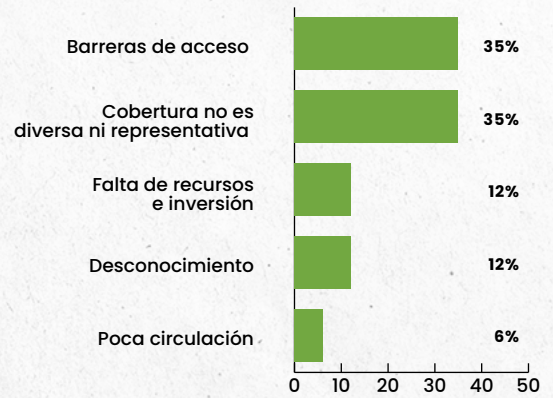


Continúa

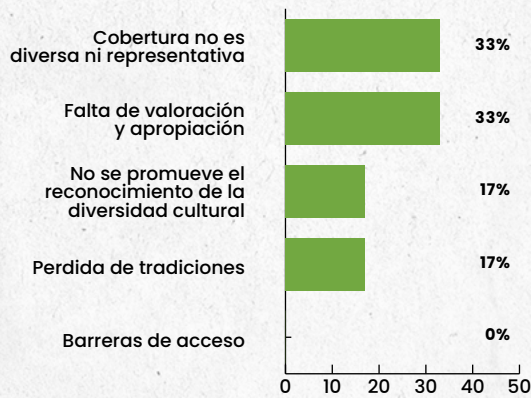
PRIMERA INFANCIA Y ADOLESCENCIA



POBLACIÓN MIGRANTE

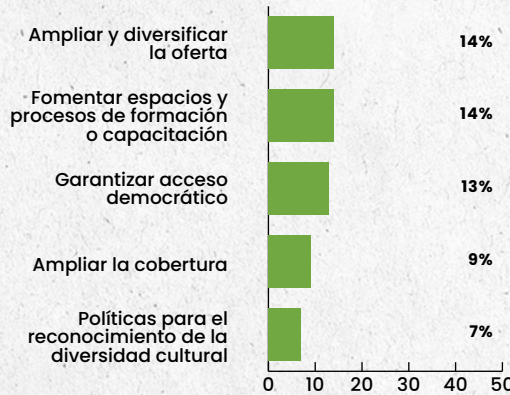


VÍCTIMAS DE CONFLICTO ARMADO

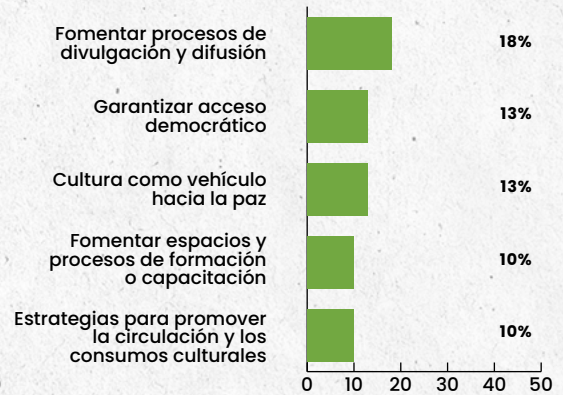


Gráfica 10. Alternativas por grupo poblacional - Campo de diálogo cultural

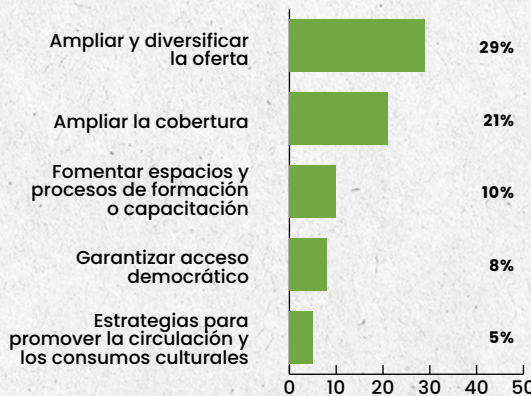
ANÁLISIS SITUACIONAL MUJERES



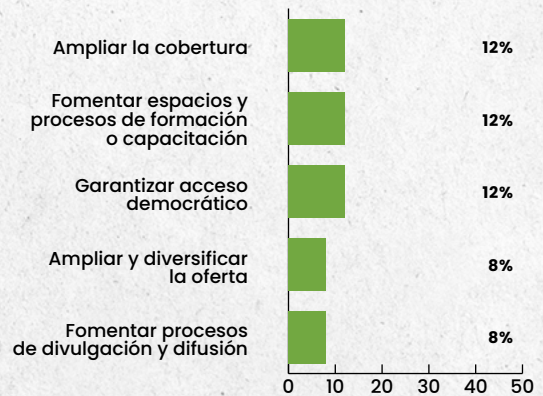
COLOMBIANOS EN EL EXTERIOR



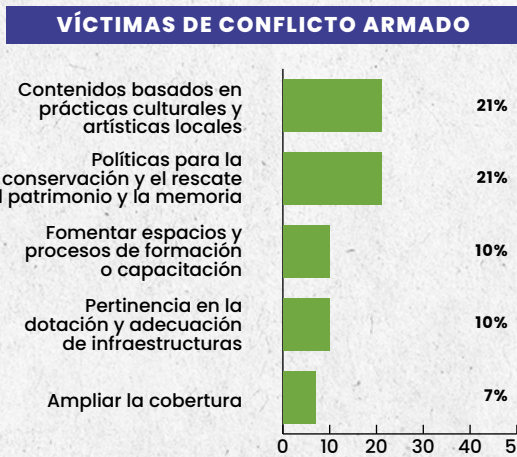
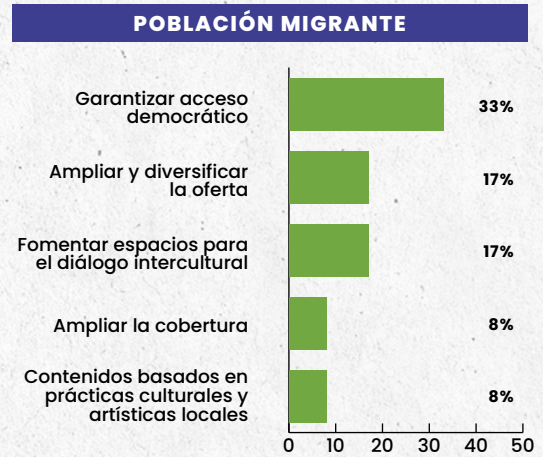
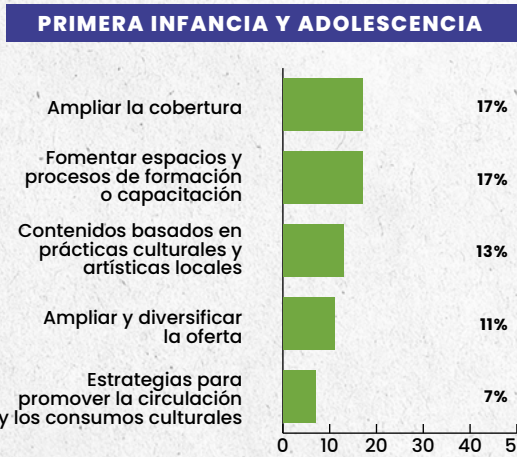
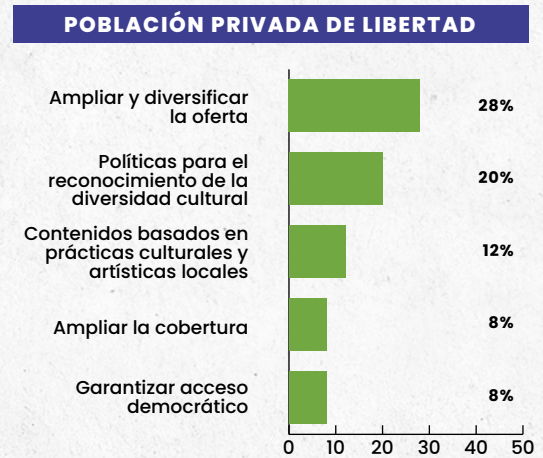
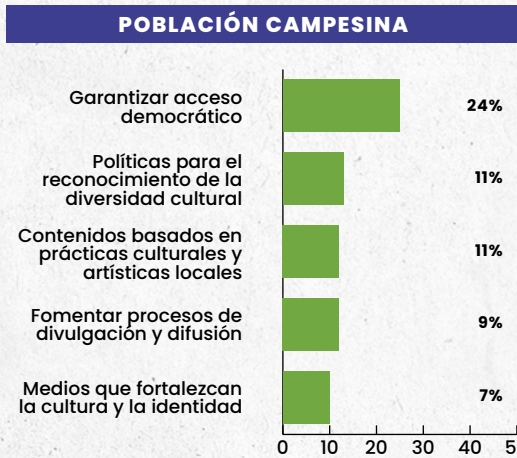
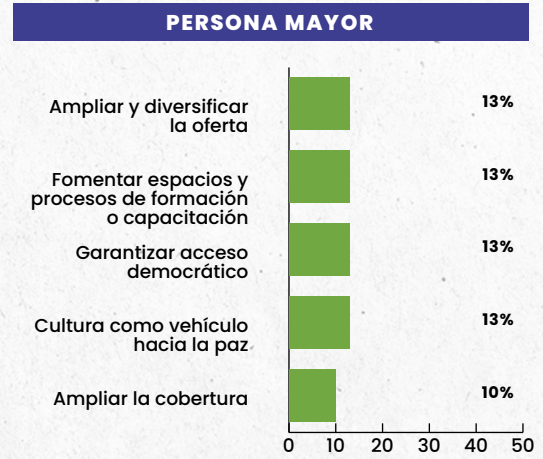
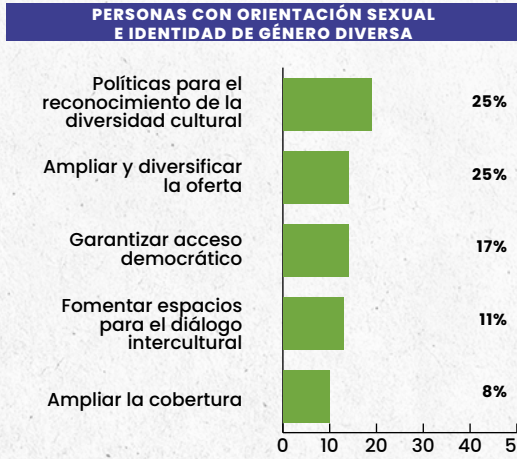
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD



JUVENTUDES



Continúa



Para los diferentes grupos poblacionales, la actualización del Plan Nacional de Cultura debe hacer frente a las barreras de acceso que, transversalmente, enfrentan en temas como educación, cobertura y consumos culturales. Para eliminar estas barreras, quienes participaron consideran que se debe facilitar el ingreso a espacios y procesos de formación o capacitación, fomentar procesos de divulgación y difusión y llegar a zonas, como áreas rurales o los municipios pequeños, donde no es sencillo acceder a bienes culturales. Para el campo de Diálogo cultural, es importante que el acceso que abre cada alternativa persiga el fin de generar espacios de encuentro, reflexión y diálogo.

En lo relativo a la formación, por ejemplo, es importante que los currículos fomenten la educación propia, es decir que busquen fortalecer las prácticas culturales locales. Pero, además de ello, es importante que haya una sinergia entre lo cultural y lo educativo que permita el fortalecimiento de la política intercultural del país. Esta educación debe permitir que, desde la infancia, se creen hábitos que inviten a deconstruir los prejuicios que, en un momento u otro, puedan recaer sobre cualquier grupo poblacional.

Los procesos de divulgación y difusión son importantes pues, para los grupos poblacionales, no son fuertes las políticas para el reconocimiento de la diversidad cultural. En ese sentido, la difusión y la divulgación de la cultura debe estar acompañada de procesos de sensibilización, en donde los diferentes grupos y la ciudadanía en general puedan generar espacios para encontrarse con los otros, compartir experiencias y generar diálogos que, desde el conocimiento y la cercanía de la vida de los otros, aporten a la construcción de relaciones mejores y más equitativas entre los grupos poblacionales.

Para la anterior situación, es central el papel de los medios de comunicación y de las TIC. Ambos, hoy considerados por la ciudadanía como actores que alejan a las comunidades de sus prácticas culturales, deben convertirse en lugares en donde se fortalezca la cultura de las comunidades, se circulen contenidos propios y se promuevan espacios de participación. La anterior es una alternativa posible en el caso de que se amplíe el acceso a procesos de formación y apropiación pensados para hacer de estas herramientas un espacio para cuestionar prejuicios, identificar conflictos y construir alternativas.

Estos escenarios de diálogo e interculturalidad, para la ciudadanía, no pueden funcionar si no es a través de acciones concretas que busquen superar las relaciones históricas de desigualdad que, desde mucho tiempo atrás, han creado una división entre los territorios urbanos y los rurales, los centrales y los periféricos. De ahí que, para el Plan Nacional de Cultura, será central lograr que las desigualdades estructurales, particularmente, en conectividad, infraestructura cultural y posibilidades de acceso a consumos culturales se superen. Sin duda, para ello se requerirá un esfuerzo nacional de manera que en estos territorios se aumente la inversión y se destinen mayores presupuestos a los territorios.

Garantizar un acceso democrático a la cultura, fomentar diálogos interculturales y cerrar esas brechas históricas de desigualdad permitirá generar condiciones para la reconciliación, la identificación y la solución de los conflictos. Todo lo anterior, en este sentido, constituye posibilidades para potenciar el rol del arte y la cultura como



vehículos para la construcción de paz. Además, es importante resaltar que, para los diferentes grupos poblacionales, la paz no es solo una meta a la que llegar, sino que, además, es la condición de posibilidad para vivir de la cultura pues, para quienes participaron, es claro que la violencia ahuyenta posibilidades de emprendimientos, como el turismo cultural, étnico y rural.

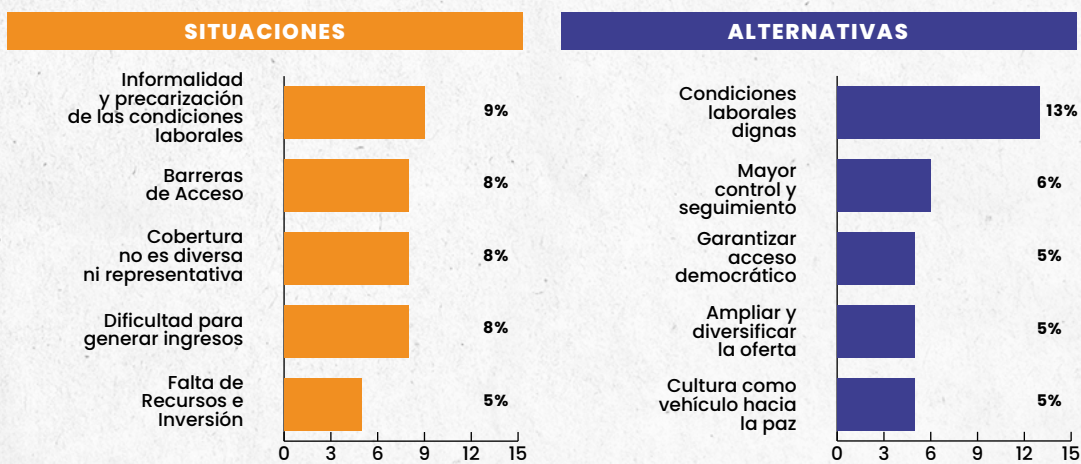
Para el campo de Diálogo cultural, el análisis transversal e intersectorial de las participaciones de los diversos grupos poblacionales, como se ve en la gráfica anterior, revela que estos consideran que, a pesar de los intentos concretos por superar las brechas existentes, aún hay muchas desigualdades que limitan el goce de sus derechos culturales. Además, es importante resaltar que buena parte de las situaciones más frecuentemente mencionadas aluden a condiciones históricas y estructurales, como las barreras de acceso a diversos espacios culturales y artísticos; la ausencia de cobertura, acentuada en zonas rurales y periféricas; así como la falta de inversión y presupuesto para desarrollar sus procesos culturales. Lo anterior muestra que, además de atender a las situaciones particulares que enfrenta cada grupo, es necesario realizar trabajos conjuntos para generar un clima fértil desde el cual se puedan garantizar los derechos culturales de todos los grupos poblacionales.



HALLAZGOS POR GRUPO POBLACIONAL



MUJERES



Gráfica 11. Top 5 situaciones y alternativas - Mujeres

SITUACIONAL

Las mujeres que asistieron a los encuentros resaltaron en primer lugar las barreras administrativas que enfrentan para acceder a programas o espacios participativos. La falta de articulación institucional entre gobernaciones, secretarías y oficinas de cultura de los municipios limita el flujo de información sobre convocatorias o estrategias dirigidas a gestoras, creadoras y artistas, lo cual influye directamente en su participación y visibilización en las actividades de orden regional y nacional en el sector. No obstante, se resaltó la existencia de plataformas como Soy Cultura, a través de las cuales reciben la oferta del Ministerio de manera diferenciada.

Por otro lado, se resaltó la debilidad institucional en los municipios y departamentos, ya que en varias ocasiones las participantes señalaron la ausencia de instituciones de cultura y espacios de participación como los consejos de cultura. Incluso, en ocasiones, las secretarías de cultura se ven relegadas a cumplir funciones limitadas, asociadas principalmente a festividades o eventos muy concretos, lo cual afecta directamente la creación e implementación de ofertas diferenciadas o estrategias que fomenten la participación de mujeres en el sector.

Por otro lado, la falta de continuidad en las políticas y programas culturales afecta en gran medida el desarrollo de estrategias a largo plazo o procesos sostenibles en el tiempo, ya que “no hay procesos continuos ni duraderos de la cultura y esto afecta la



creación y la participación en el municipio” (Encuentro de mujeres, Región Pacífico, 29 de septiembre de 2021). Dicho escenario incide directamente en los procesos que adelantan en los territorios creadoras, gestoras y artistas, y a su vez limita el acceso y participación del público a la oferta cultural que allí se ofrece.

Adicionalmente, se resaltó la exclusión que padecen las mujeres en los espacios de toma de decisiones administrativas en el sector, se señaló que “es más difícil para una como mujer postularse para ciertos trabajos culturales. Debería haber una igualdad de derechos con nosotras, nos sentimos más cómodas con funcionarias mujeres que entienden y validen nuestros procesos. En las alcaldías y gobernaciones están llenas de hombres que priorizan otros temas y no la cultura” (Encuentro de mujeres, Eje Cafetero, 23 de septiembre de 2021).

De igual forma, se mencionó que la participación de organizaciones de mujeres se ve limitada por los excesivos requisitos administrativos para postularse o ser parte de convocatorias o eventos masivos, ya que “muchas organizaciones pequeñas de mujeres no están totalmente legalizadas y por esa razón se pierden las convocatorias, no están capacitadas en formulación de proyectos, trabajan con las uñas y no tienen cómo pagarle a un profesional” (Encuentro de mujeres, Llanos, 24 de septiembre de 2021).

Del mismo modo, las mujeres en el sector se enfrentan a otro tipo de barreras que limitan su participación como la falta de un enfoque de género transversal y articulado entre la misma institucionalidad, la ausencia de espacios para reafirmar sus valores e identidad cultural, y la discriminación y segregación a cuotas y actividades estereotipadas sin mayor incidencia en la toma de decisiones. En la mayoría de los casos, estas situaciones se acrecientan en zonas rurales del país, en donde las discusiones respecto a la perspectiva de género ocupan un segundo plano. Adicionalmente, es importante resaltar que, si bien se reconoce el esfuerzo que ha adelantado el Ministerio de Cultura en los últimos 20 años en formulación de políticas y programas con enfoque de género, muchas veces no se articulan de una manera apropiada con las entidades territoriales o las instituciones del sector, lo cual dificulta su implementación efectiva.

Por otro lado, se mencionó que existe un gran potencial en los territorios, el cual suele verse limitado por el desconocimiento frente a temas centrales, como la formulación y sostenimiento de proyectos. Una de las participantes mencionaba: “Trabajé con mujeres en el municipio de Vista Hermosa (Meta) y allá hay muchas mujeres muy habilidosas, pero quedan excluidas de las convocatorias porque ellas no saben formular un proyecto” (Encuentro de mujeres, Llanos, 24 de septiembre de 2021). Si bien se reconoció el esfuerzo que se realiza desde el Ministerio de Cultura para la oferta de convocatorias y estímulos dirigidos a los distintos actores del sector, las participantes resaltaron que las organizaciones y corporaciones de mujeres muchas veces se quedan por fuera de este tipo de procesos por desconocimiento y falta de formación en formulación de proyectos. De modo que el acceso a recursos y al acompañamiento de distintas entidades es limitado para las mujeres del sector. Adicionalmente, se mencionó la poca formación frente a temas como el patrimonio, la profesionalización de los oficios, emprendimiento, fomento empresarial, derechos de autor y propiedad intelectual.



En ese sentido, las participantes también evidenciaron que, a pesar de dichas falencias y ausencias, en los territorios las creadoras, mujeres artistas y gestoras culturales se han abierto camino por medio de procesos colaborativos de aprendizaje empírico. Existen iniciativas de procesos de formación autogestionadas por las mismas creadoras, sin embargo, el apoyo que reciben para continuar o fortalecer estos espacios es escaso. “Hay artistas que son gestoras y apoyan el oficio de la cuentería y estas mujeres gestionan la circulación y la formación abriéndose espacios en el sector. Estas mujeres, por lo general, son las que buscan los recursos y hacen los procesos de formación” (Encuentro de mujeres, Centro Oriente, 22 de septiembre de 2021). De igual forma, a pesar de que se postulan a convocatorias y a estímulos, no son seleccionadas, y al final no reciben retroalimentación por parte de los jurados, lo cual limita su proceso de aprendizaje y crecimiento.

Por otro lado, también se mencionó de manera reiterada las difíciles condiciones laborales a las que se enfrentan para el desarrollo de sus prácticas culturales, además de una profunda precarización del sector. “No hay tantos incentivos laborales y económicos en este país para quienes trabajan en la cultura y el arte. No hay formas de crecer laboralmente en este campo y todo esto impide todos los procesos de profesionalización, para muchas personas no es llamativo dedicarse al arte porque no hay rentabilidad” (Encuentro de mujeres, Pacífico, 24 de septiembre de 2021). La mayoría de las citas que estaban encaminadas hacia este tema resaltaron la poca valoración hacia la labor de las artistas, gestoras y creadoras, ya que las oportunidades laborales a las que acceden consisten principalmente en procesos de contratación que no tienen en cuenta la complejidad de su labor. En otros casos no se valora la trayectoria y la experiencia de artistas empíricas, las cuales se ven obligadas a aceptar menor remuneración por no contar con un título profesional, a pesar de llevar décadas especializándose en una técnica.

Frente a este último punto, las participantes resaltaron la ausencia de procesos de homologación técnica en el momento de intentar postularse a algún cargo laboral o acceder a remuneraciones justas. Existen prácticas culturales a las que históricamente las mujeres se han dedicado, para las cuales no se reconocen los saberes y la experiencia adquirida. De esta forma se termina profundizando las brechas de formalización y profesionalización para las mujeres en el sector.

“¿Cómo una cantadora del Petronio puede demostrar que lleva 10 años cantando si a mucho el festival tiene registro de los grupos y no de los cantantes?” (Encuentro de mujeres, Pacífico, 24 de septiembre de 2021).

Finalmente, las asistentes discutieron en torno a la falta de reconocimiento del rol de la mujer en el sector cultural y la ausencia espacios de promoción. Por ejemplo, “no se abre espacio para las voces de las mujeres, solo el día de la mujer y el 25 de noviembre, día contra las violencias de género, por lo que hay baja representación, alta desigualdad, así como barreras que no permiten que las mujeres tengan voz y sean visibilizadas como agentes vitales de los procesos culturales en los territorios” (Encuentro de mujeres, Centro Oriente, 22 de septiembre de 2021). En segundo lugar, se mencionó que la cobertura no era diversa ni representativa, al igual que existe poca valoración y apropiación de las prácticas y producciones culturales que realizan las



mujeres. Las participantes consideran que esto se evidencia, por ejemplo, en prácticas históricas de exclusión en espacios de representación y visibilización, como los medios de comunicación masiva, o los pocos recursos asignados a estrategias o programas diferenciales con enfoque de género.

“Necesitamos una representación real y masiva en los medios de comunicación. No vemos mujeres negras o indígenas presentando noticias, incluso quienes narran las historias de las comunidades son otras personas” (Encuentro de mujeres, Pacífico, 24 de septiembre de 2021).

PROSPECTIVO

Frente a las alternativas propuestas por las participantes, la discusión en los encuentros se centró, en primer lugar, en la necesidad de garantizar el acceso democrático a la gran diversidad de mujeres que integran el sector de manera interseccional. En ese sentido, se propuso generar estrategias de acompañamiento a los consejos de cultura con especial atención en su conformación, se planteó la necesidad de incluir en dichos espacios la representación directa de mujeres que acompañen los procesos que se adelantan en los territorios. De igual forma se reconoció la importancia de este espacio para la participación ciudadana, por lo tanto, se solicitó fortalecerlos mediante convocatorias dirigidas a la formación técnica y el acompañamiento a las consejeras culturales en su labor de representación.

En ese orden de ideas, se planteó la necesidad de aumentar los programas y convocatorias que integran líneas dirigidas específicamente a las gestoras, creadoras y artistas, de esta forma se busca garantizar una participación equitativa. Sin embargo, a lo largo de los encuentros se solicitó tener en cuenta la diversidad de contextos, procesos y niveles de formación de las mujeres que hacen parte del sector, de tal forma que la oferta no se centre en las principales ciudades e integre todo tipo de conocimientos y trayectorias.

Como se puede observar, se hizo evidente la necesidad de la implementación del enfoque de género e interseccional de manera transversal en las políticas y programas que se implementan en los territorios, y la importancia de reconocer a la mujer desde sus particularidades. En ese sentido, varias de las participantes propusieron la creación de estrategias que propicien una mayor articulación administrativa entre el gobierno central, las entidades territoriales y las instituciones de cultura, de esta forma, se pretende garantizar una visión clara del enfoque de género en la institucionalidad que integra el sector. Asimismo, se propuso el fomento de espacios de formación y capacitación en torno al enfoque diferencial con énfasis en el enfoque de género para las y los servidores públicos, ya que las participantes reconocieron que “hoy son más los hombres en puestos de liderazgo y yo creo que alcaldes, administradores y gestores deberían recibir capacitación para sensibilizarse y permitir que las mujeres tengamos mayor participación en todos los campos” (Encuentro de mujeres, Eje Cafetero, 23 de septiembre de 2021).



Por otro lado, las asistentes a los encuentros reiteraron la necesidad de ampliar la cobertura de los programas ya existentes, específicamente, para integrar a las zonas rurales a los procesos que actualmente se adelantan, principalmente en las ciudades y cabeceras municipales. En la actualidad, las mujeres en el campo se enfrentan a una serie de discriminaciones, las cuales se acrecientan de cara a una oferta institucional que limita su participación y acceso a los espacios de toma de decisión del sector. De esta forma se propuso la construcción de espacios y programas enfocados en las dinámicas de la mujer rural. Asimismo, se reflexionó en torno a las transformaciones necesarias para superar las brechas estructurales que hoy en día enfrenta el campo colombiano.

La discusión también se centró en el fomento de espacios y procesos de formación o capacitación. Se propuso la creación de un fondo de capacitación en formulación de proyectos y conocimientos necesarios para las mujeres gestoras, que facilite procesos de participación en las convocatorias. Además de enfocarse en los programas y concursos, esta propuesta también plantea la necesidad de espacios diferenciados de capacitación y formación, que de manera implícita deben estar pensados con equidad de género: “Las lideresas han creado espacios para mostrar sus proyectos culturales, sin embargo esto no es suficiente, por lo que se pide al Mincultura que capacite a las mujeres en el acceso a las convocatorias y en el desarrollo de proyectos pues la mayoría de gestoras de los territorios son mujeres, que también ejercen como lideresas comunitarias” (Encuentro de mujeres, Centro oriente, 22 de septiembre de 2021).

Una alternativa que se mencionó de manera reiterada por las participantes fue la contratación de mujeres como requisito en las entidades territoriales, que tengan en cuenta sus perfiles y se basen en la equidad de género, y el reconocimiento de las trayectorias de mujeres gestoras culturales. La idea de esa alternativa es mejorar sus condiciones laborales y facilitar el trabajo de forma directa con las demás mujeres del sector cultural.

Por otro lado, con el fin de promover la participación de las colectivas —organizaciones de mujeres y lideresas que adelantan procesos culturales—, se propuso el acompañamiento del ministerio mediante procesos de capacitación específicamente para mujeres, con el fin de mejorar su desempeño en los programas y proyectos que se promueven a manera de concurso de selección en las distintas instancias de cultura.

Finalmente, las alternativas que las participantes plantearon son: la necesidad de fortalecer la participación de la mujer en el ámbito cultural reconociéndola como sujeto político, cultural y diverso que conserva y hace parte constitutiva de la riqueza cultural del país. De esta forma, se busca garantizar el cumplimiento de sus derechos y se promuevan espacios de diálogos no solo culturales, sino también intergeneracionales. En ese sentido se propone ampliar y diversificar la oferta de programas y proyectos enfocados en la gran diversidad de mujeres que habitan el territorio y no en imágenes estereotipadas. Asimismo, es necesario fomentar espacios que fomenten el diálogo y la participación de las distintas mujeres del territorio. Propuestas como la construcción de una red nacional de mujeres y organizaciones de mujeres que trabajen para fomentar procesos locales y regionales, que incentiven la participación, especialmente en cuanto a toma de decisiones y construcción de políticas públicas con enfoque de género para el sector con impacto en las zonas rurales y comunidades vulnerables.



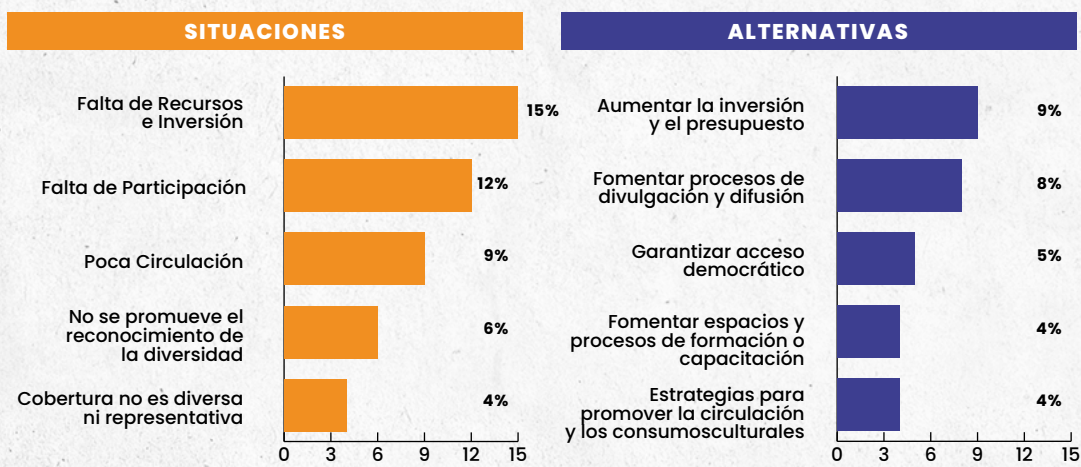
También se propuso la implementación de estrategias que fortalezcan la representación real y masiva de las mujeres en los medios de comunicación tradicionales. Por lo tanto, se pretende evidenciar la importancia de la mujer en la cultura y su gran diversidad, que se encuentra directamente relacionada con la situación planteada anteriormente y que identifica a la mujer como centro de diversidad cultural.

Por otro lado, las participantes de los encuentros resaltaron la necesidad de incentivar estrategias específicamente para las mujeres en estado de vulnerabilidad que se centren en la cultura como:

“Una forma de dignificar a las mujeres a través del arte, la danza, etc. Es importante que el rol de la mujer se vea de una manera más integral, además de que es un aprendizaje del cuerpo y de resiliencia que puede cambiar perspectivas. Es importante que muchas mujeres acudan al arte, a la cultura para que se trabaje sobre las vivencias de violencia en sus cuerpos”. (Encuentro de mujeres, Centro oriente, 22 de septiembre de 2021)



POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD



Gráfica 12. Top 5 situaciones y alternativas - Población con discapacidad

SITUACIONAL

En primer lugar, las principales citas de los encuentros con población con discapacidad se centraron en la discusión en torno a las barreras administrativas y de acceso que limitan el pleno desarrollo de los derechos culturales de este grupo poblacional. La población con discapacidad se enfrenta a situaciones cotidianas como la ausencia de una infraestructura adecuada en los espacios de la cultura, o la falta de ajustes razonables en el momento de comunicar información en el sector, por ejemplo, políticas y convocatorias. Por tal motivo, la discusión se enfocó de manera mayoritaria en este primer campo, en comparación con otros grupos poblacionales. Este escenario se debe principalmente a los múltiples estigmas acerca de la discapacidad y las posibilidades de participar y desarrollar diferentes actividades en el día a día. Asimismo, se destacó el desconocimiento por parte de las instituciones y entes gubernamentales de las necesidades que tiene la población con discapacidad. Con respecto a esto, la Ley 1346 de 2009 estipula:

[Se debe] asegurar que las personas con discapacidad puedan participar plena y efectivamente en la vida política y pública en igualdad de condiciones con las demás, directamente o a través de representantes libremente

elegidos, incluidos el derecho y la posibilidad de las personas con discapacidad a votar y ser elegidas.

En ese sentido, los y las participantes de los encuentros expresaron su inconformidad frente a la pobre oferta de programas y convocatorias enfocadas en dicho grupo poblacional. Adicionalmente, la oferta existente no necesariamente tiene en cuenta aspectos fundamentales como la familia o cuidadores que acompañan a las personas con discapacidad en la cotidianidad. Asimismo, los procesos de virtualización, que han tomado mayor importancia desde la crisis de la pandemia, han traído consigo importantes retos para la comunicación de la oferta estatal para esta población, ya que no necesariamente estos canales contienen ajustes razonables pensados para las distintas discapacidades, además de la poca formación necesaria para el manejo de las TIC de manera diferencial.

Por otro lado, se resaltó la falta de procesos inclusivos de formación, ya que existe una brecha económica importante frente al acceso a instituciones especializadas en el trabajo con la población con discapacidad. Asimismo, el sistema educativo no necesariamente desarrolla sus capacidades creativas y artísticas, lo cual incide directamente en las posibilidades de generar capacidades para la competencia igualitaria frente a otro tipo de artistas o gestores. Por lo tanto, las personas se ven obligadas a dejar de lado el interés por desempeñarse en el sector cultural y dedicarse a otras prácticas.

Si bien se han logrado importantes avances en materia de enfoque diferencial, es necesario profundizar, por ejemplo, en las industrias y emprendimientos culturales, ya que, además de los estímulos culturales, estos fomentan el desarrollo de los procesos que adelantan los artistas y gestores culturales y su sostenibilidad en el tiempo.

Para finalizar, los y las participantes reconocen que existen debilidades en el sistema de participación, ya que, a diferencia de otros grupos, la población con discapacidad cuenta con representación en el Consejo Nacional de Cultura y tienen espacio para ser representados en los consejos de cultura municipales y departamentales. No obstante, la participación en estos espacios es poca y en la mayoría de los casos se desconocen las estrategias orientadas en la promoción y fomento de las diferentes manifestaciones culturales de los cultores y artistas con discapacidad.

Por otro lado, una porción importante de las citas se enfocó en la poca cobertura diversa y representativa para la población con discapacidad. En gran medida, esto sucede debido a la falta de caracterización de los distintos oficios y prácticas culturales en la que se desempeña esta población. Dicha situación se refleja principalmente en programas y estrategias que subvaloran sus capacidades y habilidades para el desarrollo de procesos o participación en actividades del sector: “La población con discapacidad cognitiva tiene muchas habilidades artísticas, pero para ellos siempre se ofrecen talleres de plastilina y manualidades” (Encuentro con personas con discapacidad, consejeros de cultura, 15 de septiembre de 2021). De la misma forma, los canales y espacios de difusión y circulación de la cultura se ven limitados, tanto para las y los creadores y productores, como para el consumo por parte de esta población. Salas de cine, teatro, museos o espacios patrimoniales han desarrollado estrategias que buscan promover el acceso de manera diferencial, las cuales deben evaluarse de la



mano de los comités de discapacidad, ya que en algunos casos representan acciones que terminan segregando más a esta población.

Asimismo, los procesos de capacitación y formación dirigidos a personas con discapacidad suelen depender de personas particulares, lo cual representa altos costos y una oferta limitada. En ese sentido, las citas resaltan la ausencia de iniciativas desde las instancias de cultura en los territorios que fomenten procesos de creación y memoria para esta población. Teniendo en cuenta lo anterior, las y los participantes mencionaron que, en ocasiones, los formularios y la documentación que se requiere para las convocatorias de estímulos no son pensados para las personas con discapacidad; no tienen en cuenta los siete diferentes tipos de discapacidad (anteriormente mencionados) y por tanto el acceso a los proyectos es desigual: “Las convocatorias y estímulos se los ganan personas que oyen y hablan y las personas discapacitadas quedamos excluidas de participar de estos proyectos” (Encuentro con personas con discapacidad, 2 de septiembre de 2021).

Por otro lado, las citas relacionadas con este campo también resaltaron la falta de oportunidades de empleo; si bien este se presenta de manera generalizada en el sector cultural, la población con discapacidad y los actores que la rodean se ven enfrentados a situaciones particulares, como la estigmatización o los procesos de formación, los cuales acentúan el problema:

“Algunas ocupaciones de la cultura no cuentan con programas de formación para el trabajo y el desarrollo humano como pintura o artes plásticas. No hay mayor divulgación y accesibilidad de los procesos de Certificación en Normas de Competencia laboral para los artistas, gestores y creadores culturales con discapacidad.” (Encuentro con personas con discapacidad, 2 de septiembre de 2021)

Se propuso la construcción de una base de datos a partir de un ejercicio de caracterización de los hacedores de cultura que forman parte de la población con discapacidad, en donde se den a conocer los principales oficios y prácticas culturales de esta población. Dicha base de datos generará redes de apoyo dentro de la misma población y contribuirá a que las instancias y espacios de cultura tengan la capacidad técnica y la infraestructura para facilitarlos y promoverlos.

Asimismo, se propone iniciar procesos de reconocimiento de saberes y de profesionalización de los cultores, para facilitar el acceso a oportunidades laborales entre la misma población y en general en el sector cultural. Esta propuesta surge en el marco de la discusión sobre los distintos roles que juega esta población en el sector y la solicitud reiterada acerca del reconocimiento como creadores, productores y gestores, y no solo como audiencia o público objetivo de la cultura. En ese sentido, es necesario garantizar que todos los procesos de certificación en normas de competencia laboral para los artistas, gestores y creadores culturales con discapacidad cuenten con accesibilidad para los siete diferentes tipos de discapacidad. Dicha propuesta se alinea con la Ley 1346 de 2009, que establece la importancia de

Proteger los derechos de las personas con discapacidad, en igualdad de condiciones con las demás, a condiciones de trabajo justas y favorables, y



en particular a igualdad de oportunidades y de remuneración por trabajo de igual valor, a condiciones de trabajo seguras y saludables, incluida la protección contra el acoso, y a la reparación por agravios sufridos. (Artículo 27, literal B)

También se sugirió la especialización de quienes trabajan con esta población para facilitar el acceso y contribuir al fomento de actividades y prácticas culturales por medio de estrategias que aborden las formas específicas de producción y creación según los distintos tipos de discapacidad: “Se requieren personas que sepan no solo de lo artístico sino también de la discapacidad, que puedan dar a conocer a las personas con discapacidad de las obras y de las expresiones artísticas” (Encuentro con personas con discapacidad, 2 de septiembre de 2021).

Por otro lado, la construcción y adecuación de infraestructura es un eje central de las alternativas propuestas por los y las participantes: “Una mayor inversión en equipamientos y espacios públicos accesibles y con ajustes razonables y diseño universal para que las personas puedan acceder a los parques y escenarios para presentaciones culturales” (Encuentro con personas con discapacidad, 2 de septiembre de 2021).

Finalmente, se propuso garantizar los recursos presupuestales, técnicos y humanos para una mayor participación efectiva de las personas con discapacidad en los programas y estímulos para la cultura. Para lograrlo, se planteó la creación de un órgano de control o veeduría que asegure que los recursos realmente lleguen a personas con discapacidad y no a terceros: “Garantizar los mínimos en los programas y proyectos pensados por y para las personas con discapacidad, como son: los acompañamientos, los temas logísticos como son los de transporte, la formación, los materiales, los insumos, las herramientas” (Encuentro con personas con discapacidad, 2 de septiembre de 2021).

PROSPECTIVO

En cuanto a las alternativas, en gran medida las citas se centraron en la ampliación de la cobertura y la diversificación de la oferta. Los y las participantes reiteraron la necesidad de tener en cuenta que los programas, políticas, convocatorias, y canales de información, deben tener en cuenta los 7 tipos de discapacidad, no solamente limitarse a algunos ajustes razonables. En ese sentido se planteó la necesidad de incluir el principio de acceso universal, teniendo en cuenta que cada infraestructura, o programa que se ejecute con recursos públicos debe estar pensado para que todo tipo de persona pueda acceder sin ninguna forma de discriminación. Por lo tanto, se planteó la necesidad de incluir a personas con discapacidad y expertos en el momento de formular políticas públicas de cultura, para integrar el enfoque diferencial a partir de la experiencia propia de los cultores. También señalaron que es importante promover desde las instituciones gubernamentales y los entes de control la inclusión de las organizaciones de personas con discapacidad en la ejecución de proyectos culturales y el apoyo a los emprendimientos generados, para que se incentive la participación de esta misma población,



por ejemplo, con el acceso a oportunidades laborales. Este tipo de iniciativas buscan fomentar y apoyar la realización de las organizaciones y personas con discapacidad que se dedican a la producción y gestión cultural, a partir del reconocimiento de sus saberes y prácticas en los escenarios de toma de decisión: “Se requieren personas que sepan no solo de lo artístico sino también de la discapacidad que puedan dar a conocer a las personas con discapacidad de las obras y de las expresiones artísticas” (Encuentro con personas con discapacidad, 2 de septiembre de 2021).

En ese sentido, se resaltó la importancia de generar estrategias de articulación intersectorial y administrativa con el fin de armonizar la oferta institucional enfocada en la población con discapacidad. En primer lugar, se planteó la necesidad de establecer vínculos entre los consejos de cultura y los comités de discapacidad. Asimismo, generar y promover alianzas entre las organizaciones especializadas en el trabajo con este grupo poblacional con facultades y escuelas de arte.

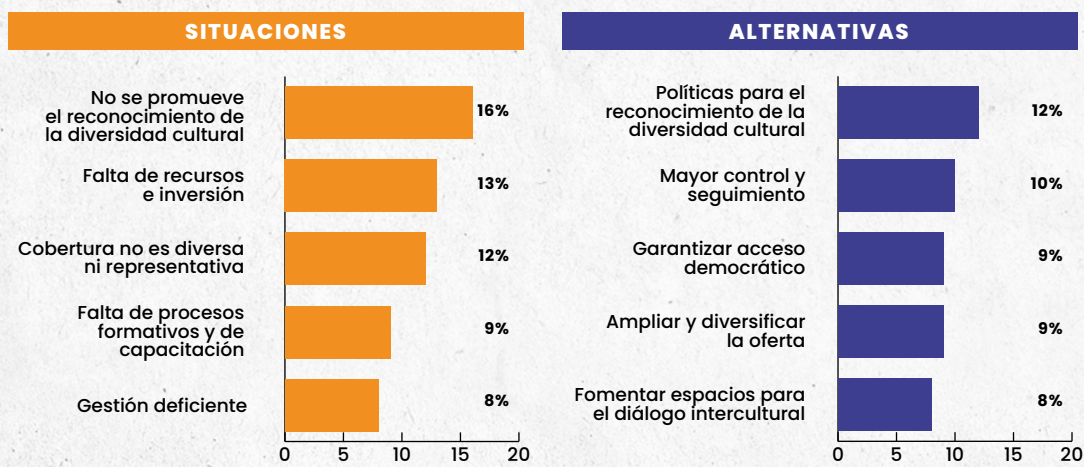
De igual forma, los y las participantes propusieron incentivar el acceso a la información y comunicación para las personas con discapacidad por medio de canales especializados y el uso de intérpretes en la totalidad de escenarios de promoción y divulgación, especialmente en los espacios de cultura, teniendo en cuenta los siete tipos de discapacidad: física, auditiva, visual, intelectual, psicosocial, múltiple y sordoceguera. Por lo tanto, se reiteró la necesidad de que la información pueda llegar a todas las personas en general, a las personas con discapacidad y también a sus familiares y cuidadores:

“Contar con videos en las páginas web de todas las entidades con subtítulos, interpretación en lengua de señas y audio para explicar a las personas con discapacidad. Que las piezas publicitarias cuenten con las garantías para la accesibilidad a través de WhatsApp; es decir, que esté con subtítulos, con un video con interpretación de Lengua” (Encuentro con personas con discapacidad, 2 de septiembre de 2021).

Por otro lado, se planteó la necesidad de llevar a cabo la asignación de recursos con enfoque diferencial, ya que las personas con discapacidad requieren de una serie de medidas adicionales para tener en cuenta en el momento de establecer presupuestos, lo cual termina afectando de manera directa la viabilidad de proyectos y programas. Por ejemplo, uno de los participantes planteó “Revisar las líneas para la asignación de recursos INC para la cultura, pues no se incluye a los familiares y cuidadores, sino solamente a las personas con discapacidad. La falta de recursos es la barrera para los proyectos culturales” (Encuentro con personas con discapacidad, 2 de septiembre de 2021).



JUVENTUDES



Gráfica 13. Top 5 Situaciones y alternativas - Juventudes

SITUACIONAL

Para las juventudes, el gran reto es eliminar las barreras de acceso a las instancias de participación, formación y emprendimiento, particularmente, las que enfrentan jóvenes en municipios pequeños y en zonas rurales, donde todas las problemáticas parecen acentuarse. Para ello, es importante que se promueva ampliamente el ingreso de jóvenes a espacios que se perciben como consolidados y herméticos, como los consejos de cultura, los cargos culturales, los eventos culturales, las convocatorias, entre otros. Otro gran reto que tienen las instituciones culturales es lograr que acciones que benefician a la juventud de manera inmediata, como los proyectos y las convocatorias, se sostengan en el tiempo y solucionen de fondo los problemas.

Aunque las juventudes celebraron espacios de participación como los Diálogos Cultura para Todos, consideran que la participación no es diversa ni representativa, pues esta se encuentra centralizada en lo urbano y, además, está reducida a quienes ya hacen parte del sector cultural. También fue frecuente la percepción de que su participación no es efectiva, no se traduce en acciones concretas de parte de las instituciones culturales, pues “a veces hay reuniones en donde nos escuchan, pero esas ideas no se ejecutan” (Encuentro con juventudes, Pacífico, 23 de agosto del 2021).

Además de las barreras de acceso en la participación, quienes participaron en los diálogos identificaron que hay barreras para acceder a formación artística, cultural y política, como se puede ver en la Gráfica 13. Una de las situaciones más importantes es que la oferta es reducida, particularmente en educación superior, en áreas rurales y en municipios pequeños. Además, comentaron que acceder a la oferta existente es difícil, pues muchos no pueden costear la matrícula o el desplazamiento a las grandes ciudades: “es difícil acceder a ellos porque su oferta está en las grandes ciudades. Los artistas de los pueblos se desaniman” (Encuentro con juventudes, Centro Oriente, 23 de agosto del 2021).

Una de las situaciones que más agobia a las juventudes del sector cultural está relacionada con la posibilidad de realizar emprendimientos culturales. En uno de los encuentros se comentó: “hemos visto la necesidad de los jóvenes, la necesidad de sobrevivir desde lo que les gusta, que lo que les gusta les genere ingresos” (Encuentro con juventudes, Pacífico, 23 de agosto del 2021). Varias de las participaciones apuntan a que es difícil generar ingresos mediante prácticas culturales y artísticas. Asimismo, se resaltó de manera reiterada la dificultad de conseguir empleo en el sector, y que es aún más complejo encontrar trabajos con buena remuneración, estables, con prestaciones sociales y buenas condiciones de trabajo. Las y los participantes comentaron que, cuando logran conseguir empleo, este suele ser por tiempo limitado, lo que aumenta la inestabilidad laboral y hace difícil generar procesos culturales en los territorios. Un ejemplo de ello es esta participación: “a nosotros nos contratan con fechas y tiempo limitado. Cuando se nos acaban los contratos, se deja de hacer en la cultura y en los procesos en los que trabajamos y las cosas se empiezan a perder” (Encuentro con juventudes, Centro sur, 24 de agosto del 2021). Añaden que la remuneración es poca si se tiene en consideración la cantidad de actividades que realizan y las condiciones en las que deben hacer su trabajo, para el que muchas veces no cuentan con los implementos necesarios.

La situación anterior se asocia también a la formación de públicos, la cual está directamente ligada con la valoración del trabajo de los y las artistas, y repercute directamente en sus condiciones laborales. Para los y las participantes, la formación de públicos es un proceso que inicia por la formación de hábitos que se aprenden desde pequeños en el sistema educativo y que, por lo tanto, requiere de mayor relevancia en todos los niveles de educación. Consideran que las herramientas digitales son una gran oportunidad para mejorar estos aspectos, pero encuentran que la falta de conectividad, especialmente en territorios alejados y rurales, limita esa posibilidad, como lo indica este comentario: “Las redes nos han otorgado herramientas para la creación de nuevos públicos, el problema es la falta de conectividad del país” (Encuentro con juventudes, Pacífico, 23 de agosto del 2021).

Sumado a lo anterior, los estímulos a la actividad cultural, que son una alternativa para generar ingresos y vivir de la cultura, también son foco de preocupación para este grupo etario. Consideran que la oferta de convocatorias es reducida, poco diversa y no alcanza para todos los cultores. También opinan que la cuantía es poca comparada con el trabajo que implica presentarse a una convocatoria. Por último, varias de las participaciones mencionan que no tienen experiencia ni capacitación en formulación de proyectos, por lo que es inequitativo que compitan con personas que tienen mayor



experiencia, no solo en lo cultural, sino también en el proceso de presentarse a convocatorias: “No hay capacitación en los espacios ni desde las instituciones para que los jóvenes participen en los estímulos y la formulación de proyectos” (Encuentro con juventudes, Centro sur, 24 de agosto del 2021).

La falta de inversión y presupuesto, que fue la situación más frecuentemente mencionada por los y las participantes, está asociada a la dificultad de emprender. Las juventudes consideran que la inversión existente no los beneficia a ellos, ni a artistas, ni cultores o las comunidades mismas. Perciben que la inversión se gasta en el mantenimiento de instituciones culturales y funcionarios, pero no alcanza para generar nuevos procesos culturales, apoyar emprendimientos juveniles, ni contratar jóvenes: “El presupuesto está comprometido para el pago del personal de la casa de la cultura, pero en dónde queda el turismo, o las muestras de cultura y arte” (Encuentro con juventudes, Llanos, 26 de agosto del 2021).

Por otro lado, quienes participaron en los diálogos resaltaron que son conscientes de que ha habido una pérdida de interés grande por oficios tradicionales, como los asociados a la medicina, las danzas o las músicas, pero comentan que eso puede deberse a la falta de espacios adecuados para que se ejerzan y se transmitan estas artes y a que no se avizora un buen futuro cuando se practican: “cada vez hay menos jóvenes que quieren hacer música o danza y es un poco preocupante, o no ven un futuro en el arte y prefieren dedicarse a otras áreas” (Encuentro con juventudes, Llanos, 26 de agosto del 2021). En efecto, las condiciones laborales de los jóvenes del sector cultural se perciben como inadecuadas y, en muchos sentidos, precarias.

En el campo de Patrimonio, se mencionó la existencia de un choque de dos visiones, una vinculada al patrimonio mueble y la historia nacional, y otra más vinculada a procesos políticos e históricos actuales de los que ellos han sido protagonistas, como sucedió recientemente en las protestas del Paro Nacional. Las juventudes consideran que no es claro cómo la política de patrimonio protege prácticas culturales propias que pueden ser patrimoniales:

Yo quiero colocar una inquietud con relación al muralismo: estas intervenciones y prácticas culturales que se han realizado en el marco del paro nacional son prácticas que son derecho, mi inquietud es ¿qué hará el Ministerio para velar por la protección de esos murales que hacen parte de un proceso histórico de nuestro país?” (Encuentro con juventudes, Centro Oriente, 23 de agosto del 2021).

Para las juventudes, hablar de cultura y paz es importante porque consideran que en el país la violencia tiene muchos efectos en el sector cultural. El primero de ellos es que en las zonas donde hay violencia es difícil continuar con algunos procesos culturales y, por supuesto, generar ingresos desde la cultura, como se plasma en este comentario: “Hemos tenido inconvenientes de seguridad y se torna complejo porque no contamos con apoyo de ninguna entidad que nos brinde ni seguridad ni apoyo económico, por lo que en ocasiones hay que parar los proyectos que queremos ejecutar” (Encuentro con juventudes, Eje cafetero, 25 de agosto del 2021). La imposibilidad de generar ingresos dificulta, por ejemplo, el turismo cultural, pues muchos lugares se



han vuelto a considerar peligrosos. La violencia y la falta de oportunidades son particularmente nocivas porque facilitan que jóvenes se vean involucrados en prácticas de ilegalidad, y se crea un círculo vicioso de violencia y falta de oportunidades.

En los diálogos, los jóvenes establecieron muchas relaciones entre el medio ambiente y la cultura. Manifiestan que la destrucción del medio ambiente reduce la posibilidad de muchas prácticas culturales y agudiza la pérdida de saberes tradicionales. Varias participaciones reiteraron su preocupación frente la falta de otras formas de subsistencia diferentes a las que agotan el territorio, ya que esto es una de las causas del problema ambiental, que, como dijimos, puede derivar también en situaciones de violencia: “Cultura y paz debería ser paz, cultura y medio ambiente porque, sobre todo en los territorios que están alejados, hay mucha presencia de los cultivos ilícitos que son quitados, pero no restituidos, y por eso es por lo que se vuelve reiterativo” (Encuentro con juventudes, Pacífico, 23 de agosto del 2021).

PROSPECTIVO

La alternativa más mencionada por las juventudes es incentivar la participación. Ellos consideran que las instancias de participación deben asegurar una representación diversa y amplia. Para ello, debe haber buena divulgación de las instancias de participación y canales desde los cuales las juventudes puedan conversar directamente con las instituciones culturales: “buena difusión de las convocatorias y que se pueda tener comunicación directa con las instituciones” (Encuentro con juventudes, Pacífico, 23 de agosto del 2021). Otra de las estrategias planteadas en los diálogos fue generar leyes para ofrecer garantías y remuneración a quienes participen en estas instancias, pues, como dijo este asistente, actualmente quienes participan lo hacen “sin ninguna remuneración y eso es una gran falla. La participación debería ser más, exigiendo garantías y condiciones laborales” (Encuentro con juventudes, Eje cafetero, 25 de agosto del 2021).

Otra de las alternativas más mencionadas fue garantizar el acceso democrático, lo cual, según los participantes, puede lograrse descentralizando la participación, la inversión y la oferta de formación. La participación debe descentralizarse regionalmente, para permitir el acceso a municipios alejados y la ruralidad; y sectorialmente, para tener en cuenta a cultores y artistas que practican artes emergentes. Frente a la educación, las juventudes resaltaron la importancia de crear una oferta gratuita de formación artística y cultural en todos los niveles de la educación pública, particularmente, en la ruralidad y zonas alejadas, que es donde más se siente su ausencia: “creación de Facultades de Arte, Música, Danza en municipios y zonas rurales de Colombia” (Encuentro con juventudes, Llanos, 26 de agosto del 2021).

Para mejorar sus posibilidades de realizar emprendimientos culturales, los jóvenes consideran que es importante que la inversión que se haga en el sector cultural busque generar condiciones y apoyos a largo plazo. De hecho, quienes participaron en los encuentros recalcaron que los estímulos y los proyectos de corto plazo no tienen



impactos altos, por lo que proponen que los proyectos tengan continuidad y sigan un plan a largo plazo que no se limite a las agendas de un gobierno específico.

Las juventudes consideran que es importante reconocer que ha habido una ampliación en los lenguajes de la cultura y de las prácticas culturales: “Es importante que se tengan en cuenta los distintos campos del arte en los que nos movemos los gestores culturales y los artistas, sobre todo los de innovación y los que no van muy en concordancia con las prácticas tradicionales” (Encuentro con juventudes, Centro sur, 24 de agosto del 2021). Prácticas como el muralismo, el circo, el hip hop, la música electrónica, junto a otras artes y prácticas emergentes y características de la juventud deben ser tomadas en cuenta como prácticas culturales relevantes con trasfondos políticos, artísticos y culturales: “procesos como circo, hip hop o demás actividades reconocidas como ‘callejeras’ necesitan tener sus espacios dentro de las instituciones” (Encuentro con juventudes, Centro Oriente, 23 de agosto del 2021).

Para atender a la situación problemática con el patrimonio plantean la necesidad de realizar procesos de apropiación, investigación y visibilización del patrimonio existente, sea este histórico y vinculado a la identidad nacional o producto de procesos recientes importantes para las comunidades y las juventudes. Por ello, consideran que los procesos de patrimonio y patrimonialización deben ser concertados: “el patrimonio debe pensarse mejor sus formas de manejo y estas deben consultarse con las comunidades” (Encuentro con juventudes, Llanos, 26 de agosto del 2021).

Para adecuar los procesos en los espacios culturales a sus necesidades, además de ampliar la cobertura a municipios pequeños y áreas rurales, y ampliar las artes beneficiadas (que fue una de las alternativas más frecuentes), consideraron importante implementar estrategias pedagógicas acordes a los intereses de los jóvenes en su contexto, por ejemplo, “mostrarles que, en los instrumentos llaneros, sea el arpa, el cuatro, la bandola, se pueden ejecutar diferentes géneros, sea rock, jazz, pop” (Encuentro con juventudes, Llanos, 26 de agosto del 2021). También consideran que la formación e investigación ayudaría, porque permite cualificar técnicamente las exploraciones artísticas, revalorar prácticas culturales locales y circular los conocimientos de los cultores.

Con el fin de mejorar la precaria situación laboral, varias menciones proponen que se debe generar en la sociedad y en las empresas una apropiación de los aportes de artistas y cultores. Otra alternativa identificada es la generación de emprendimientos culturales e industrias creativas apalancadas por la institucionalidad, que permitan mejorar en cantidad y calidad los empleos para los cultores. Se propuso también crear bolsas de empleo y redes específicas para circular ofertas laborales para trabajadores del sector cultural. Por último, se menciona que es importante tener “políticas que perduren en el tiempo, que sean estructurales y no que sean por dar el apoyo porque toca. Que realmente generen condiciones laborales a mucha gente y a largo plazo” (Encuentro con juventudes, Eje cafetero, 25 de agosto del 2021).

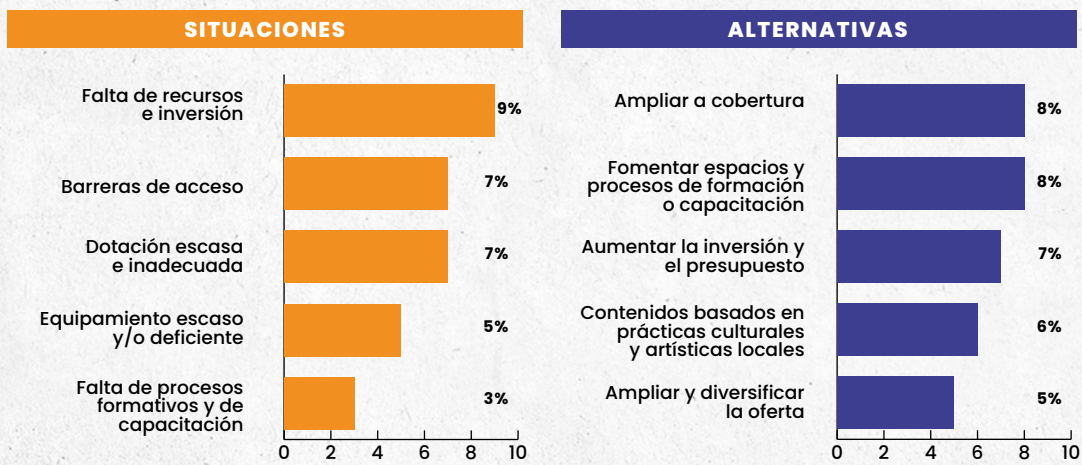
Para finalizar, las juventudes consideran que existen pocos escenarios para tener diálogos interculturales y que es necesario pensar el arte y la cultura más allá de la manifestación artístico-cultural, es decir, hay que pensar en que esta tiene un rol importante en las relaciones entre las culturas. Quienes asistieron a los diálogos



consideran que los programas de educación propia e intercultural deben fortalecerse para que no solo respondan a los contextos, sino que también aporten a solucionar las relaciones de desigualdad existentes en el país: “Los colegios sí o sí deberían replantear el discurso de nosotros como población afro y también a nuestras hermanas indígenas porque no hay que victimizar ni desprestigiar” (Encuentro con juventudes, Pacífico, 23 de agosto del 2021).



PERSONA MAYOR



Gráfica 14. Top 5 Situaciones y alternativas - Población Mayor

SITUACIONAL

Una de las principales situaciones identificadas por las personas mayores es que existen barreras de acceso. En efecto, las personas mayores comentaron que sienten que no pueden acceder a las instancias de participación y que, por lo tanto, sus voces no influyen en las decisiones de la cultura en sus territorios. Esta situación se debe principalmente a prejuicios sobre su capacidad de aportar a la cultura, consideran que se está desaprovechando la experiencia que han consolidado a lo largo de su vida y su trayectoria en el sector, como lo indica este comentario: “Es importante que nos tengan en cuenta para el fortalecimiento de nuestra gestión cultural inundados de sabiduría y experiencia, pero que los entes territoriales no dan los espacios y apoyos para que los adultos mayores desarrollemos nuestra sabiduría” (Encuentro con población mayor, 2º de octubre del 2021).

Por otro lado, las principales preocupaciones de las personas mayores se relacionaron con sus condiciones laborales y sus condiciones de vida. La mayor parte de participaciones estuvieron encaminadas hacia la precaria situación que enfrentan artistas, creadores y gestores para lograr acceder a una pensión, y los retos de generar ingresos desde la cultura. Después de haber trabajado toda su vida en el sector cultural, no

logran conseguir una pensión que les permita tener una vejez digna con ingresos y cubrimiento de salud, en parte, por las condiciones de informalidad con las que a veces se trabaja en el sector:

“Qué tristeza cuando en estos días un músico, gestor cultural, no tenía dinero para un tratamiento médico en un hospital. También otro artista, un escritor postrado en una cama con un montón de limitaciones económicas. ¿Cómo sucede esto? Los artistas no tenemos forma de afrontar una situación difícil porque nuestros pagos nunca han sido suficientes.” (Encuentro con población mayor, 2 de octubre del 2021)

Varias de las personas mayores que asistieron a los diálogos hacen parte del programa de BEPS, es decir, no han logrado conseguir una pensión. Al respecto, y aunque se reconoce que el programa mejora sus condiciones de vida, algunos comentaron que aún no han podido acceder al programa; otros, incluso, consideran que están recibiendo menos dinero del que deben recibir.

Otro de los factores que ha contribuido a que las personas mayores del sector tengan condiciones precarias es que en eventos de carácter público las agrupaciones que se contratan suelen ser de jóvenes, lo que deja por fuera sus agrupaciones y limita su participación en espacios de circulación y consumo cultural. De igual forma, varias participaciones señalaron que en las casas de la cultura la oferta no es adecuada para personas mayores y, por lo mismo, no se les tiene en cuenta ni se les suele contratar para participar en las actividades que se adelantan en estos espacios.

PROSPECTIVO

Las alternativas que identifican las personas mayores para mejorar su participación en el sector cultural se centran en la generación de estrategias para que puedan ser reconocidas como gestores culturales y aportar a los procesos culturales que se adelantan en sus territorios, por ejemplo, a través de la participación en los consejos de cultura o espacios similares.

Para los asistentes es importante que estas estrategias garanticen el acceso democrático a quienes han hecho parte del sector por muchos años y a quienes recién ingresan el sector. Esta aclaración es relevante, ya que después de una vida dedicada a otros oficios algunas personas encuentran en el sector cultural una oportunidad de ocupar su tiempo y participar activamente en procesos de creación y artísticos, por lo que es importante que se elimine cualquier barrera de acceso: “está bien que valoren a las personas que ya tienen trayectoria, pero también la cultura es una buena opción para que las personas mayores se ocupen. Muchos de nosotros trabajamos en otras cosas toda la vida, pero ahora nos gustaría ser partícipes de la creación y los procesos culturales” (Encuentro con población mayor, 2 de octubre del 2021).



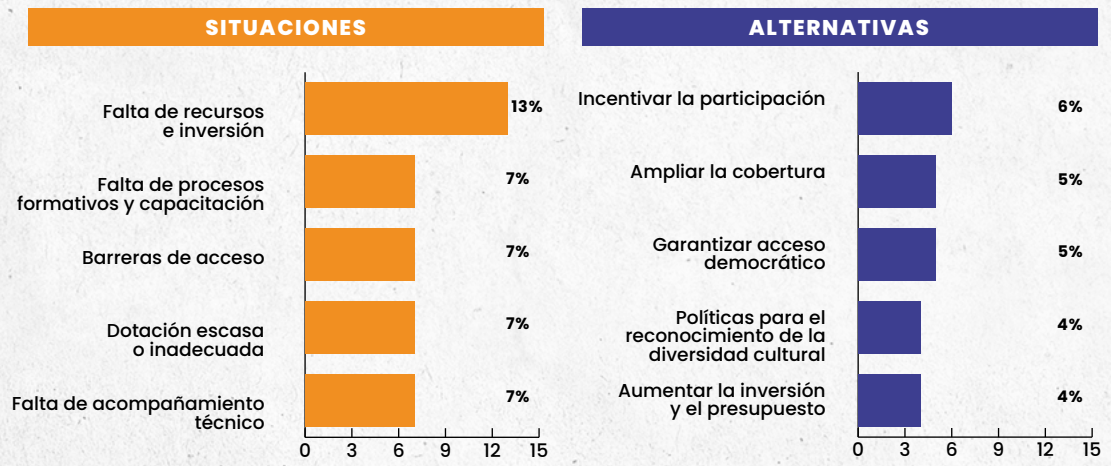
De igual forma se resaltó la importancia de que las organizaciones que acompañan, integran y trabajan con personas mayores puedan verse beneficiadas si emprenden proyectos asociados a las industrias creativas. Esto, además de otorgar un rol importante y mejorar sus condiciones de vida, puede ser de gran ayuda para los emprendimientos culturales de esta población. Una alternativa concreta planteada por una asistente es la siguiente: “vincular las organizaciones de jubilados en las tareas de las industrias creativas, crear escuelas creativas integrales donde se aproveche la sabiduría de los abuelos” (Encuentro con población mayor, 2 de octubre del 2021).

Para finalizar, las participaciones también resaltaron la falta de recursos para acceder a ciertos bienes y consumos culturales, por lo tanto, consideran que es importante subsidiar su entrada a eventos culturales; fijar tarifas para que adultos mayores puedan acceder y participar en festivales más fácilmente: “una tarifa de ayuda para acceder y participar en festivales. Es muy importante para nosotras como escritoras rodearnos de las experiencias de otras escritoras de Colombia y otras partes del país” (Encuentro con población mayor, 2 de octubre del 2021). Si bien esta es una práctica que se desarrolla ampliamente en las actividades de orden público, es necesario fomentar este tipo de iniciativas en diferentes escenarios.

En lo que se refiere al patrimonio, se propuso crear programas enfocados en la recuperación de saberes ancestrales que se han ido perdiendo con el paso de los años, como danzas, poesías, coplas, entre otras. Para lograrlo, es necesario adelantar programas de investigación, circulación y apropiación del patrimonio que, a través del reconocimiento de los saberes culturales de los cultores mayores, permita identificar manifestaciones que están en riesgo y así conservarlas y fortalecerlas.



POBLACIÓN CAMPESINA



Gráfica 15. Top 5 Situaciones y alternativas - Población campesina

SITUACIONAL

A lo largo de los encuentros con población campesina, el tema que se destacó de manera central fue la cobertura rural deficiente. Como se observa en la Gráfica 15, el 41% de las citas analizadas se enfocaron de alguna manera en esta problemática. Las y los participantes reafirmaron que existe una brecha histórica entre el campo y los centros urbanos en Colombia. Este escenario es producto de múltiples factores que han dejado segregada a la población que allí habita.

En primer lugar, se resaltó que el flujo de la información no es efectivo. Los canales de comunicación de políticas, programas y convocatorias no necesariamente están en sintonía con la realidad del campo colombiano. En las últimas décadas se ha adelantado un proceso de transformación virtual, el cual tomó impulso en medio de la crisis de la pandemia. No obstante, en las zonas rurales no se generaron los cambios necesarios, en materia de infraestructura y procesos pedagógicos, a la misma velocidad del resto del país. Esta situación ha afectado de manera negativa a la población campesina, ya que han terminado excluidos de los espacios de participación y los nuevos canales de circulación de la cultura.



De igual forma, las participaciones reconocieron problemáticas que afectan los procesos culturales y su participación en el sector, asociadas a temas como la falta de conectividad, no solo con las ciudades, sino también entre la misma población campesina; la ausencia de infraestructura y espacios dedicados específicamente para la cultura, además de la falta de dotación y mantenimiento de los ya existentes; y las afectaciones del conflicto armado, de las cuales la población campesina ha sido la principal afectada.

Por estas y otras razones, el campo colombiano se encuentra en un proceso demográfico de envejecimiento. Las nuevas generaciones han ido migrando a los centros urbanos en busca de mejores oportunidades, lo cual ha impactado de manera directa en la pérdida de prácticas culturales y memorias que no se transmiten entre generaciones.

Por otro lado, los y las participantes de los encuentros resaltaron las dificultades de acceso a los recursos y a la inversión en el sector para las zonas rurales. Se plantean situaciones concretas en las que los territorios se encuentran muy apartados de los cascos urbanos y, por lo tanto, no logran participar en la decisión de la inversión de los rubros ni conocen estos procesos de destinación de recursos. La mayoría de los recursos son destinados a festivales y fiestas de los territorios, y se dejan un tanto de lado los demás subsectores culturales que también son fomentados en las zonas rurales. Por lo mismo, y al no encontrar oportunidades de acceso a los rubros, los campesinos optan por la autogestión para poder solventar viáticos, vestuarios e instrumentación.

Lo anteriormente mencionado también se relaciona con el trabajo desempeñado por las entidades territoriales y sus funcionarios, como se manifiesta en la siguiente situación: “La mayoría de los alcaldes son apáticos para gestionar recursos, regalías para la cultura. Es muy triste cómo la participación de los campesinos no existe porque las administraciones municipales no hacen el esfuerzo de compartir la información o capacitar a los cultores” (Encuentros con población campesina, 19 de octubre del 2021)

La declaración de este asistente permite identificar factores como la gestión de los recursos y el desempeño de los funcionarios de las entidades territoriales en las zonas rurales, pero también resalta la distante relación entre las instituciones gubernamentales y las zonas apartadas de los cascos urbanos; evidencia las barreras de acceso a la información, la dificultad de acceso a procesos formativos y de capacitación para la población campesina; refuerza la percepción, anteriormente mencionada, de la centralización de la información en las zonas urbanas y, en consecuencia, limita la participación de esta población en el sector.

Por otro lado, varias de las citas apuntan a que, si bien la gran mayoría de prácticas culturales utilizan insumos que provienen del campo, no necesariamente hay programas o estrategias que apoyen directamente a esta población: “los artesanos que están ubicados en las ciudades buscan las materias primas del campo. Se apoyan las artesanías, los bailes, festivales, pero no directamente al campesino. Apoyamos las artesanías, pero no la producción de materias primas” (Encuentros con población campesina, 27 de octubre del 2021)



La desprotección de la cultura campesina desde los entes territoriales fue otra situación mencionada, que se relaciona con la pérdida de costumbres.

Somos un municipio patrimonial a raíz de que aquí nacieron las festividades de San Pedro. Las comidas, la música de guabinas, los mitos y leyendas, el bambuco: todo es de origen y riqueza campesina, pero todo esto hoy en día está concentrado en los cascos urbanos. Igualmente, en el sentido de los recursos. (Encuentros con población campesina, 27 de octubre del 2021)

La democratización del acceso a la inversión y la destinación de recursos en las zonas rurales para la preservación de la cultura campesina es un asunto transversal en cuanto a los campos de política, ya que, en este caso, la centralización de la información precariza las condiciones de los cultores de las zonas rurales y, por lo tanto, limita su circulación y divulgación.

PROSPECTIVO

Frente a las alternativas propuestas por los y las participantes, la mayor parte de las citas estuvieron orientadas a la necesidad de garantizar el acceso democrático de la población campesina al sector cultural. Para ello se propone incentivar la participación en cargos políticos y administrativos para la toma de decisiones que incluyan al sector rural del país, al igual que reivindicar el papel del campesinado colombiano en la esfera política haciendo énfasis en las políticas y programas culturales y en la importancia de su reconocimiento en las tradiciones orales y el patrimonio cultural.

Además, se propone crear líneas y convocatorias con acceso diferencial para la población campesina, así como sucede con otros grupos poblacionales. De igual forma, es necesario tener en cuenta las trayectorias diferenciales de los y las artistas, gestores culturales y creadores campesinos. Su experiencia debe ser valorada y reconocida en el momento de presentarse a concursos o cargos laborales.

También se habló de la necesidad de incluir en los proyectos educativos rurales la enseñanza de la cultura tradicional campesina como una asignatura de base que permita la conservación y preservación de las costumbres y tradiciones del campo, pues las escuelas rurales son los espacios en donde los niños, niñas y jóvenes encuentran momentos de esparcimiento y despiertan el interés por la cultura de sus territorios, riqueza con la que cuenta el campesinado, como se establece en *Conceptualización del campesinado en Colombia* (Acosta Navarro et al., 2018):

La dimensión cultural de las comunidades campesinas se vincula a todas aquellas prácticas y formas de expresión asociadas con memorias, tradiciones y formas de identificación. Estas prácticas son de carácter colectivo (se transmiten de generación en generación) y son dinámicas (cambian con el tiempo y obedecen a las condiciones específicas de cada territorio). (p. 10)



En ese sentido, se propuso generar programas enfocados en la juventud campesina que promuevan y faciliten oportunidades para la reproducción y subsistencia de las prácticas culturales del campo: “Generar fomentos y estímulos para la creación de semilleros enfocados en la preservación de la cultura para que las prácticas y memorias se investiguen y se apropien; en estos espacios es fundamental la participación de los jóvenes para que conozcan y se empoderen culturalmente” (Encuentros con población campesina, 27 de octubre del 2021).

También se habló de la inversión y la asignación de recursos económicos: “Invertir mayores recursos en la cultura, los campesinos no somos el único grupo que no recibe los rubros ni las inversiones de la cultura. Estos tienen que llegar a los territorios rurales. Inversión en el sector rural campesino” (Anexo Población campesina). Es decir, se manifiesta la búsqueda de garantías para un acceso democrático a los recursos y la eliminación de las barreras de acceso por condiciones geoespaciales.

Por otro lado, varias de las participaciones propusieron la creación de una política enfocada en los canales de comunicación y circulación en el campo colombiano, ya que se debe garantizar que los programas y proyectos se difundan de manera igualitaria en las zonas más dispersas del país y que los procesos y prácticas culturales se den a conocer: “Se deben fortalecer los medios radiales campesinos para garantizar el desarrollo cultural en el campo y mayor difusión. Para esto se puede empoderar y educar para la creación de nuevos espacios radiales y fortalecer los ya existentes” (Encuentros con población campesina, 20 de octubre del 2021).

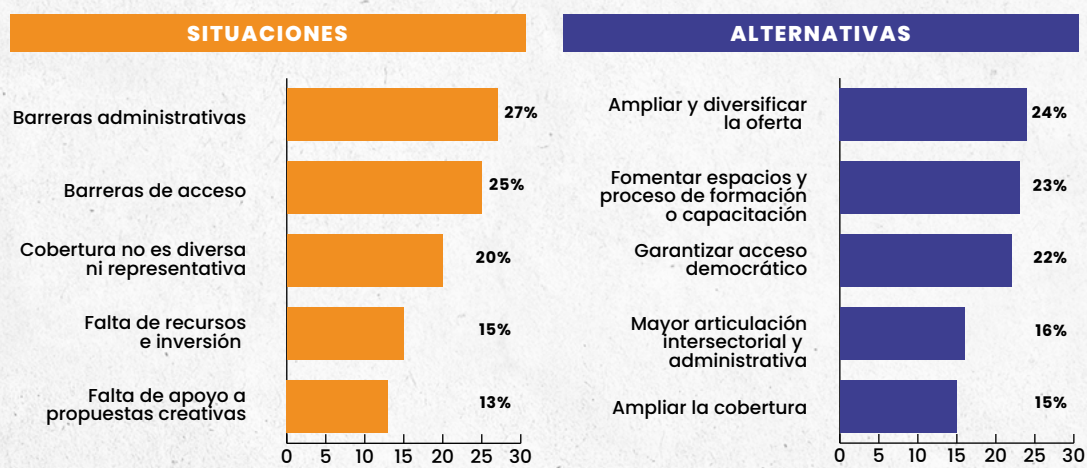
Por último, se planteó la necesidad de ampliar la cobertura cultural desde los mismos territorios, ya que se busca que estén presentes en el sector mecanismos como la caracterización de los cultores rurales, para que faciliten el quehacer cultural tejiendo redes entre gestores campesinos y, a su vez, garanticen divulgación y acceso con cobertura amplia a los productos culturales.

El Ministerio de Cultura debería establecer una plataforma o programa en el que desde los territorios puedan dar a conocer sus productos culturales, para que tengan mayor difusión y circulación por fuera de los mismos territorios, mientras que se promueve la cultura y se fortalece la identidad. (Encuentros con población campesina, 20 de octubre del 2021)

Adicionalmente, se solicitó complejizar los estudios e investigaciones acerca de los procesos culturales en el campo colombiano, ya que es vital que se entienda al campesinado en un sentido amplio, y no solo desde una visión de producción de insumos para las ciudades. Para ello, también es necesario incentivar el turismo comunitario en las zonas rurales con un enfoque en la conservación del medio ambiente y, a su vez, en el fomento cultural de los territorios.



COLOMBIANOS EN EL EXTERIOR



Gráfica 16. Top 5 Situaciones y Alternativas - Colombianos en el exterior

SITUACIONAL

Los y las colombianas en el exterior que asistieron a los encuentros expresaron que se sentían de cierto modo excluidos de los procesos que adelanta el país en materia de cultura. Varias de las participaciones evidencian que, a pesar de encontrarse por fuera de su país, artistas y gestores se dedican a abrirle paso y dar a conocer la riqueza cultural del país en nuevos espacios. De acuerdo con esto, en la Gráfica 16 se puede evidenciar que las principales situaciones que discutieron en los encuentros estaban relacionadas con la falta de recursos e inversión, y la falta de participación. En esa medida, consideran que no tienen ningún tipo de apoyo para emprender e invertir en economías culturales y creativas para desarrollar sus prácticas culturales en el país donde residen. Asimismo, se enfrentan a distintas limitaciones al intentar sostener programas que fortalezcan la cultura colombiana entre aquellos que han migrado: “las puertas están abiertas para todos los grupos culturales que quieran venir y presentarse en ese desfile y hay festivales también, pero el apoyo no se nota, no se ve” (Encuentros con colombianos en el exterior, 26 de octubre del 2021).

Por lo tanto, algunas de las personas asistentes reiteraron que, a pesar de encontrarse en un país distinto, sus derechos culturales como colombianos se deben garantizar. No obstante, las oportunidades de postularse a convocatorias o programas son pocas y, adicionalmente, se desconocen las instancias que se encargan de ofertarlos, lo cual también limita la posibilidad de hacer veeduría de los recursos que allí se ejecutan (como embajadas y consulados). “¿Cómo bajar los derechos culturales a lo práctico, que le lleguen a los colombianos en el exterior? Sería bueno que se incluya que la gente tenga la posibilidad de saber, primero que todo, que tiene derechos culturales, que existen y cada uno los tiene” (Encuentros con colombianos en el exterior, 26 de octubre del 2021).

Adicionalmente, se resaltó el poco interés que existe, en materia de política exterior, de difundir y circular las prácticas y procesos culturales que se adelantan en Colombia. Existen pocas estrategias que permitan circular, entre diferentes países y dentro de Colombia, las iniciativas culturales de los colombianos en el exterior, no han tenido mucha acogida ni apoyo del gobierno, a pesar del esfuerzo que realiza esta población desde cada uno de sus contextos: “no tenemos el programa de apoyo de difusión cultural (...), queremos mostrar esa diversidad cultural que tiene Colombia (...), la idea original con el programa era dar a conocer esas cosas buenas positivas que los colombianos hacemos acá en Argentina, pero nos quedamos cortos de invitados por muchos de los factores ya mencionados, como la poca difusión” (Encuentros con colombianos en el exterior, 26 de octubre del 2021).

Por otro lado, se reconoció que programas como Colombia nos Une de la Cancillería les permite mantener cierto contacto con el país y mantenerse al tanto de programas y convocatorias. No obstante, según la Ley 2136 del 4 de agosto de 2021, este programa debe realizar promoción cultural con este grupo poblacional, y, según varias participaciones, todavía hay bastante trabajo por realizar en este escenario. Se considera que aún son pocas las personas que participan en el programa y también hay iniciativas autogestionadas que no logran subsistir: “Con respecto al programa Colombia nos Une, pues ha tenido altibajos, (...) llega a muy pocos, con lo cual el fomento de la cultura, de las actividades nuestras, de mantener esos lazos de unión pues son escasos” (Encuentros con colombianos en el exterior, 26 de octubre del 2021).

Para finalizar, una de las situaciones más relevantes resaltadas por este grupo poblacional es que consideran que se les rechaza por haber salido del país, debido a que se asume que la razón de migrar es la falta de interés por Colombia. Ellos consideran que esto no es justo porque las razones para migrar son en realidad muy diversas y, además, porque desde el exterior también hay muchas formas de aportar al país, como lo menciona esta participación: “Hay una parte de la educación de los colombianos que rechaza la salida misma de los colombianos (...). Hay una crítica de: ‘Es que usted se fue entonces a usted ya no le interesa nuestro país, usted está allá, qué habla, qué dice’, y resulta que no, al contrario, encontramos muchísimos más espacios de difusión y promoción” (Encuentros con colombianos en el exterior, 26 de octubre del 2021).



PROSPECTIVO

Los colombianos en el exterior propusieron, de manera general, que se les ofrezcan canales y estrategias para acceder a información sobre sus derechos culturales, a instancias de participación, a convocatorias y programas que promuevan la circulación nacional e internacional de bienes culturales. Para lograrlo consideran que es importante que las instituciones culturales apoyen y se articulen con organizaciones culturales que adelantan procesos con colombianos en el exterior y que, de una manera u otra, agrupen a quienes han migrado: “Es importante que nos tengan en cuenta a quienes tenemos organizaciones sociales porque somos quienes estamos en contacto directo con los colombianos que están en el país en el que estamos” (Encuentros con colombianos en el exterior, 26 de octubre del 2021).

La mayor parte de las alternativas que identificaron los colombianos en el exterior están ligadas a gestiones culturales en sus países de residencia que ellos consideran exitosas y provechosas para el contexto nacional. Por ejemplo, con respecto al patrimonio se sugiere fortalecer la promoción internacional de la gastronomía colombiana como parte fundamental de la cultura, pues esta se considera un recurso cultural que puede ser mejor usado para promover la cultura: “Aquí en Valencia hay el festival nacional de la paella, en Colombia debería fortalecerse la gastronomía como muestra de la cultura” (Encuentros con colombianos en el exterior, 26 de octubre del 2021). Otra alternativa relativa al patrimonio fue recuperar piezas arqueológicas colombianas que están en posesión de otros países.

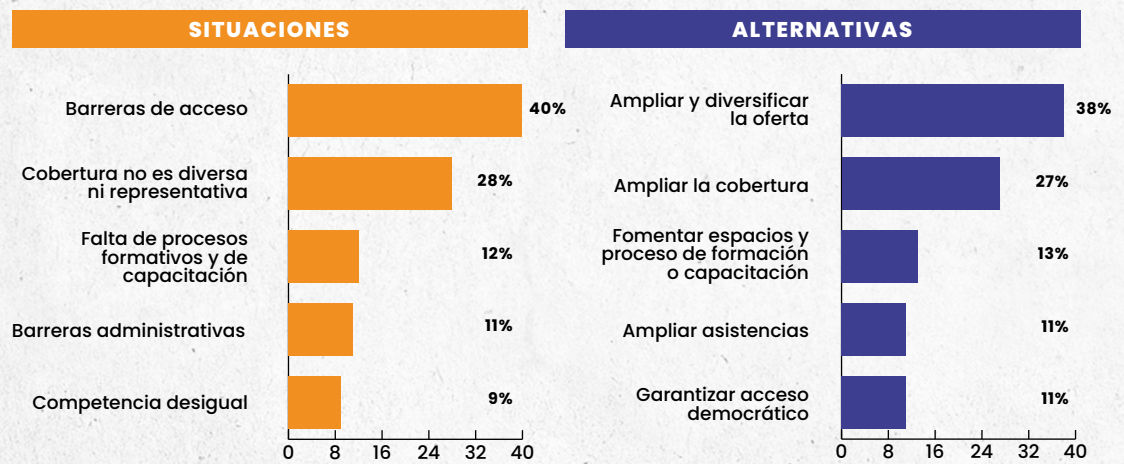
De manera similar, tomando como referencia el sistema de Comisionados Culturales de República Dominicana y el Sistema Nacional de Creadores de México, se comentó que es importante generar convocatorias que permitan que los colombianos en el exterior circulen la cultura nacional en sus países de residencia y en el territorio nacional. Dentro de estas, podrían incluirse premios para colombianos que difundan la cultura colombiana en el exterior, lo que permitirá visibilizar a los colombianos que fungan como embajadores culturales desde diversidad de artes y campos. Este es un ejemplo de esas propuestas: “En México está el Sistema Nacional de Creadores, el cual es incluyente, contrato por tres años por 1.600 USD mensuales para que desarrolle su proyecto artístico. Con este monto un artista no tiene que preocuparse por más que por crear” (Encuentros con colombianos en el exterior, 26 de octubre del 2021).

Los colombianos el exterior consideran que es importante fortalecer las actividades y los procesos culturales existentes en consulados o embajadas y retomar las actividades que se cancelaron por la pandemia del COVID-19 y que aún no se reactivan. Para ello, puede hacerse una planeación mensual en consulados y embajadas que sea diversa. Además, consideraron oportuno que, en lugares específicos y estratégicos para el país, como donde hay un gran número de colombianos, se construyeran centros culturales específicos para promover nuestra cultura.

Para finalizar, se resaltó la importancia de programas que fortalezcan sus prácticas culturales y que las generaciones que nazcan fuera tengan formas de acercarse a la cultura colombiana y apropiarse de ella. Esto puede lograrse a través de los medios de comunicación, principalmente, a través de inversión, difusión y capacitación.



PERSONAS CON ORIENTACIÓN SEXUAL E IDENTIDAD DE GÉNERO DIVERSA



Gráfica 17. Top Situaciones y alternativas - Población OSIGD

SITUACIONAL

La población con orientación sexual e identidad de género diversa (OSIGD) identifica varios problemas en tres procesos particulares: el conocimiento de las instancias de participación y la formación política es débil dentro de la comunidad y es fundamental promoverlo desde todas las instituciones; la representación de la comunidad en las instancias de participación, pues identifica algunos vacíos normativos; y la efectividad de las instancias de participación, pues considera que lo que ellos comparten en estos espacios no suele ser tomado en cuenta.

Este grupo poblacional considera que no se ve representado en los liderazgos actuales del sector cultural. Una de las causas por las que esto sucede es que la Ley General de Cultura no contempla espacios de participación para las personas OSIGD. Adicionalmente, su participación en encuentros participativos pocas veces es efectiva, pues esta no se ve reflejada en leyes, planes y programas que los benefician. Esto causa, además, una baja confianza en las instituciones, lo que alimenta la baja participación y, de cierta manera, crea unos círculos viciosos.

Asimismo, se considera que, aunque se han visibilizado en algunas políticas, en las que han logrado que haya menciones explícitas a los derechos de la comunidad OSIGD, algunas instituciones gubernamentales no les brindan acceso a apoyos para promover y fortalecer sus prácticas artísticas y culturales: “En la política pública de Buga estamos enunciados como LGBTI pero a la hora de la verdad no hay fomento, este es un municipio muy religioso y, a la hora de la verdad, cuando proponemos alguna muestra artística y cultural, por ser LGBTI, nos vemos excluidos” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).

Por último, la comunidad considera que hay poca educación política para líderes, lideresas y personas de la comunidad OSIGD. Esta situación ocasiona dos problemas importantes. El primero es que los miembros de la comunidad desconocen cuáles son las instancias de participación y cómo ingresar a ellas, lo que refuerza su percepción negativa de la institucionalidad. El segundo es que la comunidad OSIGD desconoce cuáles son sus derechos, los beneficios a los que puede acceder y, lo más importante, las vías por las que puede reclamar sus derechos culturales. Un ejemplo de lo anterior es la siguiente cita: “los grupos LGBTI resultan ser espacios seguros para las personas de la comunidad, pero allí no hay procesos de formación política” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).

Este grupo poblacional considera que, en términos de reconocimiento de sus creaciones y prácticas culturales, aún está invisibilizado, porque en muchos festivales y eventos culturales, incluso de carácter público, hacen falta espacios para que participe la comunidad OSIGD o sus organizaciones culturales y artísticas: “Nosotros no nos sentimos representados cuando hay una, dos o tres personas LGBTI en el festival, necesitamos que a estos espacios se convoque a todas las asociaciones y organizaciones de base” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).

Adicionalmente, se comentó que existen dificultades al intentar poner en circulación los productos culturales de la población OSIGD con públicos externos de manera generalizada. Esta situación se debe principalmente a que la sociedad aún tiene prejuicios acerca de esta población, no conoce o no ha sido formada para apreciar sus producciones culturales y, por lo tanto, no se genera la disposición de valorar y acercarse a sus procesos y productos culturales. Eso limita la posibilidad de la comunidad de vivir de la cultura, de compartir sus experiencias.

De manera similar, la comunidad considera que enfrentan barreras de acceso a algunas convocatorias porque para los jurados algunas de las prácticas culturales de esta población no son consideradas como tal, como se puede ver en esta participación: “al presentar una propuesta desde el LGBTI, no pasábamos. Para el jurado que aprueba estas convocatorias no considera que el transformismo y el arte *queer* sea cultura, porque siempre era cultura de Valle del Cauca” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).

Para finalizar, varias participaciones resaltaron la diversidad de perspectivas que integran este grupo poblacional, pues hay muchas categorías sociales y muchos problemas diferentes entre las personas que lo conforman. De ahí que considere que el enfoque diferencial no se aplica de manera adecuada, pues, en ocasiones, este enfoque



se diluye en el de género o en una homogenización de su grupo poblacional, lo que diluye problemas y peticiones particulares: “aquí en Puerto Asís nos tienen incluidos en la casa de la mujer, pero, por ejemplo, queríamos celebrar el día del orgullo LGBTI y fue difícil porque ellos no cuentan con recursos para hacer nuestras actividades” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).

PROSPECTIVO

En cuanto a las propuestas formuladas por la población OSIGD, es importante resaltar que la mayoría estuvieron encaminadas hacia la formulación de políticas para el reconocimiento de la diversidad cultural. En ese sentido, se resaltó la necesidad de apoyar la conformación de redes, mesas y otros espacios de encuentro entre los diferentes actores culturales y artísticos con el fin de generar procesos organizativos en esta población y así generar más espacios de diálogo en torno al reconocimiento de su situación en el sector cultural del país y pueda pensar en acciones y planes que los fortalezcan: “Sería bueno que a partir de este espacio se pudiera crear una mesa nacional LGBTI desde los diferentes actores culturales y artísticos. Las ideas que se han compartido aquí son buenas y sería importante tener espacios para que nos podamos reunir y que desde allí tracemos nosotros mismos nuestra ruta” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).

De igual manera, considera que para aumentar la participación es necesario que en las instituciones educativas y en los espacios culturales en general se les brinde formación política. Esta formación debe estar orientada a divulgar cuáles son las instancias de participación, cómo se puede participar en ellas, cuáles son los derechos culturales y cómo se puede acceder a ellos. Otra de las alternativas relacionada con la educación es que en las instituciones educativas se reflexione acerca de la diversidad sexual y de identidad de género, con el fin de fomentar prácticas de inclusión e interculturalidad.

Por otro lado, para mejorar la gestión de las instituciones culturales y poder trazar de manera asertiva acciones que los beneficien, la población OSIGD sugiere realizar una caracterización nacional de sus agentes culturales. Esta podría identificar cuántos son, qué hacen, cómo están, a qué organizaciones pertenecen, qué problemas enfrentan, entre otros. Además de brindar información acerca del grupo poblacional en el sector cultural, esta caracterización podría lograr que se realice una mejor aplicación del enfoque diferencial, pues este grupo poblacional es muy diverso en su interior. “Es necesario realizar una caracterización de los agentes culturales LGBTIQ+ en el territorio nacional para poder saber cuántos somos, lo que hacemos” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).

Para atender a varias de las situaciones problemáticas que enfrenta este grupo poblacional, varias participaciones propusieron como alternativa viable el emprender proyectos para el rescate, la apropiación y la circulación de la memoria de esta población en Colombia. Para los participantes, es importante visibilizar la experiencia que han tenido miembros de la comunidad, los problemas a los que se han enfrentado y el



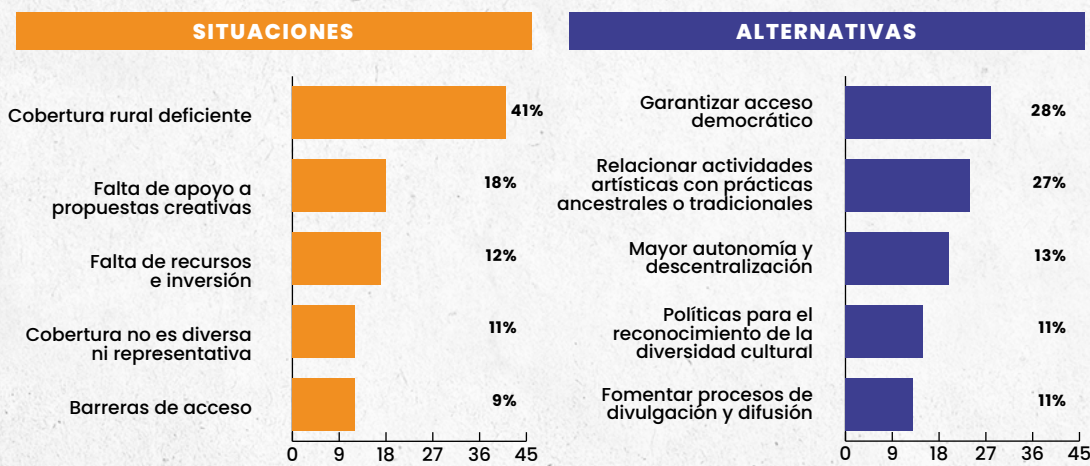
aporte que han hecho al país, como lo menciona este comentario: “El ministerio debería emprender proyectos que rescaten y recojan la memoria de la comunidad LGBTI pues lo que no se nombra no existe y porque nosotros tenemos un papel importante en la historia de la humanidad y de Colombia. Esa es una deuda que tiene el ministerio con nuestra comunidad” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).

Finalmente, se deben realizar diálogos nacionales que lleven a reevaluar el patrimonio del país, pues este no incluye prácticas culturales de esta población, incluso, puede llegar a ser discriminatorio. Por ello, la comunidad considera que es importante que se le tenga en cuenta en los procesos de patrimonialización y, además, considera que es importante que se evalúe qué prácticas culturales de su grupo poblacional deben ser protegidas y declaradas como patrimoniales: “Yo propongo que actividades que nosotros desarrollamos tengan la opción de ser patrimonio, sí, como los festivales y fiestas, como el carnaval de blancos y de género. Nosotros también, desde la diversidad sexual y de género, tenemos el derecho de que nuestras manifestaciones sean declaradas patrimonio” (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021).

De igual forma, se considera que se podrían ofrecer espacios públicos, virtuales o presenciales, en los que se puedan mostrar los procesos culturales que adelantan las personas OSIGD, o fomentar en los currículos de las instituciones educativas el acceso a los productos culturales de este grupo poblacional: “No podemos cerrarnos a que nuestro público y consumo sea exclusivamente para población LGBTI. Debemos incluirnos en el circuito convencional del arte, salir de la isla LGBTI”. (Encuentros con población OSIGD, 17 de septiembre del 2021). Asimismo, se propone que los medios de comunicación, en sus diferentes canales y formatos, abran espacios donde se difunda los procesos culturales que adelanta esta población, y se den diálogos que permitan a la ciudadanía acercarse a las experiencias de esta comunidad.



POBLACIÓN MIGRANTE



Gráfica 18. Top 5 Situaciones y alternativas - Población migrante

SITUACIONAL

La discusión con la población migrante estuvo atravesada por el tema de su inclusión e integración en el contexto colombiano, ya que varios de los retos para el desarrollo de sus prácticas culturales se deben al desconocimiento y las limitadas posibilidades de participación en los espacios de toma de decisión sobre el sector. Por lo tanto, esta población queda relegada y obligada a adaptarse de manera forzosa a los retos y exigencias de la sociedad mayoritaria. En ese sentido, fomentar espacios de diálogo juega un rol complementario para las situaciones y alternativas planteadas.

Una de las principales problemáticas que se mencionaron en los encuentros fue la situación no regularizada de varios de los migrantes, quienes tienen limitaciones para acceder a espacios de participación, no solo en el sector cultural, sino de manera generalizada. Una de las participantes dijo: “Es complicado incluir a la población migrante en procesos culturales. Muchas de estas personas no están regularizadas y esto significa que los niños, por ejemplo, no vayan a las escuelas. No hay inclusión para ellos” (Encuentros con población migrante, 20 de diciembre del 2021). Este escenario es crítico, ya que en medio de las distintas carencias que padecen, el acceso al libre

desarrollo y promoción de sus derechos culturales no necesariamente está priorizado. La mayoría de las brigadas enfocadas en prestar bienes y servicios a la población migrante están integradas por entidades de salud, de regularización, educación, pero no por instituciones culturales que promuevan la cultura, lo que denota una desarticulación institucional.

Por otro lado, uno de los aspectos centrales que influyen en la participación de la población migrante en el acceso a sus derechos culturales son los pocos espacios y estrategias de inclusión de las instituciones culturales para que haya un efectivo proceso de adaptación al contexto colombiano. En ese sentido la educación juega un rol preponderante en el fomento del arte y la cultura entre estudiantes de diferentes nacionalidades y la sociedad colombiana.

De igual forma, varias de las participaciones resaltaron los importantes esfuerzos de la población migrante para proteger y promocionar el patrimonio cultural y memoria de este grupo poblacional, por ejemplo: “En el Museo Nacional hicieron una sala de migrantes, allí había cuentos, símbolos, relatos y experiencias de los migrantes. Ha habido también prácticas culturales enfocadas a la integración, a combatir la xenofobia. Estas apuestas mueven al público, a los migrantes nos revive el camino que hemos transcurrido, y son muy importantes para plasmar esa memoria histórica de la migración” (Encuentros con población migrante, 20 de diciembre del 2021). Esto evidencia un creciente interés en la participación en proceso de construcción de memoria histórica y patrimonio: “Hay iniciativas de reconstrucción de esas memorias. Una organización hace ‘El libro viajero’, que es una iniciativa que recoge las historias de los migrantes, en un libro y un podcast” (Encuentros con población migrante, 20 de diciembre del 2021).

En ese escenario, “[...] los migrantes siempre están buscando información y formas de desarrollarse en este país, los estímulos serían muy importantes para el desarrollo cultural” (Encuentros con población migrante, 20 de diciembre del 2021). Las y los participantes consideraron que aun hacen falta estrategias y espacios destinados específicamente para ellos, lo cual repercute en su calidad de vida. De igual forma, esta población se ve afectada de manera significativa por la informalidad laboral y la precarización. Esto se debe principalmente al estado de irregularidad que los deja a la deriva y desprotegidos de posibles escenarios de explotación laboral.

Para finalizar, frente al tema de acceso y consumo cultural, se planteó como situación los pocos espacios a los que se puede integrar la población migrante. Una participante mencionó que “mucho de nuestro consumo cultural se limita a ir a cine, pero no hay participación real en programas u otras manifestaciones artísticas” (Encuentros con población migrante, 20 de diciembre del 2021). Esto evidencia la falta de cobertura y representatividad de la oferta de consumo cultural y las debilidades que presenta el sistema de participación para incluir en los espacios de toma de decisión a estos grupos poblacionales. Del mismo modo, la falta de reconocimiento y diálogo no solo se da entre colombianos y migrantes extranjeros, sino también entre migrantes, lo cual limita los espacios de circulación de los procesos que se adelantan en el sector: “Nuestro acceso y consumo cultural es también muy limitado. ¿En dónde están los artistas venezolanos que están en Colombia y cómo hacer que nosotros como



migrantes tengamos acceso al trabajo de estos artistas y organizaciones?” (Encuentros con población migrante, 20 de diciembre del 2021).

PROSPECTIVO

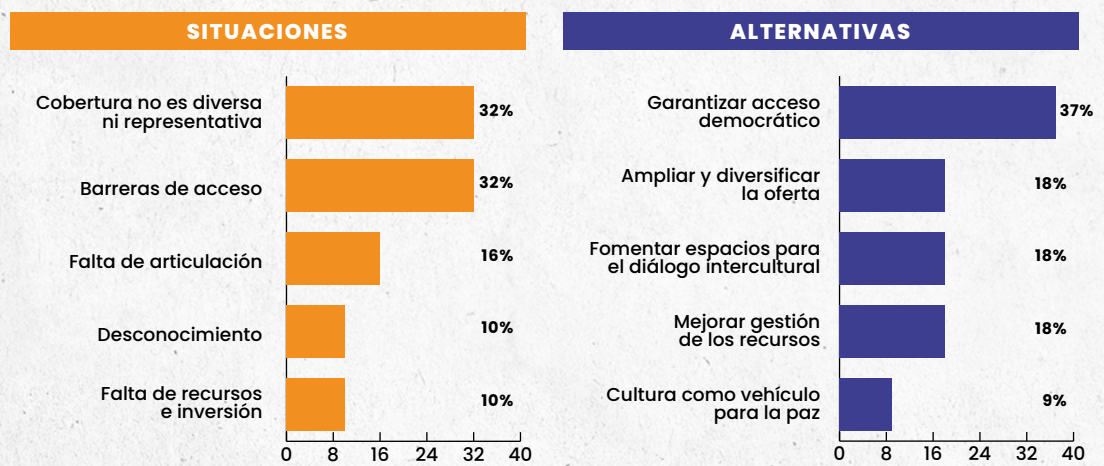
A nivel prospectivo, los participantes consideraron que sería de gran apoyo al proceso de inclusión de la población migrante que llega al país el fomento de espacios en los que puedan dar a conocer sus prácticas y saberes culturales, con el fin de apoyar su proceso de integración a las prácticas culturales locales. Al respecto, una participante mencionó que “lo ideal sería que las personas tuvieran acceso a la cultura, que puedan mostrar aquí sus diferentes manifestaciones y a su vez cómo estas personas pueden integrarse a las prácticas culturales de Colombia para enriquecer dicha cultura” (Encuentros con población migrante, 20 de diciembre del 2021). Este tipo de estrategias permitiría la promoción del acceso democrático a la cultura, ya que muchas veces este grupo poblacional se ve marginado por situaciones como la discriminación, la cual en ocasiones es producto del desconocimiento de sus formas culturales propias.

Por otro lado, se planteó la necesidad de aumentar la inversión y el presupuesto destinado específicamente a la población migrante, y mejorar la gestión de dichos recursos, para que se tengan en cuenta no solo aquellos migrantes regularizados, sino también a aquellos que están en contextos de vulnerabilidad. Asimismo, se resaltó la necesidad de un apoyo directo —de las instancias culturales— a las iniciativas de la ciudadanía y organizaciones no gubernamentales que realizan un acompañamiento a esta población. “Las iniciativas de memoria no solo deberían venir de las organizaciones y entes privados, también deberían venir desde lo estatal. Los migrantes no suelen tener una cercanía a la institucionalidad, desconfían de ella, porque siempre ha estado enfocada en los ciudadanos y ha sido muy excluyente con los migrantes” (Encuentros con población migrante, 20 de diciembre del 2021). Así como se presentó en el análisis situacional, existen propuestas de esta población, y el apoyo de las instancias culturales a este tipo de proyectos incentivaría en mayor medida la participación de los actores en el sector. Esta propuesta, a su vez, debe ir acompañada de una mayor articulación intersectorial que permita una mayor acogida de este tipo de iniciativas.

Por último, pero no menos importante, la población migrante se ha visto expuesta a situaciones de discriminación según su lugar de origen, muchas veces por el desconocimiento de funcionarios en entidades territoriales y de la ciudadanía en general. Para ello, se propone partir del arte como una herramienta para fomentar el diálogo cultural que permita superar este tipo de barreras en el relacionamiento: “el arte y la cultura son herramientas muy poderosas para la integración social y la sana convivencia. Las puestas artísticas y culturales pueden reflexionar sobre este aspecto y [proponerse] frenar la xenofobia” (Encuentros con población migrante, 20 de diciembre del 2021).



PRIMERA INFANCIA Y ADOLESCENCIA



Gráfica 19. Top 5 situaciones y alternativas - Primera infancia y adolescencia

SITUACIONAL

Para esta sección es importante reiterar que el trabajo que se llevó a cabo con esta población se centró en un formulario de análisis situacional, el cual fue diligenciado principalmente por padres, madres, cuidadores, docentes y creadores de contenidos culturales dirigidos a la primera infancia y adolescencia.

Como resultado, la mayoría de las participaciones resaltaron la falta de recursos e inversión enfocada en la promoción de procesos culturales dirigidos a niños, niñas y adolescentes —en adelante NNA—. Se hizo hincapié en que para esta etapa del ciclo vital la cultura juega un rol de gran importancia en la formación y desarrollo de las personas. No obstante, la inversión de recursos para fortalecer la oferta, consumos y procesos pedagógicos en torno a la cultura para los NNA refleja varias falencias.

Existe un importante potencial artístico en este grupo etario, no obstante, hay poco apoyo por parte de las instituciones y entidades territoriales para el acompañamiento y formación de habilidades artísticas y creativas. La inversión en programas sociales,



educativos y culturales que trabajan con esta población es limitada, lo cual afecta directamente su alcance y continuidad. Por lo tanto, muchas veces la responsabilidad recae sobre las posibilidades económicas de los padres y madres para que sus hijos puedan fortalecer sus habilidades. Sin embargo, una gran cantidad de NNA no tienen recursos para acceder a procesos de formación artística y cultural, lo cual afecta de manera directa la garantía de sus derechos culturales.

Como se puede apreciar, varias de las participaciones mencionan la importancia de la intersección entre cultura y educación para este grupo poblacional, ya que una parte significativa del acceso a la cultura se hace por medio de los espacios y procesos de formación. En ese sentido, se resaltaron varias limitaciones frente a la calidad, continuidad y diversidad de dichos procesos:

1. La posible falta de transparencia en el sector hace que haya una selección inadecuada de los formadores: “la monotonía en la selección de formadores y plazas por favores políticos hacen perder el sentido del desarrollo de un buen programa de formación musical” (Formulario de análisis situacional, noviembre del 2021).
2. Las estrategias de seguimiento usualmente evalúan cantidad de personas alcanzadas y no la profundidad o el impacto de los procesos realizados: “Las cifras ayudan a medir la población a la que se lleva el proyecto y esto hace que en alguna ocasión se pase a un segundo plano la labor artística y los conocimientos transversales que por ella pasan” (Formulario de análisis situacional, noviembre del 2021).
3. Muchos programas se interrumpen, son por corto tiempo o no se ejecutan totalmente debido a ausencia de inversión: “El sector cultural siempre es al que le recortan presupuesto porque los tomadores de decisiones son cortoplacistas y no ven los beneficios que trae a nivel social la inversión en estos programas” (Formulario de análisis situacional, noviembre del 2021).

Por otro lado, los NNA, al igual que sus padres, cuidadores y docentes, consideran que no tienen participación significativa o incidencia en el sector, consideran que no hay espacios para dar a conocer sus necesidades frente a temas de cultura y educación. De igual forma, varias de las citas resaltaron la situación de precariedad que afrontan las y los creadoras de contenidos dirigidos a este grupo etario, por lo cual hace falta el fomento de procesos de emprendimiento y fortalecimiento a las industrias creativas cuyo foco sean los NNA.

Por último, se hizo evidente en las participaciones las problemáticas en cuanto a la dotación inadecuada y el equipamiento deficiente de los espacios de la cultura. Frente a esta situación, se identificó que las zonas rurales y los municipios más pequeños son los principalmente afectados debido a la falta de infraestructura dedicada a la cultura y las distancias que hay para acceder a espacios de formación o las cabeceras municipales, donde se suele centrar dicha oferta. Por lo tanto, varios de los participantes resaltaron que la suma de estas situaciones presentadas van de la mano de la ausencia de entornos protectores y de cuidado en varias zonas del país, lo cual conlleva graves consecuencias en el desarrollo sociocultural de los NNA: “muchos niños, niñas y adolescentes hacen parte de un entorno donde la violencia y el maltrato al medio ambiente se ha convertido en actividad de la cotidianidad” (Formulario de análisis situacional, noviembre del 2021).; “[los NNA tienen] poca consciencia frente



a su entorno, su cultura y su legado. Se enfrentan a los prejuicios transmitidos por generaciones de intolerancia, xenofobia, racismo, misoginia, homofobia, machismo y demás formas de discriminación a minorías” (Formulario de análisis situacional, noviembre del 2021).

PROSPECTIVO

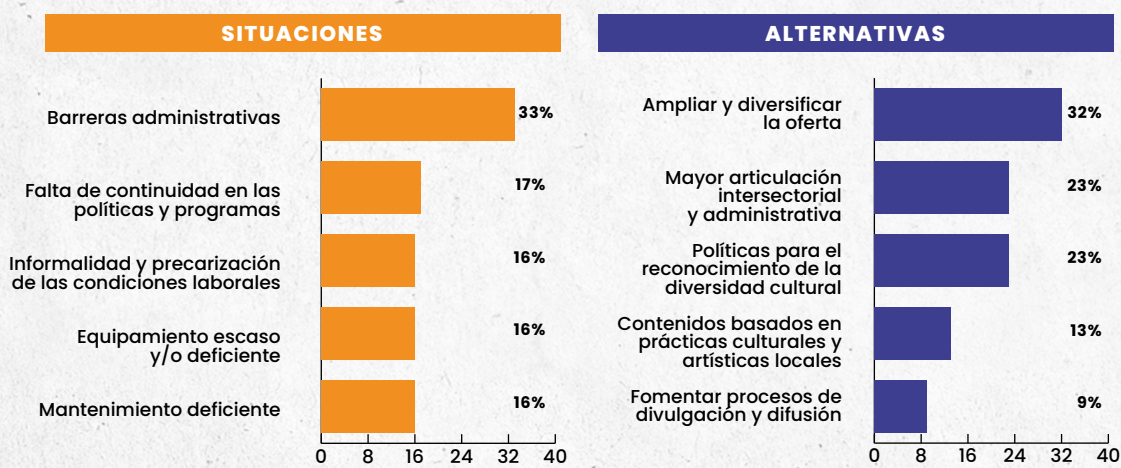
En primer lugar, las personas que diligenciaron el formulario propusieron ampliar la cobertura de la oferta actual que está dirigida a los NNA, ya que se han evidenciado los beneficios en cuanto al desarrollo personal, social, emocional y académico de quienes logran acceder. De igual forma, en cuanto a la articulación entre cultura y educación, varias de las participaciones propusieron la necesidad de garantizar que instituciones educativas públicas tengan las condiciones adecuadas para que niños, niñas y adolescentes se apropien del arte y la cultura. Dentro de estas condiciones, se considera importante ofrecer horarios para el aprendizaje del arte y la cultura; brindar relevancia a estas áreas dentro de las calificaciones y el PEI y el PEC, con especial atención en la transmisión de prácticas tradicionales y patrimoniales del país, el reconocimiento de la diversidad cultural y los diálogos interculturales; garantizar una dotación adecuada y un mantenimiento constante de esta, involucrar a padres de familia o cuidadores en los procesos; y, por último, blindar la contratación de docentes y la continuidad de proyectos de voluntades políticas puntuales, especialmente, en la ruralidad y en los municipios pequeños.

Por otro lado, se planteó la alternativa de generar mecanismos de participación para que NNA y sus cuidadores puedan conversar acerca del rumbo del sector cultural y concertar proyectos vitales para el fomento y disfrute pleno de sus derechos culturales. Además, se consideró importante involucrar a la escuela, la familia y los cuidadores en dichos procesos con el fin de crear hábitos de participación desde la primera infancia: “Deben generar mecanismos de encuesta y participación en donde los mismos niños, adolescentes y padres de familia coloquen sus necesidades culturales, artísticas y dentro de sus opiniones justificar la existencia de esos proyectos que son de ellos y para ellos” (Formulario de análisis situacional, noviembre del 2021).

De igual forma se resaltaron propuestas en torno a garantizar la dotación adecuada para este grupo etario en los espacios e cultura; mayor inversión que permita la inclusión de nuevas estrategias en torno a la virtualidad y las TIC, con énfasis en el campo y las zonas más apartadas; Promover la integración de estas nuevas tecnologías en la transmisión de prácticas y saberes tradicionales, de tal forma no se vea como un obstáculo, sino como una herramienta para la difusión del patrimonio inmaterial.



POBLACIÓN PRIVADA DE LA LIBERTAD



Gráfica 20. Top 5 situaciones y alternativas - Población privada de libertad

SITUACIONAL

Las principales situaciones que se resaltaron en las participaciones acerca de la población privada de libertad en el sector cultura giran en torno a las distintas barreras administrativas que limitan el acceso y producción cultural. En este caso, el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario -INPEC- es el organismo encargado de la ejecución de las penas, las medidas de seguridad y la atención básica de la población reclusa. Por lo tanto, esta institución es el principal responsable de garantizar los derechos que no son suspendidos cuando una persona es privada de su libertad producto de un fallo judicial.

Varias de las citas resaltaron que, si bien el INPEC tiene en cuenta y permite la realización de iniciativas culturales, no existe como tal un programa estructural que reconozca la importancia de este tipo de procesos y su aporte para la resocialización de los reclusos. Por lo tanto, gran parte de la oferta y el acceso a la cultura que tiene esta población depende directamente de organizaciones externas, principalmente ONG, o de iniciativas particulares de un grupo de reclusos con el apoyo de algún guardia. De esta forma, muchas veces el talento que se encuentra dentro de las cárceles se

desperdicia, ya que no hay apoyo institucional a programas de fomento y formación de habilidades artísticas y de creación. Asimismo, las iniciativas espontáneas que logran materializarse no tienen continuidad, ya que una vez el guardia es trasladado de cárcel o los reclusos cumplen sus penas y retornan a la libertad, los programas se acaban, ya que dependen de personas en específico y no son sustentados en la institucionalidad.

Una de las razones por las que se presenta esta situación puede corresponder a la falta de articulación que hay entre instituciones. Se recalcó que, si bien el INPEC tiene un nivel importante de autonomía que le permite tomar decisiones centrales en materia de tratamiento carcelario, no hay mayor acompañamiento por parte de otras instituciones gubernamentales ni esfuerzos continuos para generar procesos estructurales en torno a temas como la cultura.

Por otro lado, algunas participaciones señalaron que una parte importante de la población reclusa son jóvenes, los cuales delinquen por diversos factores sociales y económicos, y por lo tanto requieren de especial atención con el fin de evitar reincidencias. En eses sentido, en Colombia no existen programas de atención post-penal: una vez salen de las cárceles, estos jóvenes difícilmente continúan con los procesos culturales y quedan a su suerte.

Para finalizar, se resaltó la ausencia de recursos e infraestructura para la cultura dentro de las cárceles. Como ya se mencionó, la mayoría de los proyectos que se realizan son con el apoyo de organizaciones externas, ya que desde la institucionalidad no hay suficientes recursos destinados para la promoción de estas prácticas, y mucho menos infraestructura especializada que propicie y fomente la cultura. Si bien se resaltan los programas de bibliotecas, muchas veces estos se ven limitados por la ausencia de espacios que permitan la promoción de lectura.

PROSPECTIVO

La principal propuesta planteada para esta población consiste en el reconocimiento del impacto que tienen la cultura y los procesos artísticos en la resocialización de la población privada de libertad. Sería de gran ayuda integrar a los programas de tratamiento penitenciario una propuesta específica dedicada a este sector, así como las hay para educación, capacitación laboral, entre otras. En ese sentido, también se propone generar estrategias que permitan darle continuidad a dichos procesos, en primer lugar, con el apoyo de la institucionalidad, para que no dependan de externos o de algunos actores en específico; y en segundo lugar, crear programas post-penales que representen oportunidades reales que eviten la reincidencia de esta población: “El Estado debería buscar darle continuidad a los procesos que se inician en las cárceles, porque son formas de no reincidir en los delitos, sobre todo, porque permiten el proceso de resocialización” (Encuentro con expertos sobre población privada de libertad, 17 de diciembre de 2021).



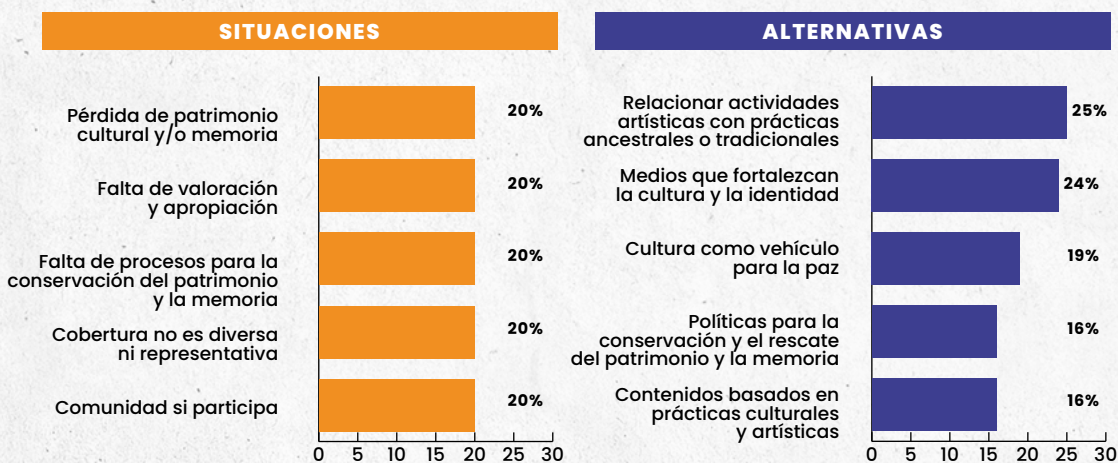
Por otro lado, se propone incentivar la circulación, difusión y divulgación de los productos generados en las cárceles. Se considera que los procesos y proyectos de las personas privadas de la libertad deben tener alcance no solo dentro de la misma población, sino también fuera de las cárceles. Para ello, deben incentivarse espacios en donde se compartan las iniciativas y experiencias: “podrían buscar que se generen encuentros artísticos, que las personas privadas de la libertad y los grupos más talentosos puedan salir a hacer sus presentaciones fuera de las cárceles” (Encuentro con expertos sobre población privada de libertad, 17 de diciembre de 2021).

Adicionalmente, es necesario generar estrategias de articulación interinstitucional que faciliten la apertura a la formación y generación de estímulos para la cultura en las cárceles. Se propone que el Ministerio, de la mano del INPEC, cree líneas y convocatorias específicas que apoyen los procesos que se generan en la cárcel y, al mismo tiempo, genere actividades que aporten a la resocialización. De igual forma, esta articulación debería promover procesos a nivel nacional que ya existen, pero que no cuentan con el suficiente apoyo: “Ya hay un festival nacional de teatro de personas privadas de la libertad, entonces estos procesos ya están creados, no hay que inventarse todo de cero, pero sí necesitan más apoyo institucional que les permita ser constantes en las cárceles” (Encuentro con expertos sobre población privada de libertad, 17 de diciembre de 2021).

Por último, se planteó la posibilidad de incentivar procesos de formación y capacitación con personas que estuvieron privadas de la libertad y que hicieron parte de los procesos culturales durante su paso por las cárceles, ya que conocen sus condiciones y las dinámicas dentro de estas. Esta propuesta podría facilitar la continuidad de los procesos, además de brindarle apoyo a las personas una vez cumplan su condena.



POBLACIÓN VÍCTIMA DEL CONFLICTO ARMADO



Gráfica 21. Top 5 Situaciones y alternativas - Población víctima del conflicto armado

SITUACIONAL

A lo largo de la revisión documental se identificó de manera central que el conflicto armado en Colombia ha dejado una gran cantidad de heridas abiertas en el tejido social, y que las manifestaciones artísticas y culturales han jugado un papel central en la búsqueda de la verdad, la denuncia, la sanación y la dignificación de las víctimas. A pesar de que este capítulo no se ha cerrado todavía, es posible vislumbrar cómo a través de la cultura se esbozan sentimientos de esperanza y resistencia en aquellos territorios donde día a día se convive con la violencia.

Partiendo de esta apreciación, las principales situaciones planteadas giran en torno a las limitaciones que enfrentan los procesos de construcción de memoria en materia de apoyo, acompañamiento y reconocimiento; la falta de valoración del significado y la importancia que tienen las prácticas e iniciativas culturales para las víctimas; y la falta de cobertura de los programas y convocatorias dirigidos a esta población.

Varias de las citas resaltan la importancia de generar espacios de discusión acerca de conceptos como memoria, guerra y derechos, entre otros, porque consideran que, en los momentos de violencia, estos han contribuido a la construcción de narrativas que

cuentan una realidad latente en el país. Pero manifiestan que esto no es suficiente, pues se han dejado de lado conceptos y fenómenos que no han sido reconocidos, como el reclutamiento forzado, las violencias de género, la discriminación, entre otras, que desembocan en voces que han sido silenciadas por temor:

“¿Qué es lo que viene cuando estudiamos la memoria? Nos dimos cuenta de una realidad, que hablamos de la guerra y nos olvidamos de lo que sucede en las márgenes, con el reclutamiento forzado, y nos negamos a mirar qué está ahí. Y en esta constatación en que los jóvenes tienen que decidir por sobrevivencia, deben callar y silenciar toda la experiencia que han traído” (Hacia una política pública desde la cultura y el arte en el marco de las víctimas del conflicto armado colombiano, p. 147)

Para las víctimas, hablar de paz es un asunto supremamente importante, pues ha sido en la búsqueda de paz que se les ha reconocido como víctimas: sujetos que han sido afectados por el conflicto armado colombiano, con derechos diferenciados y específicos. Partiendo de lo anterior, manifiestan que el Estado no ha puesto demasiada atención a la protección de sus derechos, y que el desconocimiento de su vulnerabilidad en el fenómeno de la violencia ha traído el aumento del conflicto a sus territorios.

Esta situación es bastante preocupante, ya que para ser partícipe del sector cultura se requieren de unos mínimos, como el respeto a la vida y la promoción de la cultura de la no violencia. No obstante, en la actualidad varias de las víctimas aún tienen en juego aspectos tan básicos como su seguridad. Dicha situación es conocida como procesos de revictimización, ya que estas personas una vez más se enfrentan a factores que vulneran sus derechos humanos y, por ende, dificultan el disfrute de sus derechos culturales.

En los documentos revisados se hizo referencia a las distintas concepciones sobre las víctimas en los espacios de toma de decisiones en las entidades territoriales, ya que se considera que no es amplia, diversa ni representativa; en cambio, está atravesada por distintos sesgos.

Por otro lado, se resaltaron los importantes avances que se han tenido en términos de reconocimiento y valoración de sus memorias, cosa que hace 20 años todavía no se lograba materializar. Para ello, instituciones como la Comisión de la Verdad, el Centro Nacional de Memoria Histórica y la Jurisdicción Especial para la Paz han logrado recoger e integrar a los procesos misionales que tienen a cargo una gran diversidad de procesos de construcción de memoria en donde la cultura y el arte han jugado un rol de gran importancia. No obstante, en los territorios no necesariamente son reconocidos estos esfuerzos y en algunos casos son marginalizados.

PROSPECTIVO

Buscando ampliar los espacios de participación para las víctimas, desde la revisión documental, se identificó que las víctimas consideran que es importante que las leyes



y normativas que están creadas para su beneficio sean respetadas y puestas en práctica, además del reconocimiento diferencial de sus derechos como víctimas: verdad, justicia, reparación integral y no repetición. En ese sentido, se propone que espacios como los consejos de cultura integren representantes de asociaciones y organizaciones de víctimas que trabajan y desarrollan actividades asociadas al sector de cultura. De esta forma se busca tener incidencia a nivel territorial en la planeación de la oferta cultural y de los espacios que en cada municipio se disponen.

Las expresiones artísticas y culturales hacen parte del proceso de reconocimiento de las cosmovisiones de las comunidades, por consiguiente, generar estrategias que reconozcan la importancia de los procesos culturales adelantados por víctimas del conflicto es un primer paso hacia la transformación estructural del país.

Por lo tanto, se propone generar programas específicos que promuevan las visibilización de las prácticas artísticas y culturales de las víctimas del conflicto armado, como herencia de sus lugares de origen y testimonio de lo vivido. Asimismo, es necesario fomentar prácticas interculturales que se generan en aquellos sitios en donde víctimas de distintos lugares del país han encontrado una segunda oportunidad para reorganizar sus vidas. Es necesario crear condiciones de convivencia en dichos lugares, basadas en la justicia, la equidad y la reconciliación.

Adicionalmente, se propuso promover programas a nivel local que propicien los procesos de reconstrucción de memoria histórica de las víctimas del conflicto armado, de tal forma que desde los mismos territorios se pueda contribuir en procesos de inserción, restablecimiento de derechos y a la conservación y protección de las memorias por medio de la cultura, el arte y el patrimonio. Las víctimas consideran que el acceso a la información, la circulación y la divulgación son necesarios para la construcción de memoria histórica del conflicto armado. Plantean que resulta necesario asumir la construcción de la memoria histórica como un hecho ético-político, que haga visibles los hechos en contra del olvido y que, además, se convierta en denuncia y acto de justicia, pues, la cultura es una herramienta y un medio para construir la memoria y sus expresiones, con manifestaciones en el teatro, cine, poesía, novela, o un museo.

Por último, las víctimas consideran que el lenguaje desempeña un papel fundamental en el fenómeno de la violencia, sobre todo en la actualidad, cuando de memoria del conflicto se trata. Las víctimas señalan la necesidad de diálogos culturales a nivel local, regional y nacional en los que se cuestionen los conceptos que han venido siendo empleados en cuanto al conflicto y en especial a las víctimas: “El lenguaje actual bien puede instrumentalizarse a todas las personas, aún con aquellas que no han sido víctimas, sacándonos a nosotros mismos de ese lugar de vulnerabilidad. El reto es cuestionar la misma concepción de víctima, hablando de sujetos de derecho”.



CONCLUSIONES

CAMPO DE PARTICIPACIÓN

- Es necesario el acompañamiento y fortalecimiento institucional para impulsar el impacto y alcance que tienen las entidades territoriales y los responsables de cultura en la gobernanza cultural de las distintas poblaciones a nivel local. En algunos territorios la oferta no es diversa, debido a factores como el desconocimiento de los procesos y acciones que abarcan el sector cultura, y su importancia para cada grupo poblacional.
- Los espacios de participación no son lo suficientemente incluyentes. De manera generalizada las distintas poblaciones perciben una baja representatividad por parte de quienes integran escenarios como los consejos de cultura municipales y departamentales. Es necesario generar una estrategia que fomente la integración de agremiaciones y organizaciones culturales pertenecientes a los distritos sectores poblacionales del país en los espacios de participación y representación, en los cuales tengan incidencia en la toma de decisiones del sector cultura.
- Para poder ampliar la oferta de programas y políticas con enfoque diferencial es necesario caracterizar y mapear la participación en cultura de cada una de las poblaciones en los territorios, ya que no es uniforme. Si bien comparten algunas características generales, hay necesidades que varían según el contexto. Por lo tanto, es necesario realizar diagnósticos participativos que orienten el diseño de políticas y programas que respondan a las situaciones particulares de cada comunidad.
- Adaptar los mecanismos de comunicación y participación de convocatorias y programas a nivel nacional, regional y local, de tal forma que respondan a las formas particulares de cada población, desde el principio de accesibilidad universal.
- Incentivar procesos de fortalecimiento administrativo para las organizaciones que trabajan con estos grupos poblacionales, con el propósito de promover su participación en las distintas convocatorias y programas que ya existen en el marco del fomento de actividades y prácticas culturales con enfoque diferencial. Muchas veces, por razones propias del contexto en donde trabajan, se dificulta generar capacidades administrativas que son requisito para acceder a una gran variedad de oportunidades ofertadas tanto por el Ministerio como por entidades territoriales.



- Es necesario vincular de manera estructural al sector rural en la toma de decisiones y en escenarios de planeación de la cultura. La brecha entre centros urbanos y las zonas rurales en materia de conectividad, reconocimiento, atención y visibilización es una de las principales razones de la falta de participación de las poblaciones en situación de vulnerabilidad.
- Promover procesos de articulación interinstitucional que fortalezcan las capacidades técnicas y administrativas de las instituciones culturales en territorio, además de crear alianzas con organizaciones particulares que trabajen con las distintas poblaciones en pro de aunar esfuerzos en la atención diferencial.
- Aumentar y diversificar la inversión que se realiza en el sector cultura, teniendo como eje principal la implementación de presupuestos diferenciados que destinen recursos específicos para las actividades propias de las formas y prácticas culturales de cada población. Asimismo, es importante trabajar en estrategias que faciliten la sostenibilidad de dichos procesos y su continuidad en el tiempo.

CAMPO DE CREACIÓN Y MEMORIA

- Existen dificultades para hacer seguimiento a las problemáticas y situaciones que enfrentan la mayoría de los grupos poblacionales en materia de creación, consumo cultural y condiciones laborales. Es necesario incluir herramientas en los sistemas de información del sector que permitan recoger datos de manera diferenciada y que visibilicen desigualdades socioeconómicas por factores como el género, grupo etario, pertenencia étnica y situación de vulnerabilidad.
- Los programas de estímulos se aprecian como un espacio de posibilidad para las promoción y protección de prácticas culturales, por tal motivo se debe fortalecer y ampliar el alcance que tienen los programas de estímulos y concertación, ya que es un referente nacional para la sostenibilidad y el fomento de la diversidad de prácticas y procesos artísticos y culturales que integran al país. Es necesario plantear nuevas líneas que incluyan poblaciones que hasta entonces han sido relegadas como la población privada de libertad, además de integrar las nuevas expresiones e identidades de las juventudes y de las personas con orientación sexual e identidad de género diversa.
- Las distintas poblaciones resaltaron la importancia de reconocer los conocimientos empíricos que portan los y las sabedoras, quienes se han formado a partir de procesos creativos y culturales locales, comunitarios, entre otros. Por lo tanto, se deben adelantar procesos de articulación con entidades de educación con el fin de homologar conocimientos y trayectorias en el sector, al igual que promover procesos de profesionalización de saberes empíricos. Asimismo, es importante reconocer las trayectorias de los y las artistas, gestoras y creadoras en los procesos de contratación o convocatorias que se realizan en el sector.
- Generar espacios de discusión intergeneracionales e interculturales en torno a la divulgación, preservación y conservación del patrimonio cultural. Una solicitud reiterada por las distintas poblaciones es mayor participación en torno a las discusiones de orden nacional respecto a temas como la construcción de memorias y el patrimonio material e inmaterial. De igual forma los niños, niñas, adolescentes



- y jóvenes consideran fundamental llevar a cabo discusiones intergeneracionales que permitan visibilizar tensiones y procesos pedagógicos que dinamicen su relación frente al patrimonio y las memorias.
- Hay un gran desconocimiento acerca de la diversidad de expresiones e identidades culturales que integran los distintos territorios. A pesar de que los discursos institucionales giran en torno a la riqueza cultural del país, las acciones que buscan proteger y potenciar dicha diversidad no ocupan un rol preponderante en varias de las agendas políticas.
 - Se deben fomentar los procesos de investigación documentación y divulgación cultural, artística y patrimonial de la diversidad cultural del país. Promover la circulación de los conocimientos y prácticas culturales de grupos minoritarios a nivel nacional y regional de tal forma que se visibilice y se ponga en común conocimiento la multiplicidad de expresiones e identidades culturales que convergen en los territorios. De igual forma, es necesario generar canales diferenciados que también faciliten la articulación con las comunidades más apartadas de manera clara y acorde a cada contexto.

CAMPO DE DIÁLOGO CULTURAL

- Acompañar y supervisar el proceso de implementación del plan de transversalización del enfoque diferencial en el Sistema Nacional de Cultura, y establecer principios claros en torno a la intersección de aspectos como el género, grupo etario, discapacidad y grupo étnico en torno a las estrategias que se generen con los distintos grupos poblacionales.
- Es necesario crear nuevas acciones afirmativas que en el corto plazo garanticen el ejercicio de derechos culturales de las distintas poblaciones, teniendo especial énfasis en las zonas rurales y periféricas del país. De igual forma, estas deben ir acompañadas de reformas transversales de larga duración que generen transformaciones estructurales y eliminen las dinámicas de discriminación, segregación y estereotipos frente a la diversidad cultural del país.
- Generar espacios de orden nacional y regional que visibilicen artistas, creadores y gestores de diferentes géneros, etnias, rangos etarios y minorías, en donde se den a conocer las diferentes prácticas y procesos culturales que se adelantan en los distintos territorios.
- Crear y difundir protocolos que establezcan lineamientos básicos para establecer diálogos interculturales en diferentes espacios, no solo en el sector cultural, sino en la convivencia cotidiana de las comunidades en sus territorios.
- Visibilizar los profundos efectos que ha tenido el conflicto armado en la cultura en Colombia, y las transformaciones por las que ha pasado la sociedad de Colombia durante los más de 60 años de violencia, teniendo como eje central el reconocimiento de las memorias de las víctimas del conflicto armado.



BIBLIOGRAFÍA

Acosta Navarro, O.; Duarte Torres, C.; Ferro Medina, J.; Et al. (2018) *Conceptualización del campesinado en Colombia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Alta Consejería Presidencial Para la Equidad de la Mujer (2012). *Lineamientos de la Política Pública Nacional de Equidad de Género para las Mujeres*. Bogotá: Presidencia de la República de Colombia

Bolaños, T; Flisi, I (2017). *Enfoque diferencial e interseccional*. Bogotá: Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas / Max Planck Foundation for International Peace and the Rule of Law.

Departamento Nacional de Planeación (2013, 12 de marzo). *Equidad de género para las mujeres* (Documento CONPES 161) Bogotá. Colombia: DNP

Hanel del Valle, J (2005). *Análisis Situacional Módulo 1*. México D.F: Universidad Autónoma Metropolitana.

Ministerio de Cultura (2017). *Seminario: El papel de la comunicación en el desarrollo rural de Colombia*. Bogotá: Unión Europea.

Ministerio del Interior (2017). *El enfoque diferencial y étnico en la política pública de víctimas del conflicto armado*. Bogotá: Grupo de Articulación Interna para la Política de Víctimas del Conflicto Armado

Ley 1346 de 2009. Por medio de la cual se aprueba la “Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad”, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 13 de diciembre de 2006. Julio 31 de 2009 D.O. No. 47427

Ley Estatutaria 1618 de 2013. Por medio de la cual se establecen las disposiciones para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad. Febrero 27 de 2013. D.O. No. 48717.



Anexo 1. Mujeres. Análisis por campo de política

Anexo 2. Población con Discapacidad.
Análisis por campo de política

Anexo 3. Juventudes. Análisis por campo de política

Anexo 4. Persona mayor. Análisis por campo de política

Anexo 5. Población campesina. Análisis por campo de política

Anexo 6. Colombianos en el exterior. Análisis por campo de política

Anexo 7. Personas con orientación sexual e identidad
de género diversa. Análisis por campo de política

Anexo 8. Población migrante. Análisis por campo de política

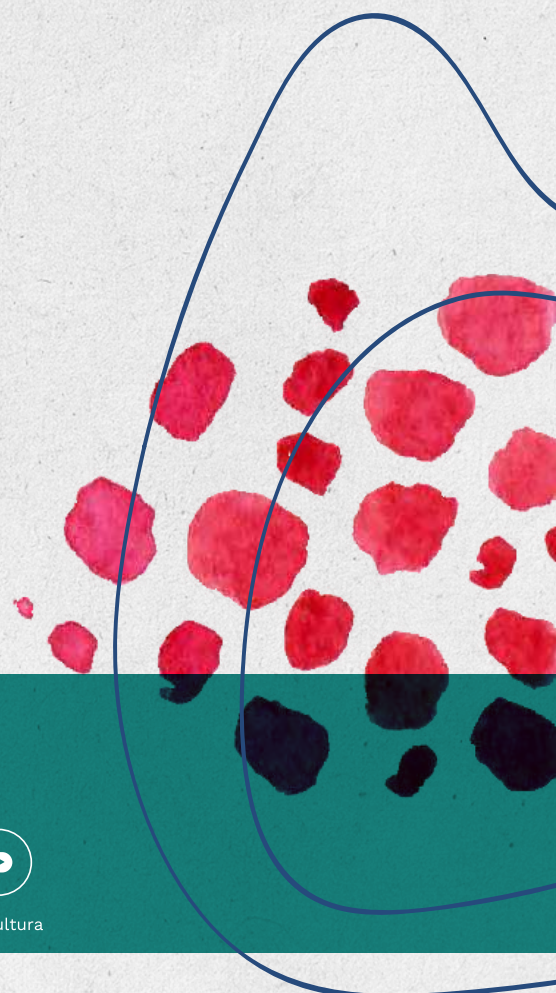
Anexo 9. Primera infancia y adolescencia.
Análisis por campo de política

Anexo 10. Población privada de libertad.
Análisis por campo de política

Anexo 11. Población víctima del conflicto
armado. Análisis por campo de política

* Los anexos metodológicos de este documento podrán ser solicitados a la Dirección de Fomento Regional del Ministerio de Cultura





www.mincultura.gov.co



MinisteriodeCultura



@MinCultura



@MinCultura



MinCultura